

ENERO 2006 [PRIMER CUATRIMESTRE] CUARTA ÉPOCA NÚMERO 33

10€

MOSAICO

REVISTA DE LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ASOCIACIONES DE TERAPIA FAMILIAR
JOURNAL OF THE SPANISH FEDERATION OF FAMILY THERAPY ASSOCIATIONS

MONOGRAFICO La terapia narrativa, hoy
ENTREVISTAS Salvador Minuchin y Reynaldo Perrone
SECCIONES FIJAS
Y MÁS... Una explicación eco-sistémica de la violencia

EDICIÓN
Federación Española
de Asociaciones de Terapia Familiar
(FEATF)

DIRECTORES ANTERIORES
Roberto Pereira Tercero
Norberto Barbagelata Churrugarín
Alfonsa Rodríguez Rodríguez

DIRECCIÓN
Javier Ortega Allué

COORDINACIÓN
Eva Martínez Heredia
Mercè Valverde Luna

REDACCIÓN
Clara Linares Alegret
(Corresponsal en Nueva York)
Florentina Duque Pérez

CORRESPONSALES
Jone Aizarna
(A. VASCO-NAVARRA)
E-mail: joneaizarna@cniebla.com

Montserrat Babiano
(A. CASTELLANO-MANCHEGA)
E-mail: gassef@eresmas.com

Mark Beyebach
(A. CASTELLANO-LEONESA)
E-mail: mark.beyebach@upsa.es

Luis Manuel Vilas Buendía
(A. ARAGONESA)
E-mail: olobog@yahoo.com

Francisco Derqui Civera
(A. MADRILEÑA)
E-mail: fderquic@correo.cop.es

Juan Miguel De Pablo Urban
(A. ANDALUZA)
E-mail: secretar@arrakis.es

Dolores González
(A. ASTURIANA)
E-mail: cicomalternativ@asturnet.es

José Manuel González Alonso
(A. GALLEGA)
E-mail: psicoestud@correo.cop.es

Petra González
(A. EXTREMEÑA)
E-mail: pgc_web@yahoo.es

Julia Hernández Reyna
(A. CANARIA)
E-mail: juliahr@ceyas.rcanaria.es

Susana Ortega Merino
(A. BALEAR)
E-mail: sortega@calvia.com

Teresa Ubalde Criado del Rey
(A. CANTABRA)
E-mail: teresaubalde@wanadoo.es

Ricardo Ramos Gutiérrez
(A. CATALANA)
E-mail: eterapia@hsp.santpau.es

Francisco Javier Rodrigo Cano
(A. VALENCIANA)
E-mail: opsis@correo.cop.es

COLABORADORES HABITUALES
Xavier Bou
Jorge De Vega

REDACCIÓN
Carrer Mallorca 489, entresuelo 2ª
08013 BARCELONA
Teléfono 616 871 358
E-mail: mosaico@ya.com

IMPRENTA
Impressió Offset, S.L
Carrer Camí Riereta, 15
09807 Hospitalet de Llobregat
BARCELONA

DEPÓSITO LEGAL
B-16180-2005

"Mosaico no se identifica necesariamente con los juicios expresados en los trabajos firmados"

EDITORIAL

MOSAICO número 33 Cuarta época

El hecho de vivir en la era de la información tiene sus propias servidumbres. No basta con existir, sino que hemos de afirmar nuestra existencia siendo activos. Y, en esta época, eso significa *tener que aparecer*. Necesitamos dar a conocer nuestro trabajo fuera de los circuitos donde ya suele ser reconocido y valorada su eficacia y efectividad.

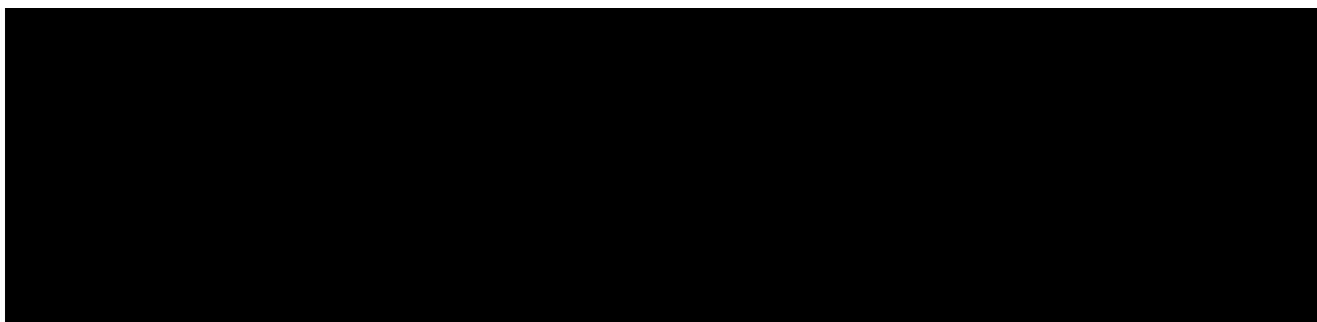
La FEATF, consciente de este imperativo publicitario, elaboró hace algo más de un año unos trípticos con esa finalidad. Desde entonces, las Asociaciones han venido trabajando, de manera voluntariosa pero constante, para hacer llegar los mensajes pertinentes a quienes tiene capacidad para orientar las acciones, esto es, aquellos que diseñan las políticas y quienes se hacen eco de las mismas, los medios de comunicación social. Lo han hecho unitariamente, intercambiando iniciativas y propuestas, solicitando entrevistas al más alto nivel en los departamentos de las diversas autonomías y apareciendo en cuantos foros reclamaban su presencia. Lo han hecho de manera real y también de forma virtual.

Es una tarea de largo aliento, ingrata a veces, pero que se hace desde el convencimiento de quienes conocemos el modelo de trabajo y creemos en su capacidad para mejorar las circunstancias que nos han tocado en suerte. Una tarea que realizan no sólo las asociaciones con un mayor número de asociados, sino también aquellas otras más modestas, donde las responsabilidades no se pueden esquivar; todos unidos para alcanzar el máximo eco posible y la máxima repercusión social.

Mosaico, como representación de todas ellas, quiere llamar la atención sobre este trabajo y lo hace, a través de sus corresponsales y de cuantos colaboran en realizar una revista de calidad, digna de los otros empeños.

Un viejo refrán castellano dice: *el buen paño, en el arca, se vende*. Tenemos el buen paño y también el arca. Necesitamos hacer ver nuestro trabajo.

Índice de Contenidos



NOTÍCIAS DE LAS ASOCIACIONES

MOSAICO número 33 Cuarta época

VASCO-NAVARRA

Aún con el buen sabor y perdurable recuerdo del Seminario de Salvador Minuchin de Junio pasado, y cuya entrevista realizada por Roberto Pereira publica este número de Mosaico, la Junta se reunió a finales de Septiembre para hacer balance y programar este nuevo curso.

Tendremos la Asamblea General Ordinaria de socios el 10 de Febrero de 2006, en la sede de la Asociación y Escuela y, siguiendo con el plan de celebrar una reunión en cada una de las provincias, hemos programado una reunión en Vitoria para el 2 de Junio, junto a una actividad de interés común.

Como ya se da cuenta de ello en este número, la EVNTF ha programado diversos seminarios y actividades formativas de gran interés, destacando el Seminario que impartirá Michael White en Bilbao en el mes de mayo que, sin duda, congregará a muchos terapeutas y alumnos.

Con nuestros mejores deseos para un venturoso año 2006. Desde Pamplona,

JONE AIZARNA

Corresponsal de MOSAICO de la Asociación Vasco-Navarra

ASTURIANA

Como viene siendo habitual, os hago llegar la composición de la nueva Junta de la Asociación de Terapia Familiar de Asturias que ha sido renovada en el mes de Febrero:

Presidenta: Cristina Díez Fernández.

Vicepresidenta: Teresa Rendueles Olmedo.

Secretaria: M^a Yolanda Martín Higarra.

Vicesecretaria: Rosana Rico Fernández.

Tesorera: Lorena Suárez Iglesias.

La nueva Junta ha realizado su presentación pública el 19 de Mayo con la organización de una conferencia sobre "Las constelaciones familiares de Bert Hellinger", que de un modo crítico a la vez que instructivo ha presentado Doña. Yolanda Alonso, Profesora de la Universidad de Almería.

DOLORES GONZÁLEZ

Corresponsal de MOSAICO de la Asociación Asturiana

MADRILEÑA

La Asociación Española de Estudios Migratorios y Psicoterapia Transcultural, organizó las "Jornadas Internacionales: Migración y Salud Mental: Perspectivas de la Transculturalidad en la Integración", que se llevaron a cabo el 25 y 26 de noviembre, en la Universidad Complutense de Madrid, y contaron con la participación de destacados profesionales nacionales y extranjeros con amplia experiencia en este área. Además, se contó con la colaboración del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid; la Asociación Madrileña de Terapia de Pareja, Familia y Otros Sistemas Humanos; la Sociedad Española de Medicina Psicosomática y Psicología Médica; el

Instituto de Formación y Tratamiento en Terapia Familiar Sistémica, Alcoholismo y otras Drogodependencias; el Instituto de la Familia, Formación e Intervención y la Universidad Complutense,

Algunos de los temas que se abordaron en mesas redondas, conferencias y talleres fueron: "La Práctica Clínica con Inmigrantes"; "La Juventud Inmigrante. La Segunda Generación. Problemas más frecuentes de consulta"; "La figura del terapeuta: La Formación de los profesionales en psicoterapia transcultural", entre otros.

Como parte de las recomendaciones de estas primeras Jornadas Internacionales, podemos mencionar: que el fenómeno migratorio afecta a la convivencia de todos los ciudadanos a través de los procesos de interculturalidad, y que procede el desarrollo de una sensibilidad social para la integración a través de educación, formación y la incorporación de la Psicoterapia Transcultural como disciplina científica dentro de los programas de salud de las diferentes Administraciones.

FRANCISCO DERQUI

Corresponsal de MOSAICO de la Asociación Madrileña

SOCIETAT CATALANA DE TERAPIA FAMILIAR

El día 18 de octubre la SCTF celebró la Asamblea General Ordinaria, teniendo, entre otros puntos del orden del día, la renovación de cargos de su Junta Directiva. La nueva Junta está formada por las siguientes personas:

Presidenta: Teresa Moratalla

Vicepresidenta: Ana Pérez

Tesorera: Gemma Baulenas

Secretaria: Sacramento Mayoral

Vocales: Soledad Lallana

Mercè Valverde

Javier Ortega

La nueva Junta agradeció a los cargos salientes el esfuerzo que los anteriores miembros de la Junta dedicaron a la buena marcha de la SCTF en los últimos años, tanto a la que fue su presidenta, Carmen Campos, como al resto del equipo: Angels Egea, José Soriano, Ramón Vilana y Rafael Metlikovez

Así mismo, ese día comenzaron las sesiones clínicas del nuevo curso, inaugurado con gran asistencia de público por Félix Castillo, quien habló del coaching y de la necesidad de dar respuesta a demandas e intereses que no son propios de un marco psicoterapéutico y que, sin embargo, son cada día más solicitados. La segunda sesión clínica contó con la presencia de Juan Luis Linares, y estuvo dedicada al uso de las cartas terapéuticas en terapia familiar.

REDACCIÓN

AGENDA DE ACTIVIDADES

MOSAICO número 33 Cuarta época

BILBAO

ANTES DE Y MÁS ALLÁ DE LAS "TOXICOMANÍAS" UNA DECONSTRUCCIÓN DE LAS MICRO Y MACRO POLÍTICAS

PONENTE	José M. de Almeida
FECHAS	27 y 28 de enero de 2006
HORARIO	Viernes, de 16.00h. a 21.00h. Sábado, de 09.30h. a 14.30h.
DURACIÓN	8 horas
LUGAR	Sede EVNTF
PRECIO	40 €
ORGANIZA	Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar (EVNTF) en colaboración con el Instituto Deusto de Drogodependencias www.avntf-evntf.com/continuada.asp

"QUEREMOS CONSULTARTE UN PROBLEMA": TÉCNICAS PRÁCTICAS EN TERAPIA DE PAREJA

PONENTE	Jorge de Vega
FECHAS	24 y 25 de febrero de 2006
HORARIO	Viernes, de 16.00h. a 21.00h. Sábado, de 09.30h. a 14.30h.
DURACIÓN	10 horas
LUGAR	Sede EVNTF
PRECIO	Socios FEATF: 78 € / No socios: 105 €
ORGANIZA	Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar (EVNTF) www.avntf-evntf.com/continuada.asp

LA ÚLTIMA PALABRA: LA CONCLUSIÓN DE LAS SESIONES TERAPÉUTICAS

PONENTE	Gianmarco Manfreda
FECHAS	31 de marzo y 1 de abril de 2006
HORARIO	Viernes, de 16.00h. a 21.00h. Sábado, de 09.30h. a 14.30h.
DURACIÓN	10 horas
PRECIO	Socios FEATF: 78 € / No socios: 100 €
ORGANIZA	Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar (EVNTF) www.avntf-evntf.com/continuada.asp

TRAZANDO MAPAS NARRATIVOS DE CONVERSACIONES TERAPÉUTICAS

PONENTE	Michael White
FECHAS	5 y 6 de mayo de 2005
HORARIO	Viernes, de 09.00h. a 14.00h. y de 16.00h. a 20.00h. Sábado, de 09.00h. a 14.00h.
DURACIÓN	14 horas
LUGAR	Auditorium de la Universidad de Deusto
PRECIO	Socios FEATF: 110 € / No socios: 150 €
ORGANIZA	Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar (EVNTF) www.avntf-evntf.com/continuada.asp

SAN SEBASTIÁN

COMPRENDER EL GRUPO: LAS DINÁMICAS GRUPALES EN CONTEXTOS EDUCATIVOS

PONENTE	Belén Arija
FECHAS	10 y 11 de marzo de 2006

HORARIO Viernes, de 16.00h. a 21.00h.
Sábado, de 09.30h. a 14.30h.

DURACIÓN 10h.

LUGAR Hospital Donostia. San Sebastián

PRECIO Socios FEATF: 78 € / No Socios: 105 €

ORGANIZA **Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar (EVNTF)**
www.avntf-evntf.com/continuada.asp

LOS BUENOS TRATOS A LA INFANCIA: PARENTALIDAD, APEGO Y RESILENCIA

PONENTE Jorge Barudy y Maryorie Dantagnan

FECHAS 26 y 27 de mayo de 2006

HORARIO Viernes, de 16.00h. a 21.00h.
Sábado, de 09.30h. a 14.30h.

DURACIÓN 10 horas

LUGAR San Sebastián

PRECIO Socios FEATF: 78 € / No Socios: 105 €

ORGANIZA **Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar (EVNTF)**
www.avntf-evntf.com/continuada.asp

ZARAGOZA

FAMILIA, PERSONALIDAD Y ENFERMEDAD

PONENTE Mateo Selvini

FECHAS 10 y 11 de febrero de 2006

HORARIO Viernes, de 16.00h. a 21.00h.
Sábado, de 09.30h. a 14.30h.

DURACIÓN 10 horas

LUGAR Zaragoza

PRECIO Socios FEATF: 78 € / No Socios: 105 €

ORGANIZA **Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar (EVNTF)**
www.avntf-evntf.com/continuada.asp
y la Asociación Aragonesa de Terapia Familiar (AATF) www.aatf.info

MADRID

DIFICULTADES EN LA DEMANDA. CUANDO EL PACIENTE NO PIDE AYUDA"

PONENTE Matteo Selvini

FECHAS 3 y 4 de febrero de 2006

DURACIÓN 10h.

LUGAR Centro Superior de Estudios Universitarios
"La Salle"; c/ La Salle, 8. Madrid.

ORGANIZA **Grupo Zurbano**

POÉTICA Y MICROPOLÍTICA DEL CAMBIO: DISEÑANDO CONVERSACIONES TERAPÉUTICAS

PONENTE Marcelo Pakman

FECHAS 10 y 11 de febrero de 2006

HORARIO Viernes, de 16.00h. a 21.00h.
Sábado, de 09.00h. a 14.00h.

DURACIÓN 10 horas

LUGAR Instituto de Postgrado y Formación Continua
c/ Rey Francisco, 4. Madrid. (Metro Argüelles)

PRECIO Hasta el 27 de enero: Socios FEATF: 60 € / No Socios: 75 €
Después del 27 de enero: Socios FEATF: 75 € / No Socios: 90 €

ORGANIZA

Master Especialista en Terapia Familiar y de Pareja
Instituto de Postgrado y Formación Continua
Universidad Pontificia Comillas de Madrid
mtfp@ip.upcomillas.es / Teléfono: 915 592 000
www.net.upcomillas.es/postgrado

SALAMANCA

TÉCNICAS HIPNÓTICAS EN TERAPIA BREVE

PONENTE Luc Isebaert
FECHAS 27 y 28 de enero de 2006
HORARIO Viernes, de 17.00h. a 21.00h.
Sábado, de 10.00h. a 14.00h.
DURACIÓN 8 horas
LUGAR Universidad Pontificia de Salamanca
PRECIO Socios FEATF y estudiantes: 60 € / No Socios: 100 €
ORGANIZA Información e inscripciones:
mark.beyebach@upsa.es

INTERVENCIÓN CON SUPERVIVIENTES DE ABUSO SEXUAL INFANTIL

PONENTE Yvonne Dolan
FECHAS 3 y 4 de febrero de 2006
HORARIO Viernes, de 16.00h. a 21.00h.
Sábado, de 09.00h. a 14.00h.
DURACIÓN 10h.
LUGAR Universidad Pontificia de Salamanca
PRECIO Socios FEATF y estudiantes: 60 € / No Socios: 100 €
ORGANIZA Información e inscripciones:
mark.beyebach@upsa.es

INTERVENCIÓN EN PROTECCIÓN DE MENORES

PONENTE Valentín Escudero
FECHAS 3 y 4 de marzo de 2006
HORARIO Viernes, de 17.00h. a 21.00h.
Sábado, de 10.00h. a 14.00h.
DURACIÓN 8 horas
LUGAR Universidad Pontificia de Salamanca
PRECIO Socios FEATF y estudiantes: 60 € / No Socios: 100 €
ORGANIZA Información e inscripciones:
mark.beyebach@upsa.es

GRUPOS CENTRADOS EN SOLUCIONES PARA PERSONAS VIOLENTAS

PONENTES Adriana Uken
FECHAS 28 de abril y 29 de abril de 2006
HORARIO Viernes, de 16.00h. a 21.00h.
Sábado, de 09.00h. a 14.00h.
DURACIÓN 10 horas
LUGAR Universidad Pontificia de Salamanca
PRECIO Socios FEATF y estudiantes: 60 € / No Socios: 100 €
ORGANIZA Información e inscripciones:
mark.beyebach@upsa.es

SOLUCIONES EN TRANSTORNOS DE ALIMENTACIÓN

PONENTES	Frederike Jacob
FECHAS	12 y 13 de mayo de 2006
HORARIO	Viernes, de 16.00h. a 21.00h. Sábado, de 09.00h. a 14.00h.
DURACIÓN	10 horas
LUGAR	Universidad Pontificia de Salamanca
PRECIO	Socios FEATF y estudiantes: 60 € / No Socios: 100 €
ORGANIZA	Información e inscripciones: mark.beyebach@upsa.es

BURGOS

ADOLESCENTES HOY, SU ABORDAJE DESDE LA TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA

PONENTE	Varios ponentes
FECHAS	14, 15 y 16 de marzo de 2006
LUGAR	Burgos
ORGANIZA	Información e inscripciones: fjaviarribas@yahoo.es

BARCELONA

“DE LA CARTA A LOS PADRES Y DE LA TRANSMISIÓN DE PROBLEMAS DE PADRES E HIJOS”

PONENTE	Albert Sarró
FECHAS	20 de diciembre de 2006
DURACIÓN	20 horas
LUGAR	Academia de les Ciències Mèdiques de Catalunya i Balears
PRECIO	Gratuito
ORGANIZA	SCTF

“EL CALEIDOSCOPIO EN LA ANOREXIA Y LA BULÍMIA NERVIOSA: DIFERENTES MIRADAS SISTÉMICAS”

PONENTE	José Soriano, Elvira Puig y Fina Ruíz
FECHAS	17 de enero de 2006
DURACIÓN	20 horas
LUGAR	Academia de les Ciències Mèdiques de Catalunya i Balears
PRECIO	Gratuito
ORGANIZA	SCTF

MONOGRÁFICO

LA TERAPIA NARRATIVA, HOY



¿POR QUÉ SEGUIMOS
LLAMÁNDOLAS NARRATIVAS?

UNA MIRADA COSMOPOLITA
PARA CONVERSAR CON LOS DENOMINADOS
"TRANSTORNOS MENTALES GRAVES
Y PERSISTENTES"

CÓMO SE HACE PARA CAMBIAR

FRAGILIDAD DE LA REALIDAD
Y PODER DE LA NARRATIVA:
¿POR QUÉ Y CUÁNDO
UNA HISTORIA ES TERAPÉUTICA?

FACTORES QUE INCIDEN EN EL ÉXITO
DE LA REUNIFICACIÓN FAMILIAR

¿POR QUÉ SEGUIMOS LLAMÁNDOLAS NARRATIVAS?

RICARDO RAMOS

PSIQUIATRA

TERAPEUTA FAMILIAR

El Giro Narrativo se ha instalado en la Psicoterapia, pasando por encima de Modelos y de Escuelas. Dentro del Modelo Cognitivo, las Terapias Postracionalistas, basándose en la estructura narrativa de la experiencia humana, marcan un cambio radical en la manera de entender y practicar la Terapia Cognitiva (Guidano & Quiñones, 2001). En el modelo Psicoanalítico, desarrollando la diferencia ya hecha por Freud entre Construcción e Interpretación, Spence elabora el concepto de Verdad Narrativa (1982), que ha acabado teniendo una importancia más teórica que técnica, al no haber inducido demasiadas variaciones en la Cura Tipo psicoanalítica. En todo caso, en el último tercio del pasado siglo, las ideas derivadas del pensamiento narrativo han ido inspirando prácticas clínicas innovadoras y diversas.

Dentro, ya, del Modelo Relacional Sistémico, la Narrativa ha sido uno de los elementos que ha auspiciado la apertura de la Caja Negra y ha contribuido a que demos cabida, de nuevo, a la historia y al sentido. El paso desde entender la conducta como la réplica a otra conducta, hasta entenderla como la réplica al sentido atribuido a otra conducta (y de entender el sentido como el fruto de una experiencia compartida y expresada) ha sido allanado (y, casi, provocado) por el pensamiento narrativo.

Sobre el trasfondo de la Cibernética de Segundo Orden y bajo el paraguas del Construccionismo Social se han desarrollado, a nivel clínico, refiriéndonos fundamentalmente al ámbito angloparlante, dos grandes ramas del tronco de la Narrativa que han seguido trayectorias algo distintas. De un lado tenemos los Desarrollos Narrativistas, cuya referencia fundamental son los trabajos de White y Epston (1990); del otro los Desarrollos Conversacionalistas, cuya referencia la constituye el Grupo de Galveston (Anderson & Goolishian, 1988).

El concepto de partida de Epston y White es el de la Historia Saturada de Problemas. Las personas y familias que nos consultan se nos presentan contando una historia llena de problemas, historia por la que se sienten, a su vez, definidos. Pero esta historia excluye una serie de experiencias que esas personas han vivido (y pueden seguir viviendo) porque, en aras de mantener la coherencia del relato, esas experiencias no encuentran cabida; y, al no poder ser relatadas, esas experiencias no problemáticas pierden peso y perdurabilidad. Por lo tanto, la labor del terapeuta se dirige a hacer aparecer un "acontecimiento extraordinario", que es tal simplemente por contradecir el sentido que mantiene y proyecta la historia problemática, y que pueda servir de gozne para desplegar una historia alternativa y más agentiva.

El concepto de partida de Anderson y Goolishian es el de *Sistema Determinado por el Problema*. Su fundamento es que el Problema no se ve como el resultado de la Disfunción de un Sistema, sino que el Sistema es el resultado de la Difusión de un Problema. Un Sistema no es un grupo con historia, sino una Red Conversacional erigida en torno a la Alarma que provocó a alguien la conducta de otro; una alarma que, lejos de ser atenuada, se ve amplificada y mantenida por las conversaciones que se producen

en el flujo y en el marco de esa red conversacional. Y ello porque en ese proceso auspiciado por la difusión de la alarma se ha producido una quiebra conversacional; las conversaciones han pasado a ser monológicas (se habla de) en vez de dialógicas (se habla con) (Anderson, 1997).

Los desarrollos narrativistas han dado lugar a la elaboración de una secuencia de intervención (preguntas de influencia relativa – externalización – búsqueda de un acontecimiento extraordinario – relato alternativo) así como de unos procedimientos técnicos, básicamente las preguntas de influencia relativa (¿cómo influye el problema en la vida de las personas y cómo influyen las personas en la vida del problema?), la externalización (separar el problema de la persona y de la familia y caracterizarlo, casi antropomórficamente, como un enemigo) y las cartas terapéuticas. El grupo de Galveston se ha dedicado, por su parte, a caracterizar cuál debe ser la posición conversacional del terapeuta (la posición de *Not Knowing*, de no saber, renunciando al rol de experto) en base a la cual emergerían las historias alternativas, pero sin entrar en detalles de procedimientos concretos que ayuden al terapeuta a conseguirla.

Este breve resumen no hace justicia (ni lo pretende) a los trabajos de estos y otros terapeutas posmodernos procedentes del mundo cultural anglosajón. Sí es de justicia, sin embargo, mencionar a un autor integrador, Carlos Sluzki quien, trabajando en ese ámbito, ha dejado, entre otras muchas contribuciones, un artículo que es ya un clásico en el género (Sluzki, 1992).

Tampoco hace justicia a las aportaciones que a la narrativa han hecho diversos autores desde este lado del Atlántico. Y tampoco se ha pretendido porque, aunque ciñéndonos al ámbito latino, en este monográfico dedicado a la Narrativa, más que "voz", lo que se ha procurado es darles presencia.

En lo que sigue LUIS TORREMOCHA, que lleva tanto tiempo trabajando como poco escribiendo con el Modelo Narrativo, nos presentará una aplicación del mismo ahí a donde se ve a los toreros: con los trastornos mentales graves y persistentes, en una unidad de internamiento psiquiátrico. RAFAEL MANRIQUE, que lleva mucho tiempo trabajando y mucho también escribiendo, bajo un título tan sugerente cual es "Cómo se hace para cambiar" nos presentará un artículo que (creo que puedo decirlo) es, ni más ni menos, que la promesa de un nuevo libro. Y GIANMARCO MANFRIDA (que está aquí por ser quien es y para que todo no se quede en casa) nos presentará, en colaboración con John Fowles, a quien sospecho que invocó por arte de magia, un artículo del que solo les anticipo el subtítulo: "¿Por qué y cuando una historia es terapéutica?"

Podrían ser más, podrían ser otros. Pero creo que estos tres nos van a aportar mucho. Por mi parte, gracias por vuestra colaboración.

Y a mí, que me interesa todo esto, también me gustaría decir algo.

¿Por qué seguimos llamándolas narrativas?

Los lectores avezados habrán sabido percibir resonancias en

esta pregunta con la que doy título a mi contribución a este Monográfico. ¿Oyeron alguna voz? ¿La de Paul Dell quizás? Espero, por su bien, que no.

Paul Dell es un epistemólogo que introdujo en nuestra disciplina el pensamiento de Humberto Maturana. Publicó un artículo clásico titulado "¿Por qué seguimos llamándolas Paradojas?". Mi título, si lo leyeron bien, es una cita encubierta; les debería resonar si acaso (lo digo por el bien de Vds.) como una utilización retórica del suyo.

Su tesis central es que las intervenciones llamadas paradójicas (como por ejemplo, la prescripción del síntoma) son tales para los clientes, a quienes les choca que se les prescriba hacer precisamente aquello que dicen que les gustaría saber cómo podrían dejar de hacer. Para los terapeutas, la intervención está llena de lógica; al menos, de la lógica que emana del comunicacionalismo de la Pragmática de la Comunicación Humana: controlar lo que se define como incontrolable –el síntoma- le hace perder su valor comunicacional encubierto.

Así que, *mutatis mutandis*, ¿para quién de los dos actores en cuestión, terapeuta y cliente, lo que se cuenta es una Narrativa? O la expresión circunstanciada (es decir, más o menos adecuada a las circunstancias y al contexto) de una Narrativa.

Para los terapeutas. Para los que creen que pueden permitirse el tiempo de pensar y el lujo de entender. Para los que pretenden "entenderles bien" para procurarles "lo mejor" (y no captar "por donde van los tiros", para ver si todavía se puede optar a "lo menos malo"). Porque para los clientes lo que nos cuentan es la (su) vida misma (y nos la cuentan al rebufo de sus avatares y de sus urgencias, y según les va).

Mijail Bajtín (bajo su, digamos, pseudónimo de Voloshinov- 1992) dice que los filólogos estudian las lenguas como si fueran lenguas muertas; como si lo importante fuera descifrarlas, y no usarlas. A veces, los terapeutas parece que pretendamos escuchar las vidas de nuestros clientes como si fueran vidas paradas (paradas, no pasadas). Como si ellos pudieran ralentizarlas, si no pararlas, hasta tanto que nosotros podamos entenderlas, en sus claves, en sus "patrones"; y para que después podamos explicárselos (o modificarlos), a fin de que puedan arrancar sus vidas de nuevo y mejor.

Para ello nos valemos de una serie de procedimientos rituales (espejo unidireccional, convocatoria preestablecida, pausa, periodicidad de los encuentros, supervisión) que nos permitan alcanzar (y conservar) una Posición Terapéutica. Los procedimientos son, en distinta medida, útiles; la idea que los fundamenta (mantenerse fuera), no tanto.

Y algunas ideas que se derivan del ritual tampoco. Como, por ejemplo, la idea de ofrecer a nuestros clientes un "espacio terapéutico". Para empezar, yo trabajo en un Servicio Público, así que el espacio que ocupo mientras trabajo ni siquiera es mío; de manera que sólo lo usufructo, se supone que mientras pueda sacarle rendimiento.

Si he literalizado hasta tal punto la metáfora del "espacio terapéutico" es para desacralizarla un poco, en aras de ofrecer una alternativa: la de "comprometer un tiempo" con nuestros clientes; volcarnos en ese tiempo, y esperar que, en justa reciprocidad, también ellos se vuelquen (o acaben haciéndolo). Y, después, ellos siguen con su vida y nosotros con la nuestra (nosotros, probablemente, con otra visita).

Porque si ritualizamos demasiado lo que no son sino instrumentos para operar, cuando se puede, mejor (vayan Vds. a explicarles que "la hora es la hora" a una familia multiproblemática; o vayan Vds. repitiendo por ahí que "si no están todos, no hay sesión"), y si nos tomamos demasiado seriamente nuestros propios rituales profesionales (la "neutralidad" del terapeuta no es, ni mucho menos, el equivalente de la asepsia del cirujano) la Posición Terapéutica (loable) se puede transformar en lo que Bourdieu llama la Posición Escolástica (insostenible) (Bourdieu, 1997)

La posición escolástica es la posición de quien pretende "aislarse de las urgencias del mundo, para así entender al mundo y sus urgencias". Y además considerándolo como lo natural, sin mostrarse sensible a las envidias que despierta ("Cómo se ve que no se trata de su hijo, Dr./a."), ni a las incomprendiones que suscita ("Pero ¿cómo puede plantearnos que nos separemos, a nuestra edad, y después de toda una vida juntos?").

"Entender la Narrativa" es como pretender entender las "claves" de la vida de nuestro cliente; como si una vida tuviera una (o varias) claves. Como si ya Shekaspere, por la boca de Macbeth, no hubiera dicho, hace mucho tiempo algo así como que: "*La vida es un cuento contado por un idiota, lleno de ruido y furia, y sin sentido*".

Entender la Narrativa sería tanto como pretender que el cliente (ya sea un individuo o una familia), tiene, que ya tenía, esa Narrativa y esa clave; lo que pasa es que a lo mejor no la cuenta bien (y por eso no se entera), o a lo mejor no la sabe descifrar (y por eso no se aclara).

Y es, todavía, algo más. Es pensar que una historia es una simple sucesión de acontecimientos, sometidos a reglas cuasi mecánicas de inclusión (los problemas se encajan sin problema, porque salvaguardan el sentido de la historia saturada de problemas) y de exclusión (los recursos se caen de la historia, porque no encajan). Pero simplemente por la inercia de encajar o no encajar, sin que medie voluntad ni propósito de nadie.

Y ello porque se piensa (o se actúa como si se pensara) que la narración (histórica, verídica) no es nada más que la representación lingüística de lo que sucedió. Y es mucho más: es organizar (activamente y por alguien) una estructura de relaciones por la que, los acontecimientos contenidos, vertidos, en el relato, son dotados de significado al ser identificados como parte de un todo integrado (H. White, 1987). Un todo integrado del que forman parte personajes contradictorios y acontecimientos incoherentes que buscan un mínimo lógica y de coherencia a través de la narración (a veces contradictoria, a momentos desconcertante) que se intenta (que alguien intenta) hacer de ellos. Un todo integra-

do en proceso de construcción que se juega en el proceso de la visita ("¡Y eso qué tiene que ver!" "¿Por dónde me sales ahora?"); y que encuentra un final que permita una integración y una evaluación en el transcurso de la visitas. ("Es cuanto había que decir", "Ahora lo comprendo", "Ya está todo dicho entre nosotros").

Así que no se puede confundir la Historia Relatada (los hechos tal como, más o menos, sucedieron) con el Relato de la Historia (la composición que, contando más o menos con los hechos que sucedieron, nos hizo alguien). Alguien que persigue algo contando lo que contó tal como lo contó. Y que, para hacerlo, cuenta con ser más verosímil que otros que podrían contar, más o menos, los mismos hechos, pero de otra manera porque persiguen otra cosa. Y que están, o podrían estar, en el mismo "espacio" en persecución del mismo aval para su versión: nuestro aval.

De manera que, tanto o más que la veracidad (y la verosimilitud) de los hechos, lo que juega es la credibilidad (y la posición) del relator. Y esta viene ya jugada cuando llegan a nuestra consulta. Se ha jugado (y se está, todavía, jugando) en el Sistema Determinado por el Problema.

La terapia, decimos los terapeutas familiares, empieza antes de que dé comienzo la primera visita. La historia que nos van a contar en ella también. Nos llega seleccionada y sesgada por las conversaciones que nos han precedido.

Nadie cuenta a nadie toda su vida, ni nadie necesita conocer toda la vida de otro para llegar a una opinión sobre esa vida (y ese otro). En realidad, la historia que nos cuentan nuestros clientes se compone de unas pocas anécdotas biográficas significativas, anécdotas que sirven de introducción (o de trasfondo) a unas cuantas anécdotas actuales por las que nos ponen al corriente de un (o varios) problema(s) presente(s) en el que no consiguen ponerse de acuerdo.

Y, de hecho, las historias cotidianas, son todas así; un conjunto, limitado, de Acontecimientos que confluyen configurando un Tema principal Subyacente, que prefigura unos Personajes principales esperados (Wertsch, 1999).

La mayor parte de esas anécdotas, presentes y pasadas, ya han sido contadas. Pese a nuestra secreta esperanza de ser "los primeros que supieron", o "los primeros que plantearon", o "los primeros que permitieron que se hablara" de no se sabe qué (ni para qué), son mas bien pocas las terapias que comienzan con una revelación profunda de nada. Suelen comenzar por la repetición, a veces cansina y estereotipada, de algo que ya es del conocimiento de otros profesionales (Los terapeutas familiares, cuando operamos en tanto que tales, somos profesionales de segunda línea; nadie va por la calle, de *motu proprio*, buscándonos).

Y ya está bien. Porque con esas pocas anécdotas tenemos (debemos tener) bastante; al menos para empezar (Ramos, en prensa).

Por ello, más que centrarnos en la historia, deberíamos focalizar en las condiciones que la hacen posible: las Condiciones de Producción del Discurso (Pecheux, 1978). Eso nos lleva a pasar del Enunciado (de lo que se dice: la

historia relatada) a la Enunciación (quién es, o ha llegado a ser, cada uno para decir lo que nos están diciendo: para hacer la contribución, aclaratoria o polémica, que cada miembro presente de la familia se siente legitimado a hacer al hilo de lo que él, u otro, están contándonos; y ello a cuenta de la posición que ha llegado cada uno a alcanzar en el curso de las conversaciones que nos han precedido en el Sistema Determinado por el Problema).

En ese paso del Enunciado (de la Narrativa, de la estructura estructurada) a la Enunciación (a la Narración, a la estructura estructurante), nos encontramos en el camino con los desarrollos de la Semiótica moderna (Fabri, 1998).

Y ese juego (quién es quién para decir qué) se ha jugado en las redes profesionales (muchas o pocas) que nos han precedido; y se va a seguir jugando con nosotros. A ver si se mantiene o a ver si se modifica.

De manera que en la consulta nos vamos a encontrar con una historia (que, evidentemente, debemos tratar de entender, en su sentido y en sus implicaciones); y con una manera de contárnosla (sobre la que, terapéuticamente, debemos tratar de incidir). Y que lo que cuenta no es lo que nos están contando, sino la diferencia (si la hay o si somos capaces de producirla) entre quién y qué han contado antes y a otros y quién y qué nos están contando ahora a nosotros. Postulamos que hay cuatro parámetros en torno a los que se puede analizar las Condiciones de Producción del Discurso. Esos parámetros son:

- a) el Protagonista de la Enunciación, es decir quién tiene (y cómo se gestiona) el derecho a hablar-contar en cada momento;
- b) el Protagonista del Enunciado, es decir de quién es pertinente hablar-contar en cada momento;
- c) el Objeto del Discurso, el derecho a decidir cómo tomar lo que se habla-cuenta en cada contexto;
- d) las Tomas de Posición, es decir las actitudes acerca de lo que se cuenta-habla (y lo que se calla) de cada participante en la visita, fruto de cómo juzga que le ha ido en las conversaciones previas del Sistema Determinado por el Problema, que ha acabado propiciando la visita que estamos realizando.

Estos cuatro parámetros son, a la vez, las cuatro palancas de las que el terapeuta se puede valer para cambiar el Proceso de Producción del Discurso. A quién convocar, cuándo y para hablar de qué; a quién dar la palabra; de quién escuchar el desarrollo de un episodio o de un tema (hay temas que son del padre, de la madre o del hijo, que es por su boca como tienen que salir); cuándo concitar y cuándo aplazar la exposición de un episodio o el abordaje de un tema (hay temas y episodios que serán reales y candentes, pero que pueden resultar inoportunos en una sesión o en un momento de la terapia); cuándo y cómo dar a entender la forma en que se está interpretando lo que se está oyendo (hay momentos en que al terapeuta le toca decir cosas como: "No, verá Vd. Aquí no son importantes los problemas de su cónyuge, ni es cuestión si tiene o deja de tener un trauma; lo que aquí nos ocupa es cómo los proble-

mas de su cónyuge puedan ser un problema para la viabilidad de la pareja, y cómo pueden contribuir los dos a evitar que lo sean").

Estos, y otros, no son técnicas específicamente narrativas; son medios que tiene el terapeuta narrativo para organizar sus intervenciones, de modo que la gente se implique (y nosotros con ellos) lo más activamente posible, en lo que se está contando. Porque no se trata de entender lo que les pasó (o lo que les pasa siempre), sino que se trata de buscar y aprovechar (un poco de forzar entre todos) un vericuetto que permita que, esta vez, pase algo nuevo, acabe de otra manera.

Que acabe de una manera que no puede ser totalmente ajena al pasado y a la historia que de él nos han hecho, porque, si no, no sería ni creíble ni contable. Pero que tampoco puede dar razón al pasado y a la historia; porque si la historia acaba como amenazaba que iba a acabar cuando vinieron a vernos, como temían que sucediera en el Sistema Determinado por el Problema cuando nos los mandaron para que los viéramos, tampoco podría ser una historia vivible.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON H. *Conversation, Language and Possibilities: A Postmodern Approach to Therapy*. New York, Basic Books. (1997).
- ANDERSON H., GOLISHIAN H. *Human systems as linguistic systems: Evolving ideas about the implications for theory and practice*. *Fam. Proc.* 27, 371-93. (1988).
- BOURDIEU P. *Meditations pascaliennes*. Seuil, París. (1997).
- FABRI P. *El giro semiótico*. Gedisa, Barcelona. (1998).
- GUIDANO V., QUINONES A. *El modelo cognitivo postracionalista. Hacia una reconceptualización teórica y clínica*. Ed. Desclée de Brouwer S.A., Bilbao. (2001).
- PECHEUX M. *Hacia el análisis automático del discurso*. Gredos, Madrid. (1978).
- RAMOS R. (en prensa): *Ni demandas ni historias; terapia con lo que hay*.
- SLUZKI C. *Transformations: A blueprint for narrative changes in therapy*. *Fam. Proc.* 31, 217-30. (1992).
- SPENCE D. *Narrative truth and historical truth: Meaning and interpretation in psychoanalysis*. New York, Norton. (1982).
- VOLOSHINOV V. *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Alianza Univ. (1992).
- WERTSCH J. *La mente en acción*. Aique, Buenos Aires. (1999).
- WHITE H. *El contenido de la forma*. Paidós, Barcelona. (1987).
- WHITE M., EPSTON D. *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Paidós. (1990).

UNA MIRADA COSMOPOLITA PARA CONVERSAR CON LOS DENOMINADOS "TRANSTORNOS MENTALES GRAVES Y PERSISTENTES"

LUIS TORREMOCHA

PSIQUIATRA. TERAPEUTA FAMILIAR

DIRECTOR DE C.E.T.R.E.S.

ESCUELA DE TERAPIA FAMILIAR

SUBDIRECTOR GERENTE DEL CENTRO ASISTENCIAL
SAN JUAN DE DIOS, MÁLAGA

"...y así, eso que a ti te parece bacía de barbero me parece a mí el yelmo de Mambrino, y a otro le parecerá otra cosa". (1)

Dice el sociólogo Ulrich Beck que una mirada cosmopolita es asumir nuestras múltiples identidades..., vincular formas de vida... con la conciencia de que, en una identidad esencialmente frágil, todos somos iguales y, a su vez, cada uno es distinto del resto. (2)

Este artículo tiene como objetivo reflejar la aplicación de la Teoría Narrativa dentro del plan terapéutico de cada paciente y mostrar cómo intentamos impregnar nuestras intervenciones desde esta visión, en nuestro trabajo en una Unidad de Internamiento Psiquiátrico, una Comunidad Terapéutica ubicada en el Centro Asistencial S. Juan de Dios, en la provincia de Málaga.

Esta comunidad está formada por 22 pacientes, cuyo perfil básico es: varón, soltero, con una edad media de 37.8 años, con un tiempo medio de estancia de 206 días, con un diagnóstico CIE-10: F20.0, es decir de Esquizofrenia Paranoide.

La media de años de evolución es de 12; la Derivación se produce por refractariedad a los recursos de Salud Mental disponibles en la comunidad, siendo pacientes definidos como de "puerta giratoria"; el soporte social es precario o nulo.

Es decir, se trata del perfil con los principales rasgos consensuados para el trastorno mental grave y persistente. Así como para pacientes diagnosticados del "terrible" Trastorno Límite de la Personalidad.

Para el abordaje con una mirada cosmopolita nos valemos del concepto de Metáfora, tal como la entiende el Socioconstruccionismo; o sea, como la única manera de aprehender la realidad, que es la de co-construirla en el lenguaje. A través de "relatos mejor formados", que diría Sluzki; relatos que constriñan menos a las familias y que disuelvan el problema. Las sesiones las entendemos, igualmente, como fenómenos sociales, como "encuentros sociales".

"Las metáforas organizan las percepciones del quien las usa, y cuando se actúa según ellas crean las realidades experimentadas. No son pues, las metáforas, meros embellecimientos poéticos del lenguaje. Afectan las percepciones y acciones de sus usuarios" (3).

Y sí que al Caballero de la Triste Figura le organiza su vida el Yelmo de Mambrino; y también a Sancho, tras la Ínsula Barataria.

Algunas de estas metáforas-guías que organizan los encuentros terapéuticos y que constituyen el arsenal epistemológico de fondo que nos facilita esta mirada cosmopolita son:

"Las experiencias de sentirse reconocido/a, valorado/a, querido/a abren amplias puertas para la autoestima y para la generación de un autoconcepto diferente" (4).

"No es posible no manipular" (5).

"Los mensajes que conllevan amenazas de cambios fuertes refuerzan el 'estado inestable' de las instituciones, como en las familias rígidas, y provocan movimientos hiperhomeostáticos" (5).

"En oposición al frontispicio del viejo manicomio que rezaba **Aquí reina la locura**, nos esforzamos para que pueda inferirse **Aquí nos desenvolvemos con lo humano, lo individual, lo colectivo a pesar de la locura**" (5).

"La masa del **Yo institucional** indiferenciado" (5).

"Las intervenciones profesionales interfieren o/ interrumpen el ciclo de reciprocidad del paciente designado" (6).

Nunca el paciente es un incompetente, o totalmente incompetente.

Poseen los árabes un término "*sedq*" que abarca lealtad, confianza, amistad, sinceridad, responsabilidad. Nos pareció un principio útil para relacionarnos con los pacientes, porque, si en algo son maestros, es en experiencia de vida, en estrategias de supervivencia, en valorar lo que, para nuestro modelo cultural, significan los grandes principios (7).

Las conductas sintomáticas son metáforas comunicacionales que bien pueden interpretarse como propuestas heurísticas de resolución de problemas (5).

"Si reconocemos que determinadas formas de conversación mantienen identidades, sistemas de creencias y líneas de acción, podemos muy bien imaginar que hay conversaciones e interacciones significativas que brindan la oportunidad de definir la crisis" (8).

"La terapia es una práctica social de seres encarnados", en un cuerpo, una familia, una clase social, unas tradiciones, etc... que facilitan relatos alternativos (9).

Si a priori se considera que la realidad no puede ser modificada, se actuará sobre ella para que sea tal cual se la considera.

Cuando rotulamos a una familia o a un paciente los hacemos prisioneros con nuestros rótulos; y también nos hacemos prisioneros los terapeutas.

La conducta humana, incluidos los denominados síntomas mentales, no es un reflejo de un fenómeno real, sino un consenso sobre experiencias subjetivas.

Cada persona tiene derecho a recrear, allí donde está, lo que mejor conoce; o sea, el tipo de interacciones habituales que ha desarrollado en su contexto familiar y social. "*Una acción es siempre el episodio de una historia posible*" (10).

La validación de otras voces, aceptándolas como igualmente legítimas para el cambio.

La terapia por los pares, evocando el clásico "*Similia similibus iuvantur*", es decir, las experiencias vividas por otros, son recursos terapéuticos de enorme eficacia. Descentra el papel hipertrófico del técnico y se convierte en mutua ayuda.

La aceptación de las narrativas delirantes, así como los síntomas productivos o deficitarios en la psicosis, como narrativas plenas de sentido en su contexto. Como "diálogos abiertos", como "poética" (9).

La resistencia es más cosa de terapeutas que de pacientes; y esa resistencia, bajo otra mirada, es un nuevo estímulo para nuevas conversaciones, nuevos globos sonda con los que explorar narrativas alternativas.

El desapego a las premisas y el apego a la autorreferen-

cia es una disposición de "curiosidad" que genera nuevas narrativas, narrativas fecundas.

La resonancia es la vía regia para construcciones diferentes. Los vínculos de apego disfuncional grave, "simbióticos", son estrategias de supervivencia y funcionan como "unidades de supervivencia emocional evolutiva" (11).

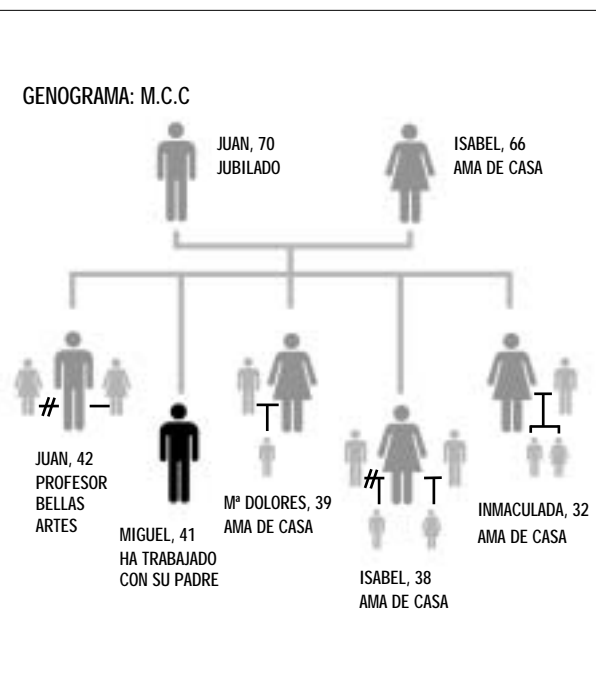
A continuación se van a transcribir, a modo de ejemplo, fragmentos de dos sesiones con dos pacientes diferentes.

"Un estilo personal, peculiar, esquizofrénico de vida"

Miguel tiene 41 años, y 25 de evolución de la enfermedad; está diagnosticado de Esquizofrenia Paranoide y Trastorno de la Personalidad sin Especificar.

La demanda del Equipo: "Por los antecedentes clínicos (numerosos ingresos involuntarios en la Unidad de Agudos y la Comunidad Terapéutica por alucinaciones, delirios mesiánicos, auto y heteroagresividad), la distorsión en la convivencia familiar y las escasas posibilidades terapéuticas... está indicado un ingreso prolongado para compensar la psicopatología, aumentar la conciencia de enfermedad y conseguir la adhesión al tratamiento como paso previo para su adaptación al medio social, familiar y comunitario nuevamente".

"Las experiencias de sentirse reconocido/a, valorado/a, querido/a abren amplias puertas para la autoestima y para la generación de un autoconcepto diferente" (4). Con la mirada cosmopolita in mente, este fue el hilo conductor principal de la sesión.



Se trata de una sesión familiar donde, tras tres meses de internamiento, hemos de afrontar una petición de prórroga de otros tres meses hecha por la familia (él no lo puede saber) y por el equipo derivante. En la sesión están presentes los padres, Miguel y los terapeutas del Centro.

Tras una fase de acomodación y tras explicitar la demanda de prórroga se inicia la siguiente conversación:

T1.- "Ahora nos deberíamos ocupar de tu futuro. Ese estilo peculiar, tan personal, esquizofrénico (Miguel había definido así su situación)... Esa larga y turbulenta adolescencia se ha acabado".

Miguel.- "Sí, entonces me quería morir, me dejé llevar (en otro momento ha narrado que, a los quince años lo habían llamado *maricón* en el trabajo y *se había roto*). Sí, ya ahora mi condena se ha cumplido (el ingreso es involuntario)". Se dispara su estilo paranoide.

Miguel.- "Los médicos me tocáis el alma con los breba-jes; degradáis mi persona. Esbirros del demonio es lo que sois ¡Mal nacidos!".

Se levanta y se va hacia la puerta. Vuelve y enciende un cigarrillo.

T1.- "Sí, Miguel. Sabemos que es razonable tu berrinche, pero miremos hacia adelante".

Madre.- "Todo es posible en el futuro, si él quiere".

T1.- Claro, pero tiene que percibir un soplo de confianza de nuestra parte; si no, se nos emberrenchina".

Miguel.- (en tono más sereno) "Me han dado durante años 12 mgrs. de Haloperidol, Cisordinol y no se cuantos venenos más. Me estropearon el lenguaje, se cargaron mi retentiva y por eso los escupía. No veo nada positivo en los medicamentos".

T1.- "Bien, situémonos en le kilómetro 0. Mira la esperanzadora sonrisa de tu madre (Se ha bromeado con lo bien que, en este momento, le viene la sordera al padre)".

Miguel.- (sonriente) "Procuraré que hagamos cosas juntos. Aumentaré mi participación en las tareas de la casa. Le traeré flores a mi madre".

T2.- "Tienes que buscarte un buen repertorio de chistes para tu padre... y contárselos con voz clarita"

Miguel.- "Yo los llevo de paseo. Paseos cortitos...mi madre con la hernia discal...".

Madre.- "Como yo lo cuido a él... Tampoco está mal que él me cuide".

Miguel.- "Quince años dejándome ir están bien. Un alta es la libertad. Un permiso es una trampa. Me tenéis cogido".

T1.- "Si, Miguel. Pero por mor de las circunstancias y de la historia compartida por tanta gente de tu entorno de "dejarte ir", de tu "estilo esquizofrénico", hay miedo; hay prevención con tu alta".

Madre.- "Si, las cosas se pueden torcer de nuevo".

Tras un rato programando los detalles de su futuro, en donde él toma parte y reivindica que es su vida, y a él le incumbe organizarla, se hace un ritual para sellar el compromiso de un mes de permiso, si no da resultado, otros tres meses de ingreso.

Miguel.- "Borrón y cuenta nueva. Mi estilo esquizofrénico

de vida, el dejarme ir, se han acabado. Y ahora mis lecturas de la Biblia serán, de preferencia, los Evangelios, el *amaos los unos a los otros*, y no tanto el Apocalipsis".

T1.- "Has visto la felicidad de tus padres cuando todos, tú a la cabeza, logramos vencer a los berrinches".

Padre.- "Sí, sí. Sobre todo la mía".

No hubo prórroga del internamiento y el seguimiento telefónico del caso, con la familia y su equipo, confirmaron la buena adaptación.

Una epistemología personal –una "historia prohibida"- que sostiene, mantiene y explica una unidad semántica de supervivencia emocional. Que sostiene, mantiene y explica la historia prohibida. "*Una acción es siempre el episodio de una historia posible*".

Derivación.- Álvaro viene derivado a la Comunidad Terapéutica con el diagnóstico de "Cuadro Paranoide" y tentativa autolítica en el contexto de un delirio. Como Objetivo de Trabajo: "separación de Álvaro de su madre, porque la convivencia con ésta ha sido muy conflictiva; insinuaciones, agresiones verbales y físicas, destrozo del mobiliario". En los últimos meses "ha tenido a la madre, prácticamente, secuestrada en casa".

El Historiograma está marcado por una disfuncionalidad muy grave de pareja que acaba en "el divorcio de nunca acabar". Conviven, desde hace años, madre e hijo.

GENOGRAMA: A.R.G.



Trascribimos una secuencia de la segunda sesión familiar; están presentes la madre, Álvaro y el equipo.

Madre.- "No habla conmigo. Nunca le parece bien nada. Es muy raro. Siempre: *mamá no hagas esto, mamá no comas aquello*".

T.- (al oído de Álvaro) ("una acción es siempre...") "¿Me meto contigo? Haces de hijo, de padre y de marido".

Álvaro.- "¿De marido?, no, no. ¡¡Qué va, qué va!! Yo es que no puedo abrazar a mi madre, que no puedo. Tampoco puedo abrazar a mi hermana. Yo no hablo de amor de madre".

T.- (a la madre) "Entramos en un terreno delicado".

Álvaro. "No hay amor de padre ni de madre. Solo hay un sentimiento de amor. Y cuando a mí se me da, entro en función sexual... Ve, no puedo abrazar a mi madre".

Madre.- "¡Ay, ay! Tengo una lesión de corazón y cuando oigo estas cosas... ¡Ay!" (Se lleva la mano al corazón).

T.- "Ayúdame, Álvaro, que esto es muy delicado. Pero confío en tu capacidad de análisis y en tu conocimiento de la psicología de tu madre. Efectivamente, hay un solo amor cuando se es niño: es el amor fusional".

Álvaro.- "Que es un amor puro. Se es piña con la madre. Por eso el niño se traumatiza cuando el padre y la madre lo echan de su cama".

T.- (a la madre) "¿Continuamos?".

Madre.- "Sí, sí".

T.- "¿Y qué pasa cuando el niño se hace grande y sigue con el corazón muy grande y este le sigue pidiendo el mismo ejercicio de amor puro, pero se infiltra el deseo?". (De nuevo a la madre) "¿Seguimos?".

Madre.- "Sí, sí".

T.- (al equipo) "El hecho básico es que tenemos un hijo inmensamente amoroso de su madre. Esta es una historia permitida...".

Álvaro.- "Claro, claro. Por supuesto. Es la única cosa que tengo. Lo mismo que yo soy todo para ella, ella es todo para mí...".

T.- (al equipo) "... y que no ha habido una separación desde el amor de niño".

Álvaro.- "... y se ha convertido en el susodicho amor de madre".

T.- (al equipo) "Tal vez las dos cosas juntas podrían lograrse con una chica y reservar el amor puro para la madre". (A la madre) "Álvaro ha tenido la idea genial de sacar este tema tan importante".

Álvaro.- "Sobre las chicas, ahora mismo no tengo nada en cartera" (ríen todos).

T.- (procurando el confort de la madre) "Si ve Vd. que este psiquiatra está un poco ido me lo dice" (la madre se ríe y asiente). "Cuando se van viviendo experiencias con otras personas se va logrando la separación...".

Álvaro.- "El problema de la sociedad de hoy es que ese amor puro de madre se ha perdido. No se consigue desplazarlo a la pareja que eligen y se queda perdido, inutilizado.

Ese es el problema básico desde que el hombre dejó de ser mono; que lo perdieron y no pueden llegar a ponerlo en otro. Y precisamente es lo que hace que el hombre sea un depredador, como hombre-mono que es; el destroza-ecológicas, el destroza-todo. Ese amor puro es el que yo tengo y he preservado... y a la persona que yo amo no puedo acercarme, porque tengo una erección".

T.- "Entonces ¿no hay evolución posible? ¿Y si una niña

te hace tilín-tilín?". (A la madre, sonriente) "Con perdón" (A Álvaro) "Tu podrías ir consiguiéndolo".

Álvaro.- "Tal vez, tal vez. Bueno, ¡que no será tan niña!" (Ríen todos, incluida la madre).

T.- "O sea, que esté hechita...".

Álvaro.- "Entonces habrá mucho de las dos cosas".

T.- "Te entiendo muy bien. Si eso llega vas a ir diversificando, según los contextos".

Álvaro.- "De hecho, todas las personas tienen un momento de amor puro, porque sino, con la otra mano tienen un martillo... " (Alza el brazo como para golpear).

T.- "Eso, como sabes, es la ley de la prohibición del incesto. Porque el martillo estaba ahí, fuimos capaces de efectuar esa separación del amor lactante, como tú dices, y el amor carnal".

Álvaro.- "Bueno, lo separaron perdiendo el amor carnal auténtico. El amor carnal por la made".

T.- "A ver, a ver. Porque ahí no estoy de acuerdo".

Álvaro.- "Al perderlo, en realidad no lo pierden. Simplemente lo separan y entonces una cosa es la relación con su madre y otra con su mujer o novia".

T.- "¿Por qué en ti no se va a poder conseguir esto?".

Álvaro.- "Yo no he perdido el amor de lactante por mi madre. Por eso tengo que buscar a otra persona que haga las veces de mi madre (Con sonrisa picarona) ... por el tema de la lactancia" (Risas).

T.- "Yo no trato de convencerte a marchamartillo de nada. Sólo de seguir conversando".

Álvaro.- "Yo no estoy hoy muy brillante".

T.- (A la madre) "La nobleza de su hijo ha traído a colación el tema central de sus *desvaríos*. Pero es un tema tan delicado que, a pesar de los muchos años de oficio, me resulta difícil... dada su visión de estos temas (ha informado que, tras consultar con muchos confesores, eligió a su hijo frente a su esposo), y su estado de salud delicado".

Álvaro.- "Entonces hablemos de otras cosas"

Hay unos momentos de digestión.

Madre.- "Yo le digo: *búscate una novia*, y él me responde: *No, mamá. Yo soy un monstruo. No le gusto a nadie*".

T.- "Bien Álvaro; tu madre nos abre una puerta magnífica. ¿Es que has tenido algún complejillo de feo?".

Álvaro.- (Riéndose) "No, no. En primer plano, yo soy resultón. No tengo ningún complejillo. Tengo proporciones perfectas. De adolescente tenía buena nariz y sigo teniendo cacho napia. Me buscaré una que no sea muy chata".

T.- (Dirigiéndose reflexivamente al equipo) "Bueno, esos complejillos en la adolescencia han podido jugar un papel importante en la no separación del amor".

Álvaro.- (A la madre) "Yo estoy de acuerdo. Ahora lo que tenemos es que crear nuestra relación. Inventarnos las charlas, inventarnos lo que hablamos, lo que compartimos.

Crear una familia normal." (Dirigiéndose al equipo) "Yo no creo ya que mi madre sea mi enemigo".

Madre.- "¡¡¡Yo tu enemigo!!!

Álvaro.- "Sí, mamá. Yo creía que tú ibas a venderme para que me sacaran el corazón para comérselo... Un disparate. Ahora te tengo en el trono".

Se está en el proceso de elaboración de una nueva historia mejor conformada, una historia permitida, donde un nuevo "andamiaje semántico" irá desembocando en conductas diferentes, que se sigue trabajando en las siguientes sesiones y en psicoterapia individual. Susurrarle al oído los diferentes roles que desempeñaba para la madre favoreció que Álvaro se abriese y entrara en el meollo de la relación singular con su madre.

Ha empezado un curso de informática y visita a su madre en el domicilio familiar. Vuelve puntualmente a la Comunidad Terapéutica y avanza coherentemente con el nuevo "significado" de las cosas. Quedan unos meses de trabajo intensivo con la nueva historia permitida, es decir, con la nueva identidad intersubjetiva de Álvaro, compartida por la madre (de potencial agresor sexual... a hijo capaz de emanciparse).

Con sistemas de creencias y líneas de acción podemos muy bien imaginar conversaciones e interacciones significativas que brinden la oportunidad de definir la crisis y llevar al cambio. El uso de las metáforas permite esa mirada "cosmopolita" que se convierte en una fuente continua de reconformación, de reconocimiento, de identidad intersubjetiva, de ser alguien al formar parte de una nueva historia "mejor formada" y "permitida".

BIBLIOGRAFÍA.

- (1). M. CERVANTES ."Don Quijote " 1ª parte, cap. XXV, pág. 277. Edit. F. Rico. Crítica. (2001).
- (2) ULRICH BECK . El País, 27-3-2005.
- (3) LAKOF Y JONSON ."La construcción de la experiencia humana "I. Gedisa. (1997).
- (4) J. LINARES ." Identidad y Narrativa ", Paidós. (1996).
- (5) J.C. BENOIT ." Patients, familles et soignants " Eres. (1992).
- (6) G. GUAY ."L'intervention clinique communautaire ". P.U. Montreal. (1998).
- (7) CL. GEERTZ ."Tras los hechos ". Paidós. (1996).
- (8) Sh. MCNAMAE ."La Terapia como construcción social ". Paidós. (1996).
- (9) M. PAKMAN .Conferencia en el Centro Asistencial San Juan de Dos , Málaga. (2000).
- (10) McINTYRE . En V. Ugazo. "Historias Permitidas, historias prohibidas ". Paidós. (2001).
- (11) J. MIERMONT ."Dictionnaire des Therapies Familiales ". Bayot. (2001).

COMO SE HACE PARA CAMBIAR

RAFAEL MANRIQUE

PSIQUIATRA

“Cuenta por el mundo mi historia... los motivos de mi conducta”.

Hamlet a Horacio

Al hablar de terapia, de cualquier tipo de terapia, siempre hay dos opciones: o preparar una propuesta teórica de lo que hay que entender por narrativismo, o mostrar un aparato técnico general de práctica terapéutica, en este caso de tipo narrativo. Para las dos no había espacio, y he optado por la segunda posibilidad para mostrar una estructura sistemática y polivalente de psicoterapia constructivista de tipo narrativo.

Hay dos grandes tendencias en el pensamiento acerca de nuestra naturaleza y la de la realidad. Unas se centran en aquello que puede ser invariante a lo largo de los tiempos y de las culturas, en lo ya acabado. Otras se centran en aquello que es provisional y cambiante, en el proceso de realización. Todas las variantes del constructivismo se sitúan en esta segunda perspectiva. Una precisión necesaria: el constructivismo es una teoría acerca de cómo concebimos la realidad. Es más bien una epistemología que una teoría. El narrativismo es una teoría acerca de cómo nos formamos experiencia.

En este contexto se sitúa la terapia entendida como una conversación entre el paciente y el terapeuta, un diálogo, una dramatización basada en la narración, en la experiencia y en la acción.

Experiencia, Narración y Acción (N.A.E.) constituyen la base del sí mismo y los puntos de perturbación sobre los que se puede trabajar en intervención psicológica desde la metáfora narrativista de la transformación humana.

Y, ya que este es un artículo sobre procedimientos generales de terapia narrativista, nada mejor que precisar un esquema general que puede verse en el cuadro 1.

Se define una estructura general de la práctica de la psicoterapia que consta de cuatro procedimientos operativos: estrategia, táctica, actitudes y retroalimentación. Las dos primeras tienen que ver con la conducción de la terapia en su totalidad y de las sesiones específicas, la tercera con el terapeuta y la última con la supervisión de todo el proceso. Veamos este esquema, al igual que se ve un mapa, para situar los puntos más importantes que en su momento habrá que recorrer.

A- ESTRATEGIA GENERAL DE PSICOTERAPIA

La estrategia nos habla del plan general de una terapia. Nos informa de cómo y por dónde va la vida de una persona y su situación general frente a la tarea del cambio personal que va a implicar todo tratamiento. Es una especie de mapa general de la terapia, que nos permite tomar decisiones tácticas, de intervención. Es muy importante la estrategia porque, si no, todas las tácticas, las intervenciones concretas, pueden fracasar. Eso pasa cuando los neófitos o los que sólo aprenden técnicas concretas se enfrentan a la terapia. Buenas técnicas, por sí mismas, no conducen a nada.

Una estrategia siempre tiene dos dimensiones temporales. La diacrónica, que nos sitúa en el conjunto del proceso y la

sincrónica, que sitúa el presente de la relación en el conjunto de la terapia.

A1- Diacrónica.

Situación temporal del cambio terapéutico.

Describe la situación temporal por la que discurre el proceso de transformación personal. Consta de varias secuencias que pueden ser entendidas como la posición y la necesidad en la que una persona se encuentra, tras haber pasado por otra fases, y que debe ser elaborada antes de pasar a la siguiente. Así, una persona necesita:

- una precisa descripción de su problema.
- ampliar, recordar y situar su problema con toda su realidad personal.
- analizar la interacción con los otros que implica el problema.
- comprender el problema como algo subjetivo y real (metafórico)
- realizar proyecciones de su vida en el futuro con las renuncias y límites que haya que asumir.
- actuar de forma nuevas y crear nuevas realidades.

Los dos primeras se centran en el análisis y comprensión de la experiencia problemática que trae el paciente. Es necesaria una descripción y vinculación del conflicto que trae con toda su vida. Sólo cuando esta tarea centrada en la experiencia del paciente se ha realizado puede iniciarse una estrategia de acción y elaboración, que culminará en la creación y construcción de realidades nuevas que, a su vez, podrán desembocar en acciones nuevas en la vida del paciente.

A2 - Sincrónica.

Intervención general del cambio terapéutico.

La parte sincrónica de la estrategia nos describe las diversas comprensiones teóricas con las que, desde la metáfora constructivista y situados en la necesidad del paciente, se puede abordar una sesión o un momento específico de la terapia.

Estos puntos de vista forman una especie de archipiélago constructivista. Cada una de las islas –al tiempo aisladas y al tiempo relacionadas- se relaciona con una estrategia a aplicar.

- a-** lo complejo es lo propio de los seres humanos (véase MORIN)
- b-** ser humano es dar significado (véase BRUNER)
- c-** el significado es interpretativo lingüístico (véase DERRIDA, EFRAN, LAKOFF)
- d-** la interpretación y el lenguaje es relacional (véase WITTGENSTEIN, BATESON)
- e-** la relación es una conversación (véase GERGEN, SHOTTER)
- f-** la conversación es desde un punto de vista (véase MATURANA)
- g-** el punto de vista se expresa con diferentes voces (véase BAHKTIN)

h- las voces constituyen narraciones (véase WHITE, SLUZKI)

i- las narraciones son temporales (véase CECCHIN, BOSCOLO)

j- la temporalidad construye la identidad (véase DELEUZE, FOUCAULT)

k- la identidad y sus vicisitudes puede crear conflicto (véase SPENCE, SCHAFFER)

l- El conflicto es experiencia, narración y acción a los que la psicoterapia pretende desafiar mediante la transformación de algunos de los aspectos anteriores (véase este artículo).

Todas estas concepciones pueden ser asumidas por los diversos tipos de constructivismo pero, según cuáles se elijan, se pone el acento clínico en unas ideas o unas técnicas diferentes.

a- se trata aquí de saber cómo la simultaneidad, los diversos puntos de vista, las excepciones, las doble o triples explicaciones funcionan juntas para componer una realidad.

b- se trata aquí de saber cuáles y cómo son los significados que se atribuyen a las experiencias que se viven.

c- se trata aquí de saber cómo el lenguaje que se está utilizando, lejos de ser neutro, configura una realidad y oculta otra.

d- se trata aquí de saber cómo el tipo de relaciones inter-subjetivas que se mantienen establecen y crean un tipo de realidad.

e- se trata aquí de saber cómo esas relaciones se plasman en conversaciones e intercambios de orden lingüístico que hacen que uno hable y sea hablado de forma diferente según el tipo de conversación que se mantenga.

f- se trata aquí de saber cómo es el punto de vista desde el que se habla. Siempre hay un punto de vista y, por tanto, un sesgo en la apreciación de la realidad.

g- se trata aquí de saber cómo en una conversación, en una descripción en un lenguaje se expresa no un solo un autor, sino varios, y que explican historias diferentes aunque todas pertenezcan al mismo sujeto.

h- se trata aquí de saber cómo esa conversación, ese lenguaje se estructura con la lógica, el contenido, la trama y los personajes, típicos de cualquier narración literaria.

i- se trata aquí de saber cómo esa narración ocurre en el tiempo. Lo pasado, lo presente y lo futuro, el tiempo que es la cuarta dimensión de la realidad y definitiva en el momento de entender lo que uno está viviendo.

j- se trata aquí de saber cómo, precisamente gracias a ese juego de temporalidades, se construye una identidad coherente que uno vive como "Sí mismo".

k- se trata aquí de saber cómo esa identidad, ese yo mismo, puede vivirse en conflicto con experiencias egodistónicas, que llevan al sufrimiento psicológico.

l- se trata aquí de saber cómo un proyecto de transformación personal supone una conversación crítica sobre unos o varios de los supuestos anteriores y de elegir cuál puede ser el más apropiado.

B- TÁCTICA GENERAL DE PSICOTERAPIA

La táctica nos dice cómo ha de actuar el terapeuta, que técnicas y qué actitudes debe de desarrollar, tanto a lo largo de los diversos estadios del cambio personal, como dentro de una sesión específica con cada paciente.

B1- De la terapia.

Las decisiones de orden táctico en la terapia se refieren a dos grandes áreas que se han elaborado al preparar la terapia. Una es describir cómo vamos a comprender el tipo de problema que el paciente trae y, otra, decidir si nos centraremos en el análisis de las narraciones, de la experiencia o de la acción de forma preferente.

B1a- tipo de problema

El problema que trae un paciente tiene una características que orientan nuestro trabajo terapéutico. Es una narración de algo vivido como problema y que se describe en función de tres características tan fijas y convencionales que las hacen resistentes a la terapia. Son producto del discurso social y no se observan como tales por la persona, sino que son vividas como naturales y propias. Esas características son:

1- PERSONAL. Se vive de forma identitaria, es decir, algo que crea identidad y se vive de forma personal y única. Describe una experiencia interna de objetividad.

2- CANÓNICA. Se vive de forma canónica, es decir, se da una explicación socialmente prescrita: una enfermedad el stress, los disgustos... Describe una experiencia interna de determinismo.

3-SATURADA. Se describe una experiencia vital saturada por el problema, que es como es debido a la existencia del problema. Describe una experiencia interna de pesimismo.

Las tres dificultan la evolución de cualquier relato hacia uno más lleno de posibilidades de evolución, que no incluya sufrimiento. Todo problema tiene de las tres, pero el terapeuta debe de calibrar en qué valores de estos parámetros se encuentra el relato de su paciente para diseñar intervenciones que logren disminuirlos para poder abrir paso al trabajo terapéutico de creación de nuevas narraciones.

B1b- variable de transformación:

Narración o Acción o Experiencia

Siguiendo con las decisiones tácticas nos corresponde ahora decidir cuál es el punto en el que queremos centrarnos para poder trabajar con el paciente en la transformación de su vida.

Básicamente, hemos de decidir si el paciente propone, o le podemos proponer, centrarnos en el análisis o en la generación de experiencias; o bien puede ser interesante analizar o proponer acciones que enriquezcan su mundo de experiencias; o bien centrarnos en la elaboración de las

narraciones que las experiencias están formando.

Nos centramos en una de esas variables para, desde cualquiera de ellas, ir evolucionando hacia las otras. Así, si nos centramos en la experiencia, trabajaremos en cómo desde ella, a través de la elaboración, se pasa a la narración. Si nos centramos en la narración, mostraremos cómo a partir de ella, a través de la intención, se desarrollan unas u otras acciones, o si nos centramos en la acción, mostraremos cómo por ellas, a través de la percepción -o quizá mejor, de la concienciación-, se llega a formar una experiencia.

B2- De la sesión

Una sesión puede ser comparada a una secuencia cinematográfica en la que diversas escenas están unidas por una idea común. El trabajo terapéutico se centra en alguna variable N.A.E., que inciden con algún aspecto del problema del paciente. Y la realización concreta se realiza a través de una serie de técnicas, que se despliegan a lo largo de la sesión o, incluso, de varias de ellas. En ese sentido, las técnicas son diacrónicas. Aquí nos vamos a centrar en las más directamente narrativas, aunque sabemos que de las centradas en la acción o en la experiencia se llega también a la construcción de una narración.

No se ha de olvidar que la sesión ha de tener un ritmo pausado y ha de dar tiempo a explorar, a hablar, a pensar, a sacar partido de preguntas o de una técnica. Por lo común, un procedimiento técnico ocupa un tiempo que puede coincidir con el de una sesión, o aun sobrepasarlo, y también puede ser menor de una sesión, pero no conviene ir muy rápido.

B2a- Técnicas de intervención

Es fácil definir qué métodos o técnicas que pueden utilizarse para transformar una narración: Todos.

La capacidad de narrar es una variable de la capacidad humana de transformación, así que toda transformación pasa por la narración y, por tanto, todo aquella intervención que sea capaz de perturbar a una persona cambia la narración que realiza acerca de sí misma.

Existen numerosas de estas técnicas que han sido descritas en los libros y, por tanto, sólo las mencionemos. alguna de ellas son:

1. Poner nombres.

Nos movemos en la realidad a través del lenguaje y con los nombres que, como Adán, vamos dando a las cosas, a las situaciones y las personas. Y ya sabemos que los nombres no son inocentes. Poner nuevos nombres a las situaciones es una forma de definir el proceso abstracto de deconstrucción que definía Derrida.

2 Externalización de los problemas.

Es la técnica que ha sido descrita por White. Con ella, se trata de plantear una separación entre las personas y sus

problemas, como si estos no pertenecieran a la vida o a la esencia de ellos, en un intento de abrir un espacio cuando la experiencia personal está demasiado saturada del problema. Aunque a veces resulta un procedimiento poco consistente con la experiencia humana puede ser útil, en ocasiones, para proporcionar un punto de vista diferente desde el que poder pensar.

3- Considerar el contexto sociopolítico.

Con frecuencia se olvida que mucho del sufrimiento psicológico proviene de estar inmerso en una determinada situación de origen socioeconómico global; piénsese por ejemplo en el desempleo, o en las prejubilaciones. Otras veces, los problemas provienen del choque de las ideas propias con las que se dan en el medio social o familiar. Este análisis de orden sociopolítico es muy importante por la tendencia judeocristiana a que una persona vea en sí mismo a un ser siempre pecador y culpable. Es uno de los análisis más olvidados en todas las formas de psicoterapia, que parece que ocurran en un limbo, fuera de todo contexto social.

4- Ida y vuelta.

No sólo las situaciones le influyen a uno, uno también influye en las cosas. Desde una manera directa -aunque a veces inconsciente-, hasta otra indirecta y tenue -sin llegar al efecto mariposa pero... casi-, indirecta.

Se trata de intervenir para ayudar a comprender y valorar la capacidad de influir y de ser influido. Los libros sobre técnica dan muchos ejemplos y permiten un fácil diseño de preguntas exploratorias. Más importante es comprender la visión ecológica e intersubjetiva que hay que poner en juego y que, con mucha frecuencia, el sufrimiento que una persona tiene hace que se pierda.

5- Excepciones.

Así mismo, la experiencia del sufrimiento hace que se dejen de lado ocasiones, situaciones, en la que las cosas sucedieron de otra manera, aunque fuera de manera excepcional.

Puede ser casualidad, puede ser intención del paciente, pero, en todo caso, lo que muestra la excepción es que la posibilidad de que las cosas sean de otra manera existe. Ahora se trata de averiguar las claves para que esa excepcionalidad esté en manos del paciente.

6- Puntos de vista.

Sabemos que somos seres interpretativos; por tanto, todo lo que se vive está vivido desde un punto de vista. No es que lo real no exista, es que está contemplado desde un punto específico. Y tampoco se puede decir con ingenuidad que siempre puede existir un buen punto de vista, en un estilo de pensamiento positivo un poco estúpido. No siempre existe un buen punto de vista, lo que sí existen son varios y no son todos iguales y cada uno ofrece posibilidades distintas de comprensión y de intervención sobre el sufrimiento y el conflicto.

7- Documentos, cartas.

Los documentos escritos tales como las cartas, informes, resúmenes o, incluso, materiales de otros pacientes- obviamente salvando el anonimato- pueden ser útiles para provocar otra mirada que, necesariamente, será distinta del material verbal que se ha obtenido en las sesiones. El material escrito tiene una apariencia de objetividad y permanencia, que permite la aparición o desaparición de ideas o descripciones útiles en el proceso terapéutico.

8- Testigos.

En ocasiones, la presencia de testigos, de otras personas, bien dentro de las sesiones o dentro de la vida real, introduce un cambio en la perspectiva, en la acción, en la narración o en la experiencia que se está examinando. Todos tendemos a cambiar en presencia de otras personas, cuando nos sabemos observados, y precisamente ese cambio implica un nuevo punto de vista que hace que las cosas sean diferentes.

9- Moviolas.

Tomar las sesiones como material para esas mismas sesiones es ya una práctica común en psicoterapia. De hecho, fue la técnica básica en la que se apoyó el psicoanálisis para, a través de la transferencia que aparecía en la sesión, conducir el proceso de cambio.

Utilizar literalmente el material de una sesión para la próxima pueden ser muy interesante -en forma de registros escritos, sonoros o de vídeo- porque, siendo uno mismo, al mismo tiempo, no se es uno mismo, sino que se observa a un "otro" otro. Ese desdoblamiento se convierte en una aproximación muy original y atrevida al conflicto en tratamiento.

10- Arte.

Es llamativo cómo todo el arte y la tecnología típica del siglo XX y XXI haya entrado poco en terapia. Quizá se debe a sus orígenes decimonónicos y un tanto rigoristas. Sin embargo, el cine, la TV, la fotografía, el arte en general, puede suponer un punto de contraste y de diálogo para analizar la propia realidad. Vivimos en un mundo lleno de acontecimientos audiovisuales que han de poder aprovecharse ya que proporcionan elementos simbólicos, metafóricos, experienciales muy difíciles de obtener fuera de la lógica del arte.

11- Reautoría.

Se trata de lo opuesto a la externalización. Aquí no se trata de diferenciar entre problema y persona, sino lo contrario. El paciente ha de verse como el autor completo de lo que pasa. Cien por cien responsable, aun contra toda lógica, porque sólo lo que depende de uno se puede modificar. Se puede contar la historia de esa manera, bien al terapeuta, a otra persona, o a un extraño; pero siempre bajo esa premisa, y ver qué conclusiones se derivan.

12- Encerrado en una historia.

Casi lo mismo que en apartado anterior pero aquí se trata de

verse prisionero de la historia de otros, como un personaje de una novela que uno no ha escrito, como han fantaseado algunos escritores.

De esta manera, puede verse en historias que son ajenas de la familia, del orden social...

Todas estas técnicas, y otras que pudieran mencionarse igualmente, tienen en común la capacidad de producir puntos de vista distintos, de promover el acopio de nuevos materiales N.A.E., con los que la terapia puede progresar. Todas ellas suponen lo que Maturana denomina una perturbación, algo que modifica la estructura de persona y, por tanto, de sus problemas y conflictos. Esta lógica de crear perturbaciones ha de estar siempre presente en cualquier técnica de terapia o transformación que se diseñe.

Y todas ellas tratan de plantear las sesiones como un laboratorio, un experimento sencillo, posible pero relevante, desde el que diseñar ya experimentos más comprometidos en el seno de la realidad.

B2b- preguntas y diálogo

La acción en la terapia consiste -además de escuchar- en preguntar, comentar y dialogar. Esta acción del terapeuta puede ser tan variada como variados son los procedimientos de psicoterapia. Hay que recordar que el propio psicoanálisis también tiene ahora una visión narrativista. Así que lo narrativo es más una cuestión de posición teórica que de técnicas específicas.

Una buena parte del trabajo de la sesión se desarrolla a través de preguntas o comentarios. Es difícil hacer preguntas que sean relevantes y tengan capacidad de producir transformación.

Una de las ideas más fértiles de la práctica sistémica en general, y constructivista en particular, de la psicoterapia fue el de diseñar procedimientos de preguntas muy interesantes. No hay que renunciar, por tanto, a esas preguntas como las que tan brillantemente describió y sistematizó Karl Tomm, pero sí ponerlas en relación con toda una estrategia terapéutica. Pero más importante que los ejemplos de preguntas concretas es comprender el marco y la estrategia desde la que surgen las preguntas. En nuestro caso, hay dos marcos cuya articulación produce, explica e integra las preguntas concretas de la psicoterapia.

-B2b1- preguntas específicas derivada de subversión del pensamiento.

Existen formas de reflexión y, por tanto, de preguntas que tienen una alta capacidad de crear formas alternativas, subversivas, de pensar en la realidad. Son lo que podríamos denominar métodos de subversión del pensamiento. No son tanto un método específico para hacer preguntas, cuanto un concepto orientador en la mente. Son procedimientos, actitudes mentales de los que surgen una forma de preguntar. De ahí salen preguntas que, al tener esta estructura, al pertenecer a este concepto subversivo, tienen probabilidades

de cambiar el pensamiento y ofrecer nuevas realidades. Ya Bateson señalo la mas importante de todas:

- 0- hacer diferencias en la realidad. Y podemos añadir más, aunque la falta de espacio nos impide analizar las en detalle.
- 1- conectar realidades desconectadas.
- 2-convertir alguna realidad en extrañeza.
- 3-convertirse en otro ser u objeto.
- 4-acercarse mucho a una realidad.
- 5-alejarse mucho de una realidad.
- 6-convertir una realidad en algo complejo.
- 7-establecer clasificaciones.
- 8-quitar una parte de una realidad.
- 9-dividir una realidad en partes.
- 10-hacer atribuciones ilógicas o imposibles o raras.
- 11-argumentar de forma lógica.
- 12-reducir al absurdo.
- 13-crear metáforas.
- 14-deconstruir conceptos.
- 15-elaborar deseos.

-B2b2- preguntas específicas derivada las estructuras narrativas.

El otro marco para estructurar las preguntas deriva de la estructura y contenido de toda narración. Nos bastará, por ahora, destacar que todas ellas son variables narrativas de las que surgen preguntas y diálogos para ir construyendo otra narración precisamente modificando aquello de lo que constan. Desde un punto de vista general, el proceso de construcción de una narración tiene:

- a) Una estructura en la que podemos distinguir varios aspectos:
 - 1- contenido de la narración.
 - 2- contexto de la narración.
 - 3- trama que se desarrolla.
 - 4- personajes que participan.
 - 5- materialidad y condiciones en las que se desarrolla.
- b) Un narrador que se describe a través de características formales que nos hablan de la relación que se establece entre el narrador y lo narrado. Estas características pueden ser las siguientes:
 - 1- responsabilidad de la persona en lo narrado.
 - 2- estabilidad de lo narrado.
 - 3- el peso de la historia pasada.
 - 4- interacciones que se establecen.
 - 5- la importancia de lo corporal.
 - 6- intencionalidad y causalidad en que ocurre.

B3- intersesiones

Una de los aciertos ya de la terapia que se denominó sistémica fue la de contar con el tiempo que transcurría entre sesión y sesión. Se diseñaron toda una serie de técnicas que permitían aprovechar esos tiempos para el proceso terapéutico

a través de ejercicios o experimentos que han de ser ejecutados en el intervalo entre sesiones.

Se trata de ejercicios pactados, diseñados y bien comprendidos por todos los implicados. No se trata de paradojas, trampas o artificialidades variadas, sino del proceso de creación de un experimento, de una prueba, de un test, de un riesgo entre el paciente y el terapeuta, en el que ambos son conscientes de cómo y para qué se están haciendo las cosas. Algunos de esos ejercicios son:

- 1- Hacer un mapa, un árbol, una estructura, un rizoma.
- 2- Escribir un diario durante un tiempo señalado.
- 3- Ir a ver una película.
- 4- Escribir un pequeño guión o obra.
- 5- Participar en alguna campaña bien sea solidaria, política, deportiva, cultural.
- 6- Bailar.
- 7- Pintar, o, en términos generales, la expresión artística.
- 8- Analizar las noticias de prensa, tanto las de política general como las de cultura y sociedad.
- 9- Realizar un vídeo.
- 10- Internet. Poner un anuncio de contacto, chatear, abrir una página web.

C- Actitudes del terapeuta

Derivado de todo lo anterior podemos definir algunas condiciones que llevan a que el terapeuta desarrolle unas actitudes generales que faciliten el trabajo de construcción de narraciones. Se trata de establecer las condiciones mínimas a las que se debe someter un terapeuta en su labor, para no trivializar la relación terapéutica:

- 1-no proteger.
- 2-no castigar.
- 3- no presumir.
- 4-no enseñar.
- 5-no controlar;
- 6-no huir.
- 7-no saber de antemano.
- 8-no reaccionar.
- 9-no programar.
- 10-no observar.

Así mismo, es bueno para la relación terapéutica :

- 11-ser natural.
- 12-ser curioso.
- 13-ser cooperador.
- 14-utilizar la narración que surge.
- 15-ser complejo.
- 16-ser neutral.
- 17-ser responsable.
- 18-temporalidad.
- 19-ser ambivalente.
- 20- admitir que lo que se dice desde un punto de vista.

En buena lógica, todo lo que se ha venido sosteniendo en estas páginas.

CUADRO 1

ESTRUCTURA GENERAL DE PSICOTERAPIA NARRATIVISTA

A- Estrategia General de Psicoterapia.

A1 Diacrónica.

Situación temporal del cambio terapéutico.

A2 Sincrónica.

Intervención general del cambio terapéutico.

B- Táctica.

B1 De la terapia.

B1a. Tipo de problema.

B1b. Variable de transformación:

Narración o Acción o Experiencia

B2. De la sesión

B2a. Técnicas de intervención

B2b. Preguntas y diálogos

- subversión del pensamiento

- estructura narrativa

B3. Intersesiones

- ejercicios

C- Actitudes del terapeuta.

D- Retroalimentación y supervisión.

FRAGILIDAD DE LA REALIDAD Y PODER DE LA NARRATIVA: ¿POR QUÉ Y CUÁNDO UNA HISTORIA ES TERAPÉUTICA?

GIANMARCO MANFRIDA
PSIQUIATRA, PSICÓLOGO, PSICOTERAPEUTA
DIRECTOR CENTRO DI STUDI E DI APPLICAZIONE
DELLA PSICOLOGIA RELAZIONALE PRATO (ITALIA)

“Sorprenderse, maravillarse,
es empezar a comprender”

José Ortega y Gasset
(1883-1955)

*Queremos agradecer la generosa traducción de este artículo a Iolanda D'Ascenzo, psiquiatra, psicoterapeuta familiar y docente de la Escuela de Terapia Familiar del Hospital de San Pablo (Barcelona)

La construcción social de la realidad a través de historias compartidas.

!!!TU CEREBRO ESTÁ LOCO!!!

Señn unos intesvidagores de la Usinervidad de Camdirbge no ipmorta en que odern se escriban las latres en una pabrara, la úcina csoa imtorpante es que la premira y la utli- ma ltera etsén en el lagur corercto. El rteso peude ser una cunfosión tatol y es igaulnemte poblise lerele sin promeblas.

Y eso purque la metne hunama no lee cada una de las lertas, sino la pabarla en su cojnuto. ¿Es inbreícle, no?

La mente humana lee la palabra en su conjunto... hasta en el análisis de un escrito utilizamos una operación de rutina, posible gracias al hecho de compartir socialmente una realidad cotidiana constantemente confirmada por los demás. En efecto, si la misma frase fuera escrita en árabe o japonés, la mayoría de nosotros, extraños con respecto a ese mundo social, no habríamos entendido absolutamente nada; ¿y si probáramos con algo que no sea imposible, sino inusual?

- Hola doctor, ¡mi padre ha tomado la medicina, pero sigue teniendo fiebre y la tensión alta!

- No se preocupe, lo tiene que hacer...

- Hola doctor, ¡mi padre respira mal y parece confuso!

- Lo tiene que hacer, lo tiene que hacer...

- Hola doctor, mi padre murió...

- ¡Eh no, esto no lo tenía que hacer!

Es probable que la traducción de este chiste de un idioma no muy diferente haya requerido a muchos lectores un esfuerzo un poco mayor que las primeras líneas y, a pesar de eso, el sentido debería ser comprensible también para los que no conocen el italiano: eso es posible gracias al hecho de compartir socialmente y culturalmente los que Berger y Luckmann (1969) llaman *submundos sociológicos*, esferas de realidad compartida al lado de la realidad dominante pero en un orden inferior y en penumbra con respecto a la misma. En cambio, la realidad dominante es percibida en un aquí y ahora intersubjetivo y autoevidente, con una continuidad, una presencia, una "banalidad" que nos aseguran sobre la estabilidad, previsibilidad, controlabilidad del mundo. La realidad de la vida cotidiana es reafirmada constantemente a través de la interacción con los demás, especialmente con las personas significativas: la conversación es el instrumento que preserva la realidad, debilitando o eliminando algunos aspectos de ella, dando aparente consistencia y estabilidad a otros.

- Adiós cariño, voy a trabajar, nos vemos a la noche

- Bien, mi amor, toma el café y no olvides tu cartera.

Esta conversación, muy trivial, confirma que en el mundo hay una puntuación compartida del tiempo, un *aquí* y un *en otro lugar*, un rol en casa y otro en el mundo, alguien que se preocupa por tu bienestar y con cuyo afecto puedes contar y que, y no es poco, te garantiza que te volverá a ver por

la noche... Es posible encontrar muchos otros elementos en este breve intercambio que nos confirma la previsibilidad y la continuidad del mundo y nuestra misma identidad: una historia compartida que nos permite sobrevivir, dando por hecho que no tendremos terremotos, que sabemos dónde estamos y con quién, que en la vida tenemos un sentido, unos afectos garantizados...

- Adiós cariño, voy a trabajar, nos vemos a la noche
- Bien, mi amor, toma el café y no olvides la ametralladora.

Esta última palabra da a muchos una imprevista sensación de vértigo y un malestar en el estómago: se puede pensar en un error de imprenta y buscar alternativas de significado que vuelvan al mundo bajo control, buscando, en los submundos sociológicos, otras realidades compartidas pero fuera de la conciencia inmediata: ¿será un soldado en Iraq? ¿O un policía? ¿O alguien que tiene que llevar un regalo a un niño? ¿O se trata de una invitación metafórica a ser más agresivos en alguna cita importante? Vamos a buscar, en lo que hemos leído en el periódico, visto en la TV, oído de un conocido, guardado entre los recuerdos del colegio, con esfuerzo, hasta que estemos satisfechos por haber devuelto un sentido al mundo, que nos gusta pensar como sólido, duro, controlable, mientras que basta el cambio de una palabra para revelarnos su inestabilidad e imprevisibilidad.

El terapeuta, director de cambios en un guión de otros.

Las historias que nos traen nuestros pacientes, individuos y familias, son historias cotidianas banales compartidas socialmente y confirmadas a través de la conversación corriente, no atenta, por las figuras significativas: a menudo los relatos con los que se presentan parecen hechos para desanimar a los terapeutas. "*Desde que era pequeño...*" "*Me ha visitado el prof. Juanprestigio que me ha diagnosticado...*" "*Son síntomas incontrolables...*"

A pesar de los sufrimientos, son historias que contribuyen a formar una identidad sólida de la que hay especial necesidad delante de un psicoexperto capaz por definición de "*mirarte dentro*" e "*ir mas allá de las palabras*": aquí está el origen de la ambigüedad de la demanda terapéutica, del "*ayúdame/ayúdanos a cambiar sin cambiarme/nos*" (Andolfi e Angelo 1987).

Es posible, para un terapeuta, confirmar la realidad cotidiana que le viene presentada, posiblemente ayudando a tolerar algunos aspectos insatisfactorios, dando consuelo y asesorando; puede también aportar cambios ampliando una realidad demasiado restrictivamente banal; en algunos casos hasta se contribuye a modificar radicalmente la realidad subjetiva, con un proceso de reestructuración que transporta elementos de submundos sociológicos alternativos en la realidad dominante cotidiana. Pero es necesario que el terapeuta sea consciente de lo que quiere y capaz de soportar la responsabilidad: si elige dar consuelo y apoyar sin provocar cambios, se enfrente a los riesgos de consoli-

dar los límites de una situación insatisfactoria. Si opta por promover un cambio, esté preparado para afrontar los riesgos de los contragolpes homeostáticos... ¿Qué es lo que puede darle el derecho y la indicación para hacer estas elecciones? El cliente, solo o con su familia, rodeado de todas formas de una estructura de referencia social que, a través del lenguaje, participa en el mantenimiento de una estructura de realidad, comparte con las personas significativas también algunos submundos sociológicos en los cuales están presentes historias alternativas. De los que están más cerca de la superficie emergen elementos que parecen "discrepancias" en la realidad cotidiana banal presentada. Un ejemplo: un arquitecto se disculpa con los vecinos por un problema causado por trabajos de reformas en su piso enviando esta nota: "Os pido mil disculpas por los dibujos provocados". Se trata de una substitución del termino disgustos con el de "dibujos", que un psicoanalista a nivel individual e intrapsíquico puede considerar como un lapsus, pero que también para un constructor social representa una discrepancia, la emergencia en un contexto de vida cotidiano, donde para llevarse bien con los vecinos es bueno pedir disculpa por los disgustos, de un elemento, los dibujos, procedente de otra esfera de realidad, la del trabajo, donde los dibujos representan parte de la calificación y del rol profesional gratificante. Puede haber, también, una resistencia individual a pedir disculpas, pero la reacción es apelar a un submundo sociológico donde los demás confirman al arquitecto un rol de superioridad.

El terapeuta narrativista no sólo construye historias, antes tiene que deconstruirlas (Ramos 2001): o, mejor dicho, tiene que procurar que deconstruyan la realidad propuesta, la banal cotidiana, para permitir que pueda emerger otra historia, ésta también socialmente compartida, mas funcional y satisfactoria. Todo esto teniendo como punto de partida la identificación de las discrepancias, elementos discordantes de la historia principal, de submundos compartidos que se han quedado en el fondo de la realidad cotidiana, preservada y confirmada por la conversación corriente entre el paciente y su esfera de referencia social significativa.

Aquí está la verdadera justificación para trabajar con parejas y familias: es más fácil que puedan converger en una historia compartida más personas que ya la tienen "in nuce" en ellas mismas, que entregarle sólo al individuo la más larga y laboriosa tarea de convencer e implicar a los demás en una nueva conversación que sostenga una historia alternativa.

¿Que historias curan?

Estrategia, técnica y estética para el cambio.

Desgraciadamente, las terapias narrativistas han hecho siempre referencia a consolidadas raíces filosóficas, pero han faltado indicaciones prácticas: corren el riesgo, no sólo en terapia familiar, sino también en los enfoques psicoanalistas y cognitivos, de convertirse en contenedores teóricos

buenos para todo, pero incapaces de producir técnicas específicas. ¿Qué quiere decir el pomposo, desresponsabilizante y aparentemente democrático término "co-construcción" de las historias? Las historias curan... sí, pero ¿qué características deben tener para curar, ya que hay muchas historias aburridas, inconclusas, feas, dañinas? Mi esfuerzo, desde hace años, es el de evitar que el enfoque narrativista represente la enésima moda cultural en el florido campo de las psicoterapias, buscando referencias teóricas de las que deriven indicaciones coherentes para la práctica clínica. Creo que las historias para ser eficaces en terapia deben ser:

- PLAUSIBLES, o sea, susceptibles de ser compartidas por el cliente y otras personas significativas, que permitan construir una estructura social de confirmación de la nueva historia, brotada de un submundo sociológico que va a sustituir el mundo de la vida cotidiana anteriormente dominante.
- CONVINCENTES, o sea, promovidas y sustentadas por el terapeuta con técnicas adecuadas para subvertir en el plano lógico y en el emocional las anteriores opiniones del cliente y de sus personas de referencia.
- ESTÉTICAMENTE VÁLIDAS, tales que impliquen a las personas, haciendo más variada y emocionante, y menos restrictivamente banal, su vida cotidiana.

Massimo, 31 años, y Annarosa, 30 años, están casados desde hace año y medio y salen juntos desde hace siete: él, procedente de Pistoia, después de haber interrumpido los estudios de bachillerato, va a trabajar en la pequeña empresa familiar con sus padres, los tíos y dos hermanas; Annarosa, procedente de la Romagna e hija única, se queda huérfana del padre a los 14 años. Seguidamente, se muda con la madre a Pistoia, donde consigue el diploma de geometra y empieza a trabajar. Desde hace 4 años, trabaja en una compañía aseguradora conocida por la extrema tacañería de sus dueños.

La pareja viene convocada por la terapeuta que ve a Annarosa individualmente por episodios depresivos con importantes somatizaciones; el objetivo es acercar a Massimo a los problemas de su mujer, ya que en casa el sufrimiento de Annarosa se atribuye sólo al estrés del trabajo.

Para Massimo, en efecto, los problemas de su mujer dependen completamente de sus jefes del trabajo y de ella misma, que no consigue tener con ellos la actitud correcta; es normal tener problemas en el trabajo y, comparados con los suyos en la empresa familiar, los de Annarosa, empleada, son sin duda menos graves. Annarosa dice que, cuando se levanta por la mañana para ir a trabajar, tiene ganas de vomitar y, a veces, vomita de verdad; además de la difícil gestión de las relaciones con los jefes, tenía la expectativa de no tener que trabajar tras el matrimonio, para dedicarse totalmente a la familia y a los eventuales hijos. Los cónyuges comparten el arrumbamiento de las expectativas con respecto a su vida en común: Massimo reconoce que, desde hace dos años, la situación económica de la empresa ha cambiado, él tiene un sueldo base a fin de mes, y los gas-

tos domésticos los cubren sus padres, que han pagado también la casa donde vive.

Los terapeutas trabajan para crear una conexión entre el malestar de Annarosa, la caída de las expectativas de vida tranquila y acomodada relacionadas con el matrimonio, la falta de definición de los límites de la pareja.

Terapeuta: *"Desde el principio hubo este acuerdo por el que Annarosa habría representado un soporte externo a la incertidumbre del trabajo en la empresa: menos mal que habéis tenido esta idea porque en este momento la aportación económica de Annarosa será seguramente importante. Lástima que no sea un trabajo dependiente cualquiera, sino un sacrificio hecho por la vida en común. Es cierto que Annarosa esperaba que no fuera necesario este sacrificio: cada mañana, o después de las vacaciones, es pesado ir a trabajar, para el bien común, en un sitio poco agradable. Estamos seguros de que Massimo comprende y valora el sacrificio de Annarosa; no sabemos, sin embargo, cuánto consigue demostrar de su reconocimiento, expresar de su agradecimiento, por cierto no por frío egoísmo, sino por una especie de inconfesable vergüenza por el hecho de no poderlo evitar. Este es un mal trago que le toca tragar, Annarosa; la única esperanza nuestra es que Massimo sepa agradecerse como se merece."*

Esta intervención es plausible: de las sesiones ha salido una historia alternativa compartida en la que Massimo no es un vencedor heredero de empresa, sino un joven solo y torpe, excluido de las tareas de dirección y encargado de hacer de mediador entre elementos de una familia todo menos que tranquila, con recursos económicos inferiores a los que había dejado suponer a la mujer y con escasa autonomía personal. Annarosa no es una pobre psicolábil e incapaz de afrontar un trabajo dependiente y cómodo, sino una mujer capaz que, aunque con resistencias y dificultades, hace sacrificios no reconocidos para que siga adelante la familia, que ya no es la de origen de Massimo, sino la que los cónyuges han constituido.

Naturalmente, no es suficiente este primer requisito: el terapeuta debe proponer la historia alternativa, que tiene su origen en la pareja, de manera convinciente, tal que pueda superar las resistencias homeostáticas vinculadas al mantenimiento de la realidad cotidiana dominante. Para que esto sea posible, es necesario que la nueva versión venga propuesta de manera persuasiva: la lógica, aparente o (raramente) real, que sostiene nuestra vida cotidiana es la aristotélica, basada en el principio de identidad y en el silogismo, codificada en formas retóricas en los tiempos antiguos, y desarrollada actualmente en enfoques publicitarios. En la intervención anterior una construcción aparentemente lógica es:

Premisa a: Massimo ama y valora a Annarosa.

Premisa b: Massimo no demuestra suficientemente su agradecimiento a Annarosa.

Conclusión: Es porque Massimo se avergüenza de no estar a la altura de evitarle el sacrificio.

Pero no es suficiente ser o parecer lógicos: Cicerón decía que "*hay tres maneras de convencer: con la fuerza de los hechos, conmoviendo, ganándose el favor; pero de las tres, solo la primera debe ser evidente, las otras dos deben fluir en el discurso como la sangre en el cuerpo*". Ni el arte oratorio antiguo ni los enfoques políticos o publicitario modernos pueden prescindir de la componente emocional, que pasa por la forma con la que están construidas las intervenciones del terapeuta, por el tono de la voz y la mirada, por la búsqueda de un clímax hasta la implicación directa. Algún ejemplo durante la sesión:

1) ... "Un temor de que si se comparten las cosas pueda ocurrir vete a saber qué explosión y que entonces sea inevitable *tragar, tragar, tragar* (la terapeuta mira a Annarosa) o *callar, callar, callar* (ahora mira a Massimo)"...

2) ... "en su empresa, la situación es difícil, le toca hacer del heredero sin tener el poder correspondiente, del psicoterapeuta con muchas personas, del obrero sin ni siquiera los permisos horarios..."

3) ... "No queremos ser pesimistas, no tenemos motivo para serlo y os explicamos el por qué: cuando podéis reír juntos, y lo hacéis - tenemos la grabación como prueba-, aunque sea poco frecuente, es un momento precioso y muestra una gran cercanía afectiva entre vosotros...que pero hay que convertir en una mayor capacidad de gestión".

4) ... " Es verdad que nos cuenta muchas veces de sus olivares, de las casas en la playa y en la montaña, pero, en realidad, son de sus padres y, si miramos lo que de verdad es suyo, usted, Massimo, tiene sólo un sueldo, cuando va bien: comprendemos que le duela la espalda... usted es una persona buena y responsable, aguanta pero pierde la sonrisa, llega a estar casi deprimido... pero la suya es una misión que le hace sentir contento y por eso no vomita como Annarosa, o es una condena que sufre resignado, o ¿ambas cosas?".

5) ... "Explíqueme Annarosa: usted quería estar sola con Massimo en las vacaciones por una vez, y acaba en la montaña con su cuñada y su perro en el mismo pisito: del perro se queja con nosotros durante diez minutos, de la cuñada ni una palabra. Tenemos una duda: de todo, especialmente del perro y del trabajo, es posible quejarse, pero del marido y de sus parientes, no".

Todas estas intervenciones, bajo las apariencias de demostrar de manera lógica y coherente unos hechos que desmienten la versión presentada por la pareja, utilizan varias técnicas de persuasión en el plano emocional (ej. El n.º 4 la ilusión de la expectativas, el n.º 3 el principio publicitario de asociación de un estímulo gratificante con un producto promocional, el n.º 5 una exageración de los contrastes con la propuesta final de solución...), cuyas raíces están en la historia de la humanidad pero cuyas formas cambian según los contextos sociales. Nuestra sociedad actual está basada en la persuasión (Pratkanis y Aronson, 2001), y, si el primer axioma de la comunicación hace referencia a la imposibilidad de no comunicar, ya en el concepto de sime-

tría y complementariedad se vislumbra el nivel persuasivo implícito muy a menudo en la comunicación interpersonal (Watzlawick e al. 1967).

Queda el último punto: una historia BONITA funciona mejor... ¿Qué es lo que hace bonita una historia? La capacidad de implicar, de hacer trabajar la mente y el corazón de lector... (Forster 1927, Lodge 1995): la vida que ésta contiene y trasmite, lo que Linares llama *el amor* (2003).

"Cambiemos de tema, hablemos de vosotros. Habéis sido muy simpáticos, habéis hecho un relato muy gracioso y, a la vez, conmovedor, de vuestro encuentro. Hombre, no sabemos si en algún momento a Pamela [la amiga que los hizo encontrar] le quisisteis enviar alguna maldición o, en cambio, hacerle un monumento, pero pensamos que en conjunto podéis estar agradecidos por su iniciativa, ciertamente invasiva. Gracias a usted, en efecto, Massimo ha aguantado una tragedia de Eurípides, mantenido despierto solo por la presencia de Annarosa a su lado; Annarosa ha descubierto unos "hoyuelos" de Massimo que, aún, cuando aparece una sonrisa, tienen su encanto. Pero aquí también la fortuna mayor la tuvo Massimo, que lo reconoce diciendo que Annarosa *le ha despertado del coma*... Una suerte de inversión del cuento de la *Bella Durmiente*: creemos, en efecto, que son la presencia y los besos de Annarosa lo que en el mundo hace sentir a Massimo que está vivo. ¡Eh sí! Puede parecer un poco extraño, pero el rol del Príncipe Azul en vuestra pareja lo hace la misma Annarosa. Massimo, cuando sonrío, aparece bonito para Annarosa, es siempre bueno, aunque pueda parecer un poco dormido y a lo mejor no era ese *gran partido* que decía Pamela... ¡pero hay otras cosas en la vida!"

La devolución, que cierra la primera parte expuesta anteriormente y casi la terapia, crea una conexión entre la historia de los cónyuges, las expectativas ligadas a su unión – luego fracasadas- y el malestar actual de Annarosa. Aprovechando el clima emocional positivo creado por el relato en la sesión de sus primeros encuentros (*nos habéis hecho un relato muy gracioso y, a la vez, conmovedor, de vuestro encuentro*), propone una lectura diferente (*Massimo... a lo mejor no era ese gran partido que decía Pamela*). Aprovecha, además, la metáfora del cuento para construir la historia (*una suerte de inversión del cuento de la Bella Durmiente... pero el rol del Príncipe Azul, en vuestra pareja, lo hace la misma Annarosa*). Utiliza un clímax ascendente, tanto por el argumento en el paso del trabajo a la vida de pareja, como por la emotividad: de expresiones como "*una especie de inconfesable vergüenza por el hecho de no poderlo evitar*" a "*Massimo puede parecer un poco dormido y a lo mejor no era ese gran partido que decía Pamela*".

En el final hay una connotación positiva, una suerte de afianzamiento para la pareja con la expresión : "*pero hay otras cosas en la vida*", que deja espacio a la posibilidad de cambio.

Se pueden plantear cuestiones éticas alrededor de este rol de persuasor del terapeuta: sin embargo, recuerdo que la inspiración de la historia alternativa viene del submundo sociológico del cliente, y que el terapeuta le devuelve el esbozo de una historia alternativa, con algunas caracterizaciones y algún desenlace crucial, dejándole a él y a su entorno de personas significativas el desarrollo de la nueva historia. Si la demanda que recibimos es inevitablemente ambigua, entre tendencias homeostáticas de la realidad cotidiana que defienden la identidad personal y de grupo y peticiones de cambio de una vida insatisfactoria, ¿es más ético exponerse poco y jugar al mínimo, corriendo el riesgo de inducir una cronificación, de confirmar por enésima vez la falta de alternativas, de contribuir al perpetuarse de la realidad dominante cotidiana con intervenciones, como máximo, temporalmente ansiolíticas? Es preciso respetar de verdad quien nos consulta, no sólo darle consuelo: ofrecerle confianza en una voluntad real de comprometerse, aceptando nosotros también arriesgarnos, razonablemente, pero con coraje... Asumir nosotros primero la responsabilidad por la vida de los demás, si queremos que nuestros clientes se la tomen hacia ellos mismos... saber salir de nuestra personal realidad dominante cotidiana de benevolentes técnicos de la ayuda, confirmada por los pacientes mismos, para encontrar, para nosotros y para ellos, historias alternativas plausibles, convincentes, bonitas...

Conclusión en tema.

Una historia para continuar pensando:

EL PRÍNCIPE Y EL MAGO

Érase una vez un joven príncipe que creía en todas las cosas menos tres. No creía en las princesas, no creía en las islas y no creía en Dios. Su padre, el rey, le dijo que nada de eso existía. Y como no había en los dominios de su padre princesas ni islas, ni tampoco señal alguna de Dios, el joven príncipe creyó lo que su padre le decía.

Pero, un día, el príncipe se escapó del palacio. Y llegó al país vecino. Allí se quedó asombrado al ver islas desde todas las costas, Y, en esas islas, extrañas criaturas, a las que no se atrevió a dar nombre. Cuando buscaba un barco, un hombre vestido de etiqueta se le acercó y el príncipe le preguntó:

- Eso que hay allí, ¿son islas de verdad?
- Claro que son islas de verdad - dijo el hombre del traje de etiqueta.
- ¿Y qué son esas extrañas y turbadoras criaturas?
- Son todas ellas princesas auténticas.
- Entonces ¡también Dios existe! - exclamó el príncipe.
- Yo soy Dios- repuso el hombre vestido de etiqueta, haciéndole una reverencia.

El joven príncipe regresó a su país lo antes que pudo.

- De modo que has regresado...- le dijo su padre, el rey.
- He visto islas. He visto princesas. Y he visto a Dios - le dijo el príncipe en son de reproche.

El rey no se conmovió en absoluto.

- Ni existen islas de verdad, ni princesas de verdad ni ningún Dios de verdad.
- ¡Yo lo he visto!
- Dime cómo iba vestido Dios.
- Dios iba vestido con traje de etiqueta.
- ¿Te fijaste si llevaba arremangada la chaqueta?

- El príncipe recordó que, efectivamente, así era. El rey sonrió.
- Eso no es más que el disfraz de los magos. Te han engañado.
- Al oír esto, el príncipe regresó al país vecino, fue a la misma playa y encontró una vez más al hombre que iba vestido de etiqueta.
- Mi padre, el rey, me ha dicho - dijo el joven príncipe con indignación - quién es usted en realidad. La otra vez me engañó, pero no volverá a hacerlo. Ahora sé que esas no son islas de verdad ni princesas de verdad, porque usted es un mago.
- El hombre de la playa sonrió.
- Eres tú, muchacho, quien está engañado. En el reino de tu padre hay muchas islas y muchas princesas. Pero como estás sometido al hechizo de tu padre, no puedes verlas.
- El príncipe regresó pensativo a su país. Cuando vio a su padre, le miró a los ojos.
- Padre, ¿es cierto que no eres un rey de verdad, sino un simple mago?
- El rey sonrió y se arremangó la chaqueta.
- Sí, hijo mío, no soy más que un simple mago.
 - Entonces el hombre de la playa era dios.
 - El hombre de la playa era otro mago.
 - Tengo que saber la verdad auténtica, la que está más allá de toda magia.
 - No hay ninguna verdad más allá de la magia - dijo el rey.
- El príncipe se quedó muy triste.
- Me suicidaré - dijo.
- El rey hizo que, por arte de magia, apareciese la muerte. La muerte se plantó en el umbral y llamó al príncipe. El príncipe se estremeció. Recordó las bellas aunque irreales islas, y las bellas aunque irreales princesas.
- Muy bien- dijo - puedo soportarlo.
 - Lo ves, hijo - dijo el rey -, también tú empiezas a ser mago.

De *The Magus*, de John Fowles

BIBLIOGRAFÍA

- ANDOLFI M., ANGELO C., *Tiempo y mito en la psicoterapia familiar*. Paidós. Barcelona. (1987).
- BERGER P. L., LUCKMANN T. *La realidad como construcción social* (ed. orig. 1966). Il Mulino. Bologna. (1969).
- CICERONE M. T. *DE ORATORE* (ed. orig. 55 a. C.) Rizzoli. Milano. (1994).
- FORSTER E. M. *Aspects of the Novel*. E. M. Foster. London. (1927).
- LINARES J.L., "Acaba la historia en el postmodernismo? Hacia una terapia familiar ultramoderna", *Redes*, 11, 2003.
- LODGE D., *L'arte della narrativa*. Bompiani, Milano. (1995).
- MANFRIDA G.M., *La narrazione psicoterapeutica*, Angeli, Milano. (1998).
- PRAITKANIS A.R., ARONSON E., *Age of Propaganda. The Everyday Use and Abuse of Persuasion*. Rev. Ed. New York. Freeman & C. (2001).
- RAMOS R., *Narrativas contadas, narraciones vividas*. Paidós. Barcelona. (2001).
- WATZLAWICK P., BEAVIN J.H., JACKSON D.D. *Teoría de la comunicación humana*. Herder. Barcelona. (1995).

INVESTIGACIÓN: FACTORES QUE INCIDEN EN EL ÉXITO DE LA REUNIFICACIÓN FAMILIAR

EVA RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ*
MARÍA JOSÉ RODRIGO LÓPEZ**

* Instituto de Atención Sociosanitario.
Unidad de Infancia y Familia del Cabildo
Insular de Tenerife.

** Departamento de Psicología Evolutiva y
de la Educación de La Universidad de La
Laguna.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este estudio es identificar aquellos indicadores que van asociados al éxito de los Programas de Reunificación familiar que se llevan a cabo con las familias que tienen a sus hijos bajo medidas de protección. Por lo general, se trata de familias multiproblema, que han tenido que enfrentarse a un buen número de riesgos psicosociales (Coletti y Linares, 1997). Teniendo en cuenta que los padres poseen, por derecho, la posibilidad de participar y ser ayudados mediante acciones que les permitan capacitarlos para la atención y cuidados que requieren sus hijos, estos programas tratan de apoyar a la familia y capacitarla para que vuelva a ser receptora de sus hijos y se posibilite una nueva oportunidad para la convivencia. Asimismo, están acordes con los derechos de los menores a este respecto, resumidos por Arruabarrena y de Paúl (1996) en los siguientes puntos:

1. Los niños y jóvenes tienen derecho a una protección que garantice su desarrollo integral como personas en el seno de una familia, preferentemente con sus padres; en su defecto, con su familia extensa y, en último caso, con una familia ajena.
2. Los niños y adolescentes tienen derecho a que se ofrezca apoyo a sus padres.
3. Los niños y adolescentes que han sido separados de sus hogares tienen derecho a que se considere seriamente su retorno con sus padres lo antes posible.
4. Los niños y adolescentes que han sido separados de sus hogares tienen derecho a que se adopte un plan para su integración sociofamiliar lo antes posible, e integrarse en un hogar definitivo en un plazo máximo de dos años.
5. Todo niño y adolescente con medida protectora tiene derecho a un plan de integración definitiva, cuyos objetivos principales sean la continuidad de la atención y la estabilidad de su vida familiar.

Como posibles indicadores de éxito o de fracaso de la reunificación familiar hemos considerado la incidencia de la estructura familiar y sociodemográfica, el microsistema familiar, la tipología del maltrato, las variables del menor, datos acerca de la fase de valoración y de la fase de intervención que se ha seguido con dichas familias. El momento de la evaluación elegido ha sido durante la fase de seguimiento, cuando se ha producido la reunificación familiar tras un periodo de separación entre el menor y su familia biológica. Es en ese momento cuando podemos comprobar si la reunificación está teniendo éxito o no. Pero, antes, es preciso contextualizar el estudio en el marco de los Equipos que llevan a cabo estos programas y de las acciones que desempeñan.

Equipos de Intervención y Seguimiento Familiar

A raíz de la competencia de la ejecución de medidas de amparo que la Ley 1/97 atribuye a los Cabildos Insulares, desde la Unidad Insular de Infancia y Familia, dependiente del Instituto de Atención Socio-Sanitaria, se formula la necesidad urgente de un programa de intervención con las

familias biológicas de los menores acogidos en Centros y Hogares dependientes del Cabildo Insular de Tenerife junto a la Dirección General de Protección del Menor y la Familia. Para ello se propone la creación de Equipos especializados de atención a la familia, responsables de lograr el objetivo de reunificar al menor con su núcleo familiar, permitiendo contar con algunas plazas libres en los Hogares y favoreciendo las estancias cortas en los mismos. Todo ello se ha llevado a cabo siguiendo las directrices del Gobierno de Canarias (Consejería de Empleo y Asuntos Sociales, 1997), así como las directrices de la Junta de Castilla y León (1995).

Son seis los Equipos interdisciplinarios que, desde 1999, intervienen en la Isla de Tenerife con todas las familias a las que se les ha retirado un menor, cada uno de los cuales trabaja con un número aproximado de 25 familias. Son interdisciplinarios, ya que cada uno de ellos está formado por Psicólogos/as, Trabajadoras/es Sociales y Educadoras/es, que tienen funciones delimitadas pero están bajo una coordinación muy eficaz. También es muy importante el que éstos logren una colaboración interinstitucional con los Servicios Sociales, Unidades de Trabajo Social, Centros de Salud, Centros de Atención al Drogodependiente, Colegios Públicos, y con los Servicios Jurídicos, entre otros.

El objetivo principal de los Equipos es realizar con cada familia un Plan de Caso que contribuya a eliminar en parte los motivos que dan lugar a la separación, ofreciendo un mínimo de condiciones que garanticen que, cuando regrese el menor al domicilio, vaya a recibir toda la atención, cuidado y afecto necesarios para su desarrollo integral. Si no fuera así, es decir, si tras un periodo de intervención la familia no superara los objetivos marcados, entre todas las partes implicadas en el caso (el Programa de Atención Familiar, el Programa Psicoeducativo del Menor, el Equipo Educativo del Centro de Acogida, los Servicios Sociales correspondientes y, sobre todo, la Dirección General de Protección al Menor y la Familia ya que es ésta quien tiene la última palabra), se valorarían otras alternativas para el niño/a. A continuación se presentan con más detalles las fases que se siguen en el proceso de reunificación.

Fase de Valoración.

Todas las familias pasan por esta fase donde el Equipo contacta con el caso por primera vez. Se produce la evaluación a través del análisis de material escrito, a través de entrevistas directas con profesionales que llevan el caso y, sobre todo, mediante encuentros con la propia familia. Durante este proceso se emiten los primeros informes que permiten conocer cuál es la situación que vive en esos momentos la familia.

Fase de Intervención.

Aquí se realiza un trabajo conjunto y consensuado con la propia familia donde se origina el Plan de Caso, para establecer los objetivos a conseguir, la metodología, la inclusión de miembros para comprender la problemática, la temporalidad, la evaluación, etc. En esta fase, los diferentes miem-

bros que componen el Equipo intervienen desde el área Terapéutica, Social y Educativa, facilitando así que la familia llegue a conseguir los objetivos marcados en el Plan.

Durante esta fase se facilitan los encuentros más continuados entre el menor y la familia, pudiendo conocerse directamente los detalles de la convivencia.

Fase de desestimación.

Muchos motivos nos indican que la decisión final será probablemente una desestimación familiar. Entre ellos están el que los padres no firman el compromiso inicial para colaborar con el Equipo, no responden a las citas establecidas, no cumplen las normativas del Centro de Acogida, no poseen un domicilio ni situación económica estable, la relación con los menores es perjudicial para su desarrollo, continúan los motivos que dieron lugar al desamparo, no hay motivación para el cambio, etc. Por ello, en la Mesa de Valoración, y contando con la opinión de todos los profesionales que intervienen en el caso, se propone cuál es la alternativa más adecuada para el menor, pudiendo ser el Acogimiento Familiar con familia extensa o ajena, la Adopción Familiar, la emancipación, etc.

Fase de apoyo.

Aquí pasarían a estar incluidas aquellas familias donde el pronóstico no permite una reunificación familiar (malas condiciones, falta de competencias, grave problemática familiar, etc) pero sí existe una fuerte vinculación entre padres e hijos. Se interviene desde otra perspectiva, orientando el trabajo a que los encuentros que se dan en el Centro de Acogida sean lo más apropiado posible. También serán familias de apoyo, cuando ésta sea la única alternativa para el menor al alcanzar la mayoría de edad y al abandonar el sistema de protección regresan con la misma.

Fase de Seguimiento.

Tras la fase de intervención, alcanzando los objetivos marcados y desapareciendo los indicadores que originaron el desamparo del menor, éste regresa junto a su familia, tras un periodo de separación. Esta sería la fase en la que exclusivamente se centra la investigación, puesto que es aquí donde pueden surgir problemas que antes no existían; dificultades a la hora de reestructurar la dinámica familiar (planteamiento de nuevas normas que pueden chocar con las adquiridas por el menor durante su estancia en el Centro), cambios en el entorno familiar, traslado a otras localidades, problemas en la adaptación de los miembros, nuevas crisis, etc. obligando todo ello al replanteamiento de nuevos objetivos a trabajar con la familia.

MÉTODO

Participantes.

Los participantes seleccionados para esta investigación corresponden a las familias que se encuentran en la fase de

seguimiento, es decir, las que se han reunificado con el menor. Las mismas corresponden al año 2000 y 2001, siendo un total de 28 familias las que participaron en este estudio.

Partiendo de los datos obtenidos, podemos decir que se trata de familias numerosas, siendo más de cuatro los miembros que la componen; predominan las madres monoparentales en condición de solteras. Tienen un nivel de estudios bajo, pero con cierta estabilidad económica. Por lo general, son beneficiarias de los recursos disponibles. Suelen tener vivienda (propia o alquilada) y estar localizadas geográficamente en zonas urbanas. La problemática más común entre las familias reunificadas es la negligencia, siendo la cronicidad de más de 5 años y originándose en la generación de los abuelos.

VARIABLES FAMILIARES	VARIABLES DEL MENOR
Estructura familiar -Tipo de familia. -Convivencia con familia extensa. -Nº de miembros de Convivencia. -Estatus de la pareja.	Situación administrativa -Guarda. -Tutela.
Sociodemográficas -Nivel educativo de padre y madre. -Situación económica de padre y madre. -Tipo de percepción económica de padre y madre. -Características de la vivienda. -Características de la zona. -Municipio de procedencia.	Edad del menor -0-5. -5-10. -10-15. -15-18.
Tipología del maltrato -Indicadores de la problemática. Fuga o retirada del menor. Drogodependencia. Delincuencia. Prostitución. Mendicidad. Prisión. Enf. Física. Enf. Psíquica. Minusvalía. -Tipo de Maltrato. Negligencia. Maltrato físico. Maltrato psicológico. Abuso sexual. -Grado de cronicidad de la problemática. -Generaciones y problemáticas. -Nivel de violencia intrafamiliar.	
Microsistema familiar -Educación para la salud. -Economía doméstica. -Competencias parentales. -Convivencia familiar. -Ocio y tiempo libre.	Entrenamiento de Hábitos -Hábitos alimenticios. -Hábitos higiénicos. -Hábitos perjudiciales. -Enfermedad que requiere medicamento. -Prob. Internalización. -Prob. Externalización. -Prob. Psicósomáticos.
Redes de apoyo -Interés por la realización de cursos reglados. -Relación con la familia extensa. -Relación con otras personas. -Convivencia y relación con el entorno	Adaptación del menor al Centro -Interés por su familia. -Buena relación entre iguales. -Preocupación por la formación. -Años de ingreso.

Procedimiento.

A partir del estudio directo de los expedientes, de entrevistas realizadas a los Equipos de Intervención Familiar, de la bibliografía que trata el tema (Landy y Munro, 1998; Terling, 1999) y la experiencia durante estos años de intervención, se ha realizado una selección de indicadores, construyendo varias categorías de respuesta en cada una de ellos y codificando la presencia o ausencia en las mismas. A continuación se incluye la Tabla 1 con el resumen de los principales indicadores que se extrajeron.

TABLA 1:
INDICADORES DE EVALUACIÓN DEL PROCESO DE REUNIFICACIÓN

FASES DE VALORACIÓN	FASE DE INTERVENCIÓN
Tipo de relación que establece con la familia con el Centro, Equipo e Instituciones -Adecuada.	Tipo de Intervención en la reunificación -Intervención Psicoterapéutica. -Intervención Social. -Intervención Educativa.
Interés por el Programa de Atención Familiar -Conciencia del problema. -Motivación para el cambio.	Duración de la Intervención -de 1 a 2 años. -de 2 a 3 años.
	Tipo de Intervención durante el Seguimiento -Intervención Psicoterapéutica. -Intervención Social. -Intervención Educativa.

Se han seleccionado también una serie de indicadores de los resultados de la reunificación. Dependiendo del número de indicadores de éxito o fracaso que tenga cada familia, distinguimos tres tipos de resultados del proceso de reunificación:

a) Predominio indicadores de éxito:

cuando las familias poseen más de dos indicadores de éxito.

b) Predominio indicadores de fracaso:

cuando existen más de dos indicadores de fracaso en la familia.

c) Situación neutral:

cuando el número de indicadores de éxito sea igual al de los de fracaso. También aquellas reunificaciones que presenten exclusivamente un único indicador. En la Tabla 2 se incluye la relación de dichos indicadores.

**TABLA 1:
INDICADORES DE EVALUACIÓN DEL PROCESO DE REUNIFICACIÓN**

INDICADORES DE ÉXITO	INDICADORES DE FRACASO
Relación con la familia extensa	Vuelven los problemas que originaron el desamparo
Responsabilidad para los menores	Surgen nuevos problemas
Reorganización doméstica	Cambios negativos en los menores
Normas en el hogar	Mala adaptación escolar
Nuevas competencias y responsabilidades parentales	Varios años en seguimiento
Relación con Servicios Sociales y nuevas instituciones	Reingreso

Se tendrán en cuenta como *indicadores de éxito* los siguientes. Primero, que la familia tenga buena relación con la familia extensa. En el momento de la reunificación, es importante que la familia cuente con una red de apoyo que le permita solventar dificultades que puedan surgir. Segundo, es importante también que los menores vayan asumiendo determinadas responsabilidades (ya adquiridas durante su permanencia en el Centro u otras nuevas), facilitando de esta manera el adecuado funcionamiento familiar. Tercero, se ha de dar una nueva reorganización familiar (horarios, traslados al colegio, tareas domésticas, organización económica, etc.). Puesto que no es lo mismo que los menores pasen largas temporadas en el domicilio (como por ejemplo las vacaciones de verano) que estar instalados definitivamente en el mismo. Cuarto, deben establecerse normas en el hogar que han de estar relacionadas con las adquiridas por el menor en el Centro. Quinto, también los padres o tutores han de asimilar nuevas competencias y responsabilidades que antes eran realizadas por el Centro (citas médicas, encuentro con tutores escolares, etc.). Sexto, es relevante que la familia continúe o retome la rela-

ción con los Servicios Sociales correspondientes u otras instituciones, entendiéndolos como una posibilidad de apoyo en momentos de dificultad.

Por otro lado, se entenderán como *indicadores de fracaso* los siguientes. Primero, que vuelvan a surgir los problemas que originaron el desamparo. Segundo, que surjan otros problemas nuevos, lo que da a entender que la familia no ha sido consciente del cambio y no es capaz de ofrecer una estabilidad para el menor. Tercero, también será un indicador de fracaso cuando se observen cambios negativos en los menores (comportamientos inapropiados, mala relación con hermanos o padres/tutores, etc.) o cuarto, que exista una mala adaptación escolar. Todo ello indicará que la familia no ha sido capaz de adaptarse favorablemente. Quinto, se considerará como indicador negativo el hecho de que este seguimiento se prolongue en el tiempo (varios años), es decir, cuando la familia no sea capaz de seguir evolucionando de manera autónoma, sino que necesita del apoyo de un recurso externo para su estabilidad. Hay que tener en cuenta que, cuando se produce la reunificación, el Equipo ha de continuar la intervención durante 6 meses como mínimo. Y sexto, el reingreso del menor nuevamente al sistema de protección será un indicador de fracaso.

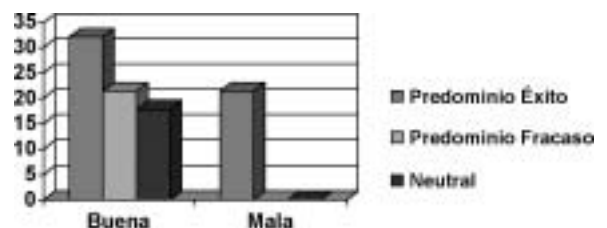
RESULTADOS

Dado el reducido tamaño de la muestra, se procedió a realizar análisis de contingencia para examinar las relaciones entre las variables estudiadas. En particular, se han relacionado los indicadores de valoración de las familias con el resultado de éxito o de fracaso del proceso de reunificación. A continuación sólo se recogen los resultados significativos.

Variables: Redes de apoyo.

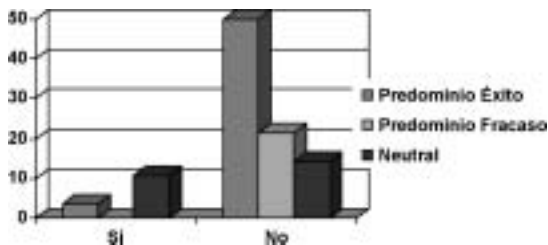
La mayoría de las familias que resultan obtener un seguimiento positivo, muestran *desinterés por la formación*, es decir, sólo un número muy reducido de las 28 participantes consideran que la adquisición de cultura a través de formación reglada es necesaria, $X^2(2) = 6,75; p \leq .03$.

Por otro lado, es significativa la relación entre la *convivencia y relación* con el entorno y el tipo de seguimiento, $X^2(2) = 5,72; p \leq .0$ (ver Figura 1). Las familias con predominio de éxito en la reunificación muestran una buena convivencia con el vecindario, es decir, no mantienen relaciones conflictivas, y tienden a participar activamente en el entorno (realizando actividades, perteneciendo a asociaciones, participando en actos, beneficiándose de los recursos).



Variable: Tipología del maltrato.

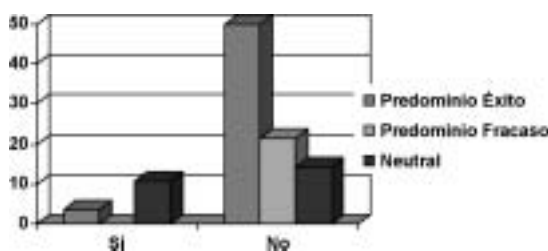
De todas las problemáticas analizadas cabe destacar la relación significativa entre la *delincuencia por parte del padre* y el tipo de seguimiento. Las familias que se reunifican positivamente no poseen como problemática la delincuencia de ninguno de sus miembros, $X^2 (2)=6,36; p \leq .04$ (Figura 2).



Al igual que en el caso anterior la mendicidad por parte del padre es un factor que afecta negativamente al tipo de seguimiento, $X^2 (2)=8,12; p \leq .01$. Asimismo, la prisión de la madre en relación al tipo de seguimiento aparece relacionada negativamente con las familias que experimentan una reunificación positiva, $X^2 (2)=6,46; p \leq .04$, lo que indica que existe predominio de éxito cuando no hay presencia de este tipo de problemática. Al igual que en el caso de la delincuencia y la mendicidad, la prisión puede conllevar otro tipo de carencias que afecten negativamente al acoplamiento entre el menor y la familia. Este tipo de problemáticas están significativamente relacionadas con otras (problemas económicos, falta de competencias parentales, escasez de redes de apoyo, etc.), que interfieren en el funcionamiento familiar.

Variable: Fase de valoración.

La gran mayoría de las familias participantes muestran un claro interés en participar en el Programa de Atención Familiar, $X^2 (2)=10,08; p \leq .006$ (ver Figura 3). Aquellas familias que muestran un seguimiento positivo están conformes con trabajar y dejarse orientar por el Equipo de Intervención correspondiente. Por ello, parece que el éxito de la reunificación está asociado a la motivación por el cambio.



DISCUSIÓN

A través de este estudio se comprueba que, tanto las redes en las que se apoya la familia, como los recursos a los que puede acceder son importantes para conseguir una reunificación exitosa (Landy y Munro, 1998; Terling, 1999). Aquellas familias con carácter más colaborador, participati-

vo, que se integran en su comunidad de una manera voluntaria y no forzada tienen más posibilidad de éxito que aquellas que lo hacen de manera obligada, mediante la realización de cursos reglados. La comunidad sigue siendo un factor relevante dentro de la recuperación familiar, por ello, teniendo en cuenta el tema que nos atañe, el entorno donde se encuentran las familias de reunificación requiere ser analizado, comprobando de esta manera cuáles son los recursos disponibles, atendiendo a los más informales, con objeto de potenciar la motivación a la participación en los mismos.

Los indicadores de alto riesgo en la familia que impiden una integración adecuada del menor en su familia de origen son la delincuencia y la mendicidad del padre y la prisión de la madre. Los mismos vienen acompañadas por otras problemáticas que dificultan aún más la reunificación. Teniendo en cuenta este resultado, es importante no tomar como principal objetivo en estas familias la reunificación, sino otros que puedan favorecer la misma, como pueden ser establecer una relación adecuada con el menor, ofrecer otras alternativas para el menor, trabajar a nivel terapéutico la historia familiar, etc.

La Fase de Valoración es donde la familia y el Equipo de Intervención interactúan por primera vez. La manera en que se desarrolla dicha fase va a determinar el éxito en el trabajo que se lleve a cabo posteriormente. Teniendo en cuenta cómo repercute ésta en el éxito de la integración del menor sería necesario analizar la relación que se establece con el Equipo. Si la misma es cordial y respetuosa se facilitará el trabajo futuro.

CONCLUSIONES

A pesar del limitado número de la muestra, los resultados obtenidos son bastante robustos y nos permiten apuntar las siguientes conclusiones.

Los tres pilares clave en donde se fundamenta, según este estudio, el éxito de la reunificación familiar son los siguientes.

En primer lugar, la existencia de unas buenas relaciones de la familia con su entorno inmediato. Las familias en situación de riesgo psicosocial son muy vulnerables a los entornos comunitarios poco integrados y con escasos apoyos y recursos para las familias. Por ello, hay que trabajar en la intervención con estas familias el tema de las redes de apoyo con las que cuentan y procurar fortalecerlas al máximo.

En segundo lugar, hemos de resaltar la importancia de la relación que se establece entre el profesional y el usuario en las primeras fases del contacto con la familia durante la valoración de las mismas. En sus manos está el que los padres desarrollen una motivación para el cambio y se muestren animados a participar en los programas que se diseñan para ellos. Probablemente esta buena disposición de entrada favorezca los cambios en las habilidades parentales necesarios para fortalecer su rol.

Finalmente, la reunificación exitosa se produce cuando no existen graves impedimentos familiares que hacen

impracticable el reforzamiento de las figuras parentales como son las situaciones de mendicidad, prisión y delincuencia. Ello indica que debemos estar preparados para desestimar con mayor probabilidad a las familias que presentan estas problemáticas, destinando los recursos humanos y materiales a otras familias con mayores probabilidades de éxito. Finalmente, no descartamos que en estudios posteriores en los que ampliemos la cuantía de la muestra podamos capturar la influencia de otros factores relativos a la fase de intervención. Por ello queremos resaltar una vez más el carácter exploratorio de este trabajo.

**La secretaría de la Featf
informa de la ampliación
del plazo de las
reacreditaciones hasta el
31 de enero de 2006**

REFERENCIAS

- COLETTI, M. Y LINARES, J. L.
La intervención sistémica en los servicios sociales ante la familia multiproblemática. Barcelona. Paidós. (1997).
- GOBIERNO DE CANARIAS.
CONSEJERÍA DE EMPLEO Y ASUNTOS SOCIALES.
Plan integral del menor. Problemática del menor y la familia en Canarias. Dirección general de protección del Menor y la Familia. Gobierno Autónomo de Canarias. (1997).
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN .
Manual de Intervención en situaciones de desamparo. Valladolid: Junta de Castilla y León. (1995).
- LANDY, S. Y MINRO, SHEILA.
Shared parenting: assessing the success of a foster parent program aimed at family reunification. Child Abuse & Neglect, Vol.22, No. 4, pp. 305-318. (1998).
- PAÚL, J Y ARRUBARRENA, M.I.
Manual de Protección Infantil. Barcelona. Masson. (1996).
- TERLING, T.
The efficacy of family reunification practices: reentry rates and correlates of reentry for abused and neglected children reunited with their families. Child Abuse & Neglect, Vol. 23, No. 12, pp. 1359-1370. (1999).

COMUNICACION

Los representantes de la FEATF y de la AMIFPOSH lamentan la sucesión de malentendidos que han desembocado en una situación de tensión respecto a la organización de las jornadas del presente año, tensión que claramente ha estado afectada por la difícil situación económica generada por los resultados del último congreso. Ambas organizaciones, una vez más, quieren aunar sus voces para superar dicha tensión, en la esperanza de que la crisis sirva para mejorar los mecanismos de regulación de posteriores actividades así como para crecer como organización, crecimiento en el que todos estamos comprometidos. En este sentido promueven la realización de las próximas jornadas del 2007 en la ciudad de Madrid.

Y MÁS...

UNA EXPLICACIÓN ECO-SISTÉMICA DE LA VIOLENCIA*

DR. REYNALDO PERRONE

PSIQUIATRA. PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE SAVOIE CHAMBERY FRANCIA

EX PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD PIERRE MENDES FRANCE DE GRENOBLE FRANCIA

DIRECTOR DE INSTITUTO DE FORMACIÓN Y APLICACIÓN DE TERAPIAS DE LA COMUNICACIÓN DE LYON, FRANCIA



COMENTARIOS PRELIMINARES

Es pertinente comenzar por establecer la diferencia que existe entre los conceptos de *Agresividad* y *Violencia*. Es necesario entender, además, que la significación, la connotación y las implicaciones morales de estas palabras han cambiado a través de los siglos y tienen una comprensión diferente según el contexto social y político en que se utilizan. Lo que ahora se enuncia como violencia, antes se entendía como manifestación legítima de un poder.

Estas nociones toman forma en la representación individual y colectiva como consecuencia de décadas de discusiones, reclamos y luchas de hombres y mujeres contra la injusticia, la arbitrariedad y la inseguridad colectiva frente a los que instrumentalizan la fuerza como amenaza de sojuzgamiento para sus congéneres.

Asimismo, en los últimos años, las nociones de agresividad y violencia se han desprendido de referencias psicopatológicas y psicoanalíticas y han pasado al dominio mediático, con el corolario de su banalización y abuso en la utilización cotidiana.

Es posible remitirse a un modelo de comprensión ecosistémico, más reciente y moderno en su concepción.

Si aceptamos que en el biotopo ecológico cohabitan en interdependencia millares de especies, que pugnan cada una por su territorio y por su reproducción y supervivencia, debemos admitir que la existencia de cada criatura depende de la energía que utiliza para defenderse de los predadores que lo amenazan y para atacar a las presas que necesita procurarse para vivir él y los suyos. Igualmente, la adaptación al medio ambiente exige una vitalidad capaz de realizar acciones que implican la destrucción o la construcción de grupos naturales ligados a las necesidades vitales de los individuos.

Cada ser viviente (salvo defecto congénito o adquirido, en su equipamiento) está biológicamente preparado para utilizar una parte de su fuerza para preservar su existencia.

AGRESIVIDAD

Puede definirse como característico de la agresividad la utilización de la fuerza para protegerse y defender el territorio de pertenencia, y la capacidad de manifestar oposición utilizando los medios que exigen las circunstancias. Sin embargo, la palabra tiene distintas significaciones semánticas y, si bien lo agresivo es lo que contiene agresividad, la palabra *agresión* significa, por extensión, ataque brutal a una persona o atentado a su integridad.

Agresividad no es, pues, sinónimo de agresión. Ciertas manifestaciones del comportamiento (aprendizajes de los niños y de los adolescentes, interacciones sociales, conflictos, confrontaciones) son expresión de agresividad pero no son agresiones ni violencia. Es importante aplicar estos conceptos de una manera pertinente y más bien restrictiva.

VIOLENCIA

El concepto de **violencia** remonta al siglo XII. Significa abuso de la fuerza, utilización de ésta contra alguien para hacerlo actuar contra su voluntad por medio de la acción física, la intimidación o la amenaza. Se trata siempre de la utilización de la fuerza bruta para someter o destruir.

Una definición aceptable es la de Yves Michaux en su libro *Violencia y Política*: «*Existe violencia cuando en una situación de interacción, uno o varios actores actúan de manera directa o indirecta, en una vez o progresivamente, sobre uno o varios "otros" en diferentes grados, sea en sus integridades físicas, en sus integridades morales, en sus posesiones o en sus pertenencias simbólicas y culturales*».

Oportunamente, en la obra *Violencia y Abuso sexual en la Familia*, hemos definido el acto violento como «*todo atentado a la integridad física y psíquica del individuo, acompañado por un sentimiento de coerción y de peligro*».

A diferencia de la agresividad (como fue explicado anteriormente), la violencia surge vinculada a la aparición de la Consciencia en el espíritu humano.

Cuando el Sujeto puede discriminar sus experiencias, emociones y afectos y logra diferenciarse del Otro, percibe sus carencias y en consecuencia experimenta el deseo. Así, estima que el otro posee un objeto (cualidad, sexo, territorio, conocimiento...) que a él le falta.

Este anhelo poderoso de apropiarse del otro -en tanto que objeto de deseo-, utilizando la fuerza como medio para satisfacer este deseo, explica el origen de la violencia.

La resistencia, como legítima defensa, no podría definirse de esta manera.

*Jornadas *La Terapia Familiar en los Servicios Sociales*. Madrid 25 y 26 de junio de 2005. En la redacción de este texto han sido utilizados fragmentos del artículo: *La génesis de la violencia, la ley y la interacción violenta* (ver bibliografía)

Cuando la fuerza es utilizada para satisfacer el deseo, es la ley de la fuerza la que rige las transacciones entre individuos y colectividades.

Esta realidad polariza las relaciones humanas entre *dominantes* (aquellos que satisfacen sus deseos a costa de los otros) y los *dominados* (aquellos que, más débiles, deben ceder a los primeros para salvar sus vidas o evitar el sufrimiento).

Esta realidad, en términos absolutos, condenaba la humanidad entera a la guerra sin fin y a la destrucción colectiva. Ninguna organización durable podía emerger de la barbarie permanente. Así aparece la ley como instancia de regulación social.

EMERGENCIA DE LA LEY

Para salir del caos y de la arbitrariedad, el hombre descubrió a Dios. Sólo una instancia supra individual y trascendente podía imponer al hombre un orden posible con vistas a la protección de cada uno.

El hombre estableció una relación sagrada con Dios y aceptó enseguida la ley que Él le transmitió. El mito fundador de la civilización judeo-cristiana (como también de otras civilizaciones) explica la conjunción de lo humano (encarnado por Moisés) y lo divino, y la transmisión por este último de la letra de la ley, es decir, las reglas básicas que definían los límites del comportamiento social.

Así, una instancia divina impuso al hombre una ley que lo constriñó, en lo esencial, a renunciar a la fuerza y a controlar su deseo. Moisés es reconocido como el legislador supremo, pues significó al hombre los mandamientos que de ahí en adelante iban a condicionar su libertad. El hombre creó Dios y Dios creó la ley.

LA LEY

Para que la ley fuera aceptada, como fue dicho precedentemente, era necesario un principio superior, un fundamento teológico. Es el carácter sagrado de la ley lo que permitió a los hombres aceptarla. Es a través de su trascendencia inmanente y de los vínculos divinos que mantiene con Dios, que la ley pudo entonces, ser transmitida a los hombres.

Así, a través de la transmisión de generación en generación, se volvió permanente.

EL ESPÍRITU DE LA LEY

Esta concepción de la ley natural identifica el orden con la voluntad de Dios: el hombre se conforma a los mandamientos que le imponen renunciar a su libertad absoluta, como condición para pertenecer a la comunidad con sus semejantes y evitar así la exclusión.

Más tardíamente en la historia, y particularmente como consecuencia de la Revolución Francesa en el siglo XVIII, otras concepciones desacralizarán la ley ubicando la razón como dimensión trascendente, inspiradora y creadora de la ley. La razón del hombre sustituye a la voluntad de Dios en el espíritu de la ley.

Es esta transición fundamental la que caracteriza la

desacralización de la ley y la aceptación por el hombre de su responsabilidad con respecto a su destino. Es la razón, la expresión más elevada del espíritu del hombre, y no su incierta voluntad, lo que la ley interpreta y significa.

La ley formula una elección conforme al bien común, pero esta elección está subordinada a la razón, siendo esta la que discierne lo que es justo.

CARACTERÍSTICAS DE LA LEY

La ley tiene características específicas esenciales que es necesario conocer. Estas características son las siguientes: es **general, igualitaria, permanente, obligatoria y dictada por los representantes**.

Es **general** pues enuncia principios universales, como los mandamientos que fundaban la ley natural.

Es **igualitaria** porque es anónima e impersonal: el individuo existe en tanto que miembro participante de una colectividad y no como sujeto personal. Su singularidad le es indiferente cuando se trata de los derechos del conjunto de los individuos.

Es **permanente** porque es inmutable en su espíritu: se sitúa más allá de los azares del poder. Permanente, también, porque garantiza en el tiempo, los derechos a los individuos.

Es **obligatoria** porque nadie puede sustraerse a su dominio: en principio, no hay excepciones.

Finalmente, es **dictada por los representantes**, por los hombres, pero a través de la función trascendente que asumen, en tanto que elegidos por el pueblo, al servicio del bien colectivo.

CINCO POSICIONES EXISTENCIALES

Si se aceptan los conceptos expuestos precedentemente, se pueden comprender las siguientes proposiciones relativas a las posiciones que el hombre asume en sociedad, según su grado de interiorización de la ley. Aunque fenomenológica, esta explicación pretende ser operacional, pragmática y evolutiva.

Las cinco posiciones existenciales son:

- **Imponerse,**
- **Afirmarse,**
- **Integrarse,**
- **Existir,**
- **Crecer.**

En la posición que consiste en **imponerse**, se reconoce a los individuos que manifiestan una denegación de la singularidad del otro.

Reivindican el derecho de apropiarse del espacio, colonizan el territorio sin tener en cuenta el respecto debido a las criaturas que lo ocupan.

Caracteriza esta posición la utilización de la violencia como acto que destruye y aniquila los puntos de referencia de los individuos, sus apegos a los vínculos y a las cosas.

Los hombres demuelen y eliminan lo que les obstruye el camino, pues "*la destrucción aniquila lo establecido*", borra las huellas de un pasado que excluía al que desde ahora se impone. Esta conducta está marcada por la voluntad de crear un vacío que el que se impone se apresura en llenar con su presencia, sin tiempo de espera ni justificación de méritos, sin argumentación ni éticas previas.



Por estas razones la negociación es imposible, la falta de diálogo es la norma, y cuando existe, no es un medio de intercambio, sino una estrategia de captación y apropiación del otro.

Se observa que estas posiciones son reactivas, sin justificación racional. Falta la explicación descontextualizada, no hay distancia emocional, y tampoco sufrimiento. Este aparece solamente como resultado de una experiencia de confrontación con quien a su vez se le impone él. Genera sed de venganza, de represalias o de vindicta.

A nivel psicológico, se define este comportamiento como *pasaje al acto*. El modo de pensamiento es dual, no hay más que amigos o enemigos, los buenos o los malos, los semejantes o los extranjeros.

Lejos de abundar en un perfil caricaturesco, esta descripción da cuenta de una posición existencial que puede permanecer congelada toda la vida, coexistir o evolucionar hacia las otras posiciones.

Su manifestación pública es el vandalismo, el pillaje, la profanación, la violación, el abuso sexual, la violencia relacional.

En la posición de **afirmarse**, hay lucha y confrontación, pero se trata de una rivalidad crítica portadora de solución. Aunque el conflicto existe, éste es la expresión de una demanda, de una exigencia perentoria o desesperada, en el marco de un intercambio equitativo, pues existe un básico reconocimiento del otro.

Aparecen manifestaciones de fuerza, demostraciones amenazadoras de hostilidad, destinadas a marcar un territorio

posible. La agresividad está destinada a preservar su existencia y la de los bienes, a forzar la obtención un espacio para sí bajo la mirada del otro, de quien espera un gesto que confirme su existencia. El sufrimiento está subyacente. En esta posición ciertamente hay agresividad, pero no violencia.

Son inherentes a la posición de afirmarse las dimensiones de éxito o fracaso, pues existe una intencionalidad, una motivación diferente de la satisfacción inmediata del deseo que impregnaba la posición de imponerse.

Las nociones de devenir, de tiempo, de existencia, de dependencia, de autonomía, de tener derecho, abren un repertorio inagotable de intercambios con el otro. El diálogo, la explicación, la argumentación y la negociación emergen tarde o temprano en las interacciones.

Es posible percibir una demanda, enmascarada por exigencias a veces caóticas. Poco a poco, una relación constructiva distinguible emerge de este caos, y se vuelve fuente de afirmación y de confianza en sí mismo.

Los individuos que se encuentran en esta posición participan en los rituales de pertenencia tales como los berberajes de adolescentes, las reuniones de café de los hombres, las hazañas deportivas, etc., algunas veces violentas, pero sin ánimo de destrucción ni de vandalismo.

La tercera posición, que consiste en **integrarse**, se caracteriza por una profundización de la afirmación que tiende hacia la confirmación de la identidad. Es necesario tener una identidad para integrarse y uno se integra en búsqueda de identidad. Además, la experiencia de la integración implica una transformación en la continuidad: a partir de la integridad de sí (ser consciente de lo que se es), se puede aceptar la similitud y la diferencia con los otros para vivir con ellos.

La integración exige poder separarse de los grupos de origen para pertenecer a otros, sin perder la propia identidad. Sin embargo, esto implica la aceptación de la singularidad de cada uno, de la diversidad de la naturaleza, del alter ego. Es por esto que la noción de conjuntos de clases y de series comienza a formar parte de las categorías de análisis a nivel cognitivo y a tener sentido a nivel afectivo. Se requiere integrarse para dar y recibir, para construir, para obtener confirmación, consuelo y seguridad.

La aceptación de la solidaridad, de la interdependencia y de la deuda transgeneracional es propia de esta posición. El sujeto reconoce los legados recibidos de sus ancestros y predecesores, y se inscribe en un proceso que lo responsabiliza en relación a sus descendientes. No se considera nunca eximido con relación a los otros. Cuando se trata de integrarse, el repertorio de comportamientos del sujeto apunta a formar parte de un conjunto, conjunto que a su vez es modificado por la integración. Esto sucede tanto en una familia, como en una institución o en una comunidad: sin integración, no hay cambio mutuo.

Se entiende por la posición **existir**, la de neutralidad permanente, vivir en grupo de una manera restringida y reducida a la mínima expresión, evitando sistemáticamente la implicación o la toma de posición. El objetivo superior es durar y persistir, contar o no contar para los otros no entra en las consideraciones afectivas inmediatas. Los otros pueden no contar tampoco en este tipo de ruminaciones auto referenciales. La palabra existir tiene otras significaciones

semánticas, entre ellas estar en vida, vivir.

Finalmente, la posición **crecer** comprende las cuatro posiciones precedentes. Se puede admitir que una persona dedique su existencia a afirmarse, sin lograr integrarse. Se puede observar a individuos que se integran sin poder afirmarse. El que se impone, no permite a nadie afirmarse o integrarse. A veces, la posición *existir* es la única alternativa posible en ciertos contextos hostiles.

Creer supone ser consciente, tener una capacidad de introspección. Su característica principal es la responsabilidad y la tolerancia, no en el sentido moral, sino en el sentido relacional. Esta posición está en relación con la realización de las potencialidades bio-psíquicas individuales propias y de los otros, y en una perspectiva de aceptación fluida de la diferencia y de la igualdad entre unos y otros.

Cuando un sujeto se encuentra en la posición de crecer, puede aceptar las acciones de afirmación de los demás, puede pagar el precio de la integración y reclamar el derecho a pertenecer a un grupo dado. Lo más importante es que está equipado para contener al que se encuentra en la posición de imponerse y proteger a los que sufren su violencia.

Las cinco posiciones se encajan de tal manera que la segunda contiene a la primera, y así sucesivamente. Pero es evidente que cada individuo realiza bucles recursivos, va y vuelve de una posición a la otra, conservando siempre la dirección de crecer. Sin embargo, se constata que, según las posibilidades y oportunidades que ofrece la sociedad, y según su equipo bio-psíquico, algunos van a ubicarse en una de las posiciones existenciales durante un largo periodo de la vida.

Para concluir estas argumentaciones, es pertinente examinar las observaciones siguientes: en las familias, los grupos, las instituciones y la colectividad, existen y coexisten individuos que se encuentran en posiciones existenciales diferentes.

Sucede que su manera de concebir su posición y la del otro diverge significativamente. La coexistencia del que se impone y del que quiere integrarse no es compatible. Así, un padre ubicado en la posición de imponerse, ¿puede permitir afirmarse a su hijo?

Hay maestros y profesores que no han pasado de la posición de imponerse con relación a sus alumnos y hay alumnos que van a la escuela para imponerse y otros para afirmarse e integrarse.

Resulta entonces que un discurso único para todos no es operativo, pues cada uno atribuye un significado diferente a las palabras y al discurso.

LA INTERACCIÓN VIOLENTA: LAS FORMAS DE LA VIOLENCIA

Contrariamente a lo que se creía, la violencia no es multi-forme ni proteiforme. Sabemos ahora que existen dos formas de violencia: la violencia *agresión* y la violencia *castigo*. Se distingue también una variante de la violencia *castigo*, la violencia *castigo con simetría latente*.

La **violencia agresión** aparece en el marco de una relación simétrica o igualitaria. Es una violencia bidireccional, dado que los actores se consideran iguales. Es la violencia que se observa cuando una pareja se arremete y se insulta mutuamente, o cuando, en una familia, padres e hijos intercambian golpes. Es una violencia de la que sus actores son conscientes.

Hablan de ella, es algo público. A nivel social, se manifiesta cuando las bandas se enfrentan o cuando éstas enfrentan con la policía. Es la manifestación popular de la violencia.

La **violencia castigo** emerge en el marco de una relación complementaria. Se observa a una persona ubicada en la posición de infligir un escarmiento, un castigo al otro. Es una violencia unidireccional, donde no existe la reciprocidad.

Cuando se trata de violencia entre adultos, se observa con claridad que es soportada por un único miembro de la pareja (por ejemplo, las mujeres golpeadas y maltratadas), e impuesta por un actor que reivindica su derecho a actuar de tal modo.

Cuando se trata de adultos y niños, tenemos los casos de niños mártires, víctimas de malos tratos o de negligencia grave cuyas consecuencias pueden ocasionar la muerte.

Se trata de una violencia íntima y secreta; en efecto, el que controla la situación no habla y quien la sufre no se atreve o no puede hacerlo, atrapado en el interior de este sistema violento.

Se trata de una violencia enclaustrada, que puede durar años sin trascender al exterior. Las familias con transacciones violentas de tipo castigo rechazan las intervenciones externas, cierran la puerta de la casa, cambian de pediatras, de escuela o de barrio cuando hay una alerta o denuncia. A menudo, se sabe de la violencia cuando hay una hospitalización y la situación se tornó muy grave.

A nivel social, se encuentra la violencia castigo en los casos de persecuciones, desapariciones, torturas, actos de racismo, de genocidio o de exterminio.

La violencia castigo es por lo tanto unidireccional, y aparece en una relación complementaria y no igualitaria.

Finalmente, se puede identificar un tercer tipo de violencia, que constituye una variante de la violencia castigo: se trata de la **violencia castigo con simetría latente**. Se observa cuando el sujeto que se encuentra en posición baja, obligado a sufrir el castigo, resiste a pesar de la desfavorable relación de fuerzas. Aún sometido a la violencia, hay desacuerdo y voluntad de oponerse, lo que amplifica frecuentemente la intensidad del castigo, que apunta entonces a romper el núcleo de simetría.

Cuando los factores de la situación cambian, el que se encuentra en la posición baja busca pasar a la posición alta. La violencia castigo se transforma entonces en violencia agresión.

Se observa esta violencia en las familias en las que, durante años, uno de los adultos ejerce una autoridad despótica sobre todos los demás miembros, quienes se amoldan más o menos a esta realidad.

Sin embargo, existe uno que, a pesar de coacción, resiste y sufre un escarmiento destinado a doblegarlo en esa posición. Percibe que nadie lo protege (por ejemplo, la madre no protege a la hija de la violencia del padre, y viceversa), y guarda una hostilidad secreta hacia los otros. Alimenta un sentimiento de injusticia y de impotencia, y manifiesta un movimiento de rechazo hacia la familia, para realiza alianzas con personas del exterior (banda, secta). Se observa, entonces, una ruptura y un pasaje progresivo a la simetría generalizada hacia toda persona que represente la autoridad (padre, profesor, educador, policía, juez, etc.).

El paso al acto reivindicativo es frecuente (delitos contra la familia, agresión o suicidio).

EVOLUCIÓN Y SECUELAS DE LA VIOLENCIA

¿Cómo evolucionan estas formas de violencia?

La violencia *agresión* provoca en los actores una rivalidad conflictiva con desconocimiento de la autoridad. Se constata una imposibilidad de aceptar reglas restrictivas, un sentimiento de omnipotencia, así como la desaparición de la frontera entre subsistemas padres/ hijos, maestro/alumno, por ejemplo.

Se observa además una búsqueda permanente de la simetría en la relación, que pasa por la provocación y la rebeldía, con los consecuentes problemas de integración.

Dada la dificultad en aceptar la posición baja, aparecen problemas de aprendizaje, ansiedad y resistencia a someterse a exámenes, pruebas o a cualquier otro marco disciplinario.

La violencia *castigo* evoluciona de un modo más mórbido. Quien sufre esta violencia manifiesta una tendencia a considerarse responsable de la situación, se culpabiliza y vive con un sentimiento de indignidad. Existen importantes probabilidades de que se convierta en chivo expiatorio en otros contextos, y en víctima de abuso sexual.

En los niños se advierte un retardo del desarrollo bio-psico-social y problemas de aprendizaje (retardo). Sin embargo, y paradójicamente, algunas víctimas de malos tratos pueden mostrar un asombroso éxito escolar. Ello se debe a una focalización de la escolaridad como medio para obtener reconocimiento por parte de sus padres violentos.

A largo plazo, se pueden identificar (tanto para niños como para adultos) secuelas como trastornos de la identidad y de la autoestima, un sentimiento de indignidad y de haber sido destruido interiormente. Se percibe que toda evocación del pasado es dolorosa, que resulta muy difícil hablar de la experiencia de violencia. Se puede, asimismo, observar el sentimiento de ser incapaz de amar y de no merecer el amor ni el reconocimiento de los otros.

La violencia castigo deja entonces huellas bajo la forma de heridas narcisistas profundas, culpabilidad autocrítica y autodescalificación.

Puede desarrollarse el sentimiento de ser incapaz de defenderse, así como la identificación con el agresor (síndrome de Estocolmo). La víctima permanece en la búsqueda de manifestaciones de amor por parte de sus padres violentos; se manifiesta vulnerable y tiene propensión a ser víctima de violencia sexual o de maltratos por otros agresores.

A nivel clínico, se advierte el síndrome post-traumático, con presencia de disociaciones y la re-evocación permanente del trauma. Se constata, asimismo, una vivencia de extrañeza, comportamientos evitativos, ansiedad, y estado de *shock* ante una situación de amenaza o ataque a su persona.

La evolución de la *violencia castigo con simetría latente* es de pesadas consecuencias a causa de los sentimientos de abandono, de impotencia y de injusticia vividos durante años.

La hostilidad inconsciente respecto de los padres es intensa, y se observa un comportamiento caótico agitado, un rechazo crítico de la cultura de la familia. Además, son frecuentes los trastornos psicósomáticos, las fugas y las tentativas de suicidio.

La evolución negativa se manifiesta, asimismo, a largo plazo, bajo la forma de rebeldía, marginalización, represalias dirigidas hacia el agresor, liderazgo destructivo, manipulación de los más débiles, abuso sexual y pasaje al acto reivindicativo.

Sin embargo, los individuos que han sido víctimas de violencia castigo con simetría latente pueden también tornarse excelentes líderes carismáticos (por ejemplo, Nelson Mandela), temibles revolucionarios, héroes míticos. En efecto, conocen perfectamente el anverso y el reverso de la opresión y la liberación. Este tipo de violencia está en el origen de los actos de venganza, de la crueldad y el homicidio respecto al antiguo agresor. El abuso sexual está estrechamente relacionado con la violencia castigo y con la violencia castigo con simetría latente.

En el primer caso, la víctima es abusada sin tornarse un abusador, salvo cuando busca afecto en otro más fuerte que él, a pesar de que sea más joven. En el segundo caso, cuando pasa a la posición alta, puede tornarse a su vez en abusador de seres más frágiles y vulnerables.

Los actores de la violencia agresión de tornan más difícilmente víctimas de abusos sexuales, pero podrán volverse agresores sexuales (violaciones, prostitución).

La descripción de estas conductas reactivas sirve para ubicarse y organizar la terapia y la prevención de las secuelas.

Para finalizar, se pueden adelantar algunas conclusiones de investigaciones clínicas con respecto al **suicidio** de las personas que han vivido estos tipos de violencia.

En la violencia agresión los individuos realizan el acto suicida como una expresión de confrontación con la instancia que los ha puesto, o amenaza de ponerlos en posición baja. Se presenta como el último paso de la escalada simétrica y naturalmente, el que se pretende vencedor.

En la violencia castigo, el suicidio aparece como una salida existencial, el sujeto no se soporta a sí mismo, se odia o se desprecia y se elimina en un estado de falta de amor por sí mismo. Desea desaparecer sin dejar trazas de sí.

En la violencia castigo con simetría latente, el destinatario de la muerte es otro, aquel que produjo en un principio, con su fuerza, la posición baja del que se propone morir. Es un suicidio reivindicativo que intenta hacer sufrir al otro.

A pesar de la connotación trágica de este último párrafo, el conocimiento de los mecanismos de la violencia y de su naturaleza turbia y perturbadora, y la comprensión de la dinámica de los actores de actos violentos nos ha permitido avanzar estos últimos años a pasos agigantados y gracias al empeño de millares de seres comprometidos. Una ética igualitaria de la relación comienza a iluminar los encuentros entre los individuos que habitan el planeta.

BIBLIOGRAFÍA

- BURDEAU G. LECOURT, D., *Loi Encyclopedia Universales*, Vol. 10, EU, Paris. (1980).
- MATURANA HUMBERTO, VARELA FRANCISCO, *L'Art de la Connaissance*, coll. *Vie Artificielle*, Adisson - Wesley, France. (1994).
- PERRONE REYNALDO, NANNINI MARTINE, *Violence et abus sexuels dans la famille*, ESF, Paris. (1999).
- PERRONE REYNALDO, *Violencia familiar: la razón y la locura*, *Perspectivas Sistémicas* Nº 5, Buenos Aires. (1989).
- PERRONE REYNALDO, *La génesis de la violencia, la ley y la interacción violenta*, *Perspectivas Sistémicas* año XIII Nº 67, pag 5. Buenos Aires. (2001).
- Nº 68, pag 3. Buenos Aires. (2001).

Seminario con MICHAEL WHITE

Curso terapia familiar
sistémica

ENTREVISTA SALVADOR MINUCHIN

ROBERTO PEREIRA
BILBAO, JUNIO DE 2005



Tiene 84 años y aún continua trabajando y disfrutando con lo que hace. Lleva más de 45 años haciendo terapia familiar y formando terapeutas. Es un Maestro y un mito de la Terapia Familiar. Se llama SALVADOR MINUCHIN.

La entrevista tiene lugar en un marco poco habitual: en el interior del Museo Guggenheim de Bilbao, en una discreta esquina. Hace calor. Minuchin viste de sport, con cómodas zapatillas y cubriéndose con una visera. Pat, su mujer, que le acompaña en sus viajes desde hace muchos años, se ha ido ya con Itziar y Juanjo a ver las exposiciones. Hemos comido muy bien en el mismo museo, y bebido algo de txakolí, no mucho, lo justo para hablar de los productos locales y relajarnos un poco. Minuchin no quiere dedicarme mucho tiempo: quiere ver el museo, visitar nuestra Escuela y luego volver a San Sebastián. Además, no le gustan las entrevistas.

MOSAICO: ¿Te gustan las entrevistas Salvador?

Salvador Minuchin: No, no me gustan. Pero haremos una cosa. Haremos como cuando se entrevista a alguien al que han llevado obligado a la consulta. Yo les suelo decir: "Mirá, yo sé que vos estás aquí porque te obligan. A mí me ocurre exactamente lo mismo, no tengo otro remedio que hacer esto. Así que, ya que no podemos evitar pasar este rato juntos, vamos a ver qué sacamos de positivo de todo esto".

Minuchin habla con un cerrado acento argentino, con una voz suave y un discurso pausado. Hay algunas palabras que le cuesta traducir, pero son pocas si tenemos en cuenta los años que lleva viviendo en EEUU. Ahora vive en Florida, donde se retiran buena parte de los jubilados con posibles del Este de los EEUU (y muchas de nuestras estrellas mediáticas) y donde al parecer, se vive muy bien. A pesar de ello, Sal y Pat no dejan de viajar.

M: Sé que no vienes directamente de EEUU. ¿De dónde vienes?

S.M.: Estuve dando un Seminario en Suecia. Después fuimos a ver a una amiga a Ámsterdam, pasamos 6 días en París, y acá estaremos

2 semanas. Luego volvemos a casa.

Al Seminario en Suecia fue mucha gente, también aquí creo que estará lleno. Desde hace unos años parece que en Europa tienen más interés por mi trabajo que en EEUU.

M: Al menos esa impresión tenemos por aquí. Creo que tu modelo, el estructural, se utiliza mucho por aquí, especialmente en el Sur de Europa, mientras que en EEUU la terapia narrativa parece haber ocupado casi todo el terreno. ¿Cómo has visto tú el desarrollo, la utilización de tu modelo?

S.M.: En una conferencia que di en Londres hace 6 seis meses, empecé diciendo: yo no soy un terapeuta estructural. Para mí eso es un rótulo que fue necesario en un tiempo, porque estábamos construyendo una teoría nueva y había una necesidad de diferenciación. En parte era una cuestión económica: Jay Haley tenía su Escuela Estratégica y Murray Bowen tenía no me acuerdo cuál... Cada uno se creaba su rótulo, tenía estudiantes, y era un proceso competitivo de crear castillos con fosos alrededor, y eso fue necesario, fue el comienzo de una nueva posición teórica, ideológica.

Estábamos creando un nuevo paradigma con una serie de pensamientos globales. Salían los licenciados de las universidades con un pensamiento individual y por eso fue necesario crear las escuelas: la escuela estructural, los de Milán hicieron la escuela milanesa, que después llamaron escuela sistémica, y entonces yo tenía una escuela estructural y ellos tenían una escuela sistémica.

Teníamos que crear divisiones y disensiones. Después viene la escuela narrativista y también crea dicotomía. La verdad es que toda terapia es narrativa. El hecho de que el construccionismo tomó el rótulo narrativo, y lo hizo suyo, como lo estructural se hizo mío, fue una necesidad de proceso, pero es un error hoy.

En realidad, hablando de constructivismo, Ortega y Gasset estaba mucho antes con el constructivismo que Foucault. Cloe Madanés, cuando habla de perspectiva, hablaba de construcción y deconstrucción.

En la medida en que la terapia familiar se hizo una, se generalizó, se amplió, empezó a ocupar otros campos. Después dejó de ser

una terapia para la familia de clase media y empezó a ampliar su campo de acción, con gente pobre, de guetos, con drogadictos o con delincuentes.

En la medida en que la terapia familiar se difundió, se empezaron a crear nuevas técnicas y empezó también a retomar las viejas técnicas. Entonces, el individuo reapareció. El individuo reapareció primero con la terapia feminista, que hizo aparecer a la mujer y, después con la terapia narrativista, que tiene una base que es cognitivo-individual.

Algunos terapeutas de familia continuaron centrándose en el pasado, con la búsqueda de los recuerdos infantiles; los ingleses nunca abandonaron la terapia dinámica. Hay una cosa que a mí me gusta con respecto a los ingleses: ellos no abandonaron las cosas que tenían, lo que sabían; e incorporaron otras nuevas. Por ejemplo, si te encontrás o hablás con Alan Cooklin o gente de su equipo en Londres, ellos te van a decir: Minuchin nos ayudó mucho en Malborough, pero después llamamos a Bóscolo y Cecchin para que nos ayuden en las discusiones que teníamos. No estoy hablando de eclecticismo, estoy hablando del desarrollo de una teoría y del desarrollo de un paradigma.

Si tenemos que decir quiénes somos, creamos una historia. Si creamos una historia, la historia modifica la estructura. Si modificamos la estructura, ésta requiere una nueva historia. Entonces si pensás así, en forma circular en vez de en forma dicotomizada, encontrás que, cuando tenés que enfrentarte con los problemas genéricos de un campo bien amplio, tenés una base para hacerlo.

Nosotros por ejemplo en un momento determinado, en la clínica, encontramos un grupo particular de pacientes que eran sordomudos. Desarrollamos entonces una técnica que servía para esa población.

Me acuerdo una vez que vino un hombre que me dijo: yo tengo una mujer y tengo una amante y quiero que nos vea a los tres. Yo dije, no, yo no funciono así. De eso hace cuarenta años. Hoy por hoy, yo diría: es interesante, bueno vamos a ver qué es lo que se puede hacer.

Es decir, que el mantenerte en una posición cerrada de escuelas es una cosa que es necesaria únicamente para los estudiantes. Si vos sos estudiante, tenés necesidad de tener anclas y un timón y entonces es necesario seguir hablando de escuelas y modelos.

Cuando en el Philadelphia Child Guidance Center nos planteamos formar a los para-profesionales, nos encontramos con que en la clínica teníamos una población que era el 80% eran negros, y en mi facultad eran todos blancos. Teníamos miles de pacientes en la clínica y el 80% eran negros y latinos, y todos los profesionales de la clínica eran blancos. Entonces decidimos reclutar gente negra y latina, pero no había posibilidad de reclutar gente negra y latina con un master.

Así que nos fuimos a las calles de Philadelphia y encontramos gente que estaba en los parques enseñando a jugar fútbol a los chicos, gente que trabajaba con chicos y que tenía únicamente "high school" y empezamos así. Elegimos 12 personas que nos gustaron y les dijimos: les vamos a dar un empleo por tres años. En ese empleo, nosotros le vamos a enseñar cómo ser terapeuta de familia.

Estaba Braulio Montalvo, Jay Haley, yo, Marion Walter, un muchacho que se llamaba Johny Ford, que era el único afroamericano que teníamos, y empezamos a enseñar a ese tipo de gente. Y Jay Haley hizo una especie de mapa en una página, explicándole a esta gente - que no sabía nada- cómo sobrevivir en una primera sesión, qué es lo que tenían que decir: *¡hola cómo les va!, ¡qué tal! y ¡qué cuál!* y se grabó un video. Después de la sesión, les enseñábamos qué es lo que ellos hicieron que estaba mal, qué es lo que ellos hicieron que estaba bien. Era completamente inductivo. En vez de la universidad que enseña de forma deductiva, nosotros les enseñábamos de forma inductiva.

Y al final de los tres años les dimos empleo, algunos se hicieron supervisores. Para enseñar a esa gente tuvimos que crear una manera de pensar nueva.

Teníamos un problema nuevo, y creamos un nuevo tipo de formación, que encajara con las necesidades que había. Hoy es lo mismo: la formación tiene que ajustarse a las necesidades actuales.

M: ¿De qué manera?

S.M.: Si la terapia familiar es una terapia sistémica que ve al individuo que vive en una familia, la familia que vive en un barrio, el barrio que vive en una comunidad, que vive en una comunidad política, y pensamos de forma sistémica, nos podemos preguntar por ejemplo ¿cómo actuar sobre esa comunidad política? En los EEUU, en un tiempo había una mujer, Teodora Ooms (Trabajadora Social), que se entrenó conmigo, y que enseñaba a la gente que trabajaba con los senadores y los diputados. Los senadores y los diputados tienen una gente que les hace el trabajo, que les escribe los discursos, y entonces ella tenía un instituto que se llamaba Family Impact Center, trabajaba sobre el impacto que las leyes en el Congreso tenían sobre la familia. Tú sabes que eso existe. El impacto que tienen las leyes sobre la ecología, sobre la atmósfera. Teníamos un instituto que enseñaba a los diputados, a los senadores, cuál era el impacto que esas leyes tenían sobre la organización familiar. Es decir que ahí uno se alejaba de la familia pero continuaba con el pensamiento sistémico.

Estamos en un momento de la terapia familiar en que, para continuar, se necesita una capacidad de pensamiento más universal. Es decir, lo político tiene que entrar dentro del pensamiento sistémico y familiar y dentro de qué es lo que pueden hacer la gente que está como tú, como Itziar, como Andolfi en Italia. Hoy por hoy, en la universidades, en psicología, lo que se estudia es cognitivismo. Cómo podés entrar en la universidad, como ejercer. Entonces, en vez de que los narrativistas se peleen con los sistémicos, que se peleen con los estructurales, deberían actuar todos a una, para tratar de solucionar esos problemas comunes. Hablar actualmente de Escuelas de Terapia Familiar no tiene sentido. Lo tuvo en un tiempo, pero ahora ya no. Yo por ejemplo hoy por hoy, en este seminario que voy a dar, voy a hablar sobre un modelo nuevo que yo estoy desarrollando, sobre cómo hacer las dos primeras sesiones.

M: ¿Es el libro que estás escribiendo?

S.M.: Ya lo he terminado, en septiembre lo entregaré a la editorial. Voy a hablar con Paidós para publicarlo en español. Entonces, por ejemplo el lenguaje que estoy usando es un lenguaje que tiene tratamiento político. ¿Cuál es, dónde está la energía para el proceso de cambio? En el 70 yo pensaba que la energía para el proceso de cambio era la verdad. La gente tenía un pensamiento de quiénes eran ellos y se equivocaban. Ese pensamiento equivocado, pero estático, creaba el problema. Si nosotros, los terapeutas, los expertos, podíamos demostrar de que el pensamiento estaba equivocado y que había otra forma de ver que era correcta, la gente iba cambiando. Pero no es verdad, la gente no cambia. La gente sabía que estaba en medio, sabía que había una triangulación. Hoy por hoy yo, cuando hago entrevistas, siempre digo a la gente, mira tenés que ayudarla a ella, tenés que ayudarlo a él ¿cómo podés hacer para ayudarlo? Es decir, uso el concepto humanista. Yo creo que la gente somos todos animales sociales.

M: Perdón, cuando dices el concepto humanista ¿e puede entender que tiene que ver con la psicología humanista?

S.M.: Que tiene que ver con el hombre

M: Con la condición humana.

S.M.: Sí. Entonces yo digo de que en todos nosotros, en nuestros genes, existe la necesidad de ayudar; que eso forma parte de la organización. De cómo el hombre se desarrolló, y cómo el hombre se organizó en tribus y en pequeños grupos. Y entonces, cuando yo trabajo con gente hoy, estoy siempre diciendo *ustedes se pelean, pero tienen que ayudar a los chicos*. Entonces, para ayudar a los chicos, veamos cómo se pueden pelear distinto. En vez de desafío, como desafío confrontacional, yo hago un desafío en base a la necesidad de ayudar al otro. Tienes que cambiar porque tienes que ayudar y eso tiene otro tipo atractivo, es atractivo porque es atractivo para la gente, es atractivo para los políticos y, es también verdad.

Recuerdo una vez hablando con Jay Haley, estábamos hablando de los problemas que tienen las familias y Jay Haley empezó a decir: mirá, tenemos que decirlo en otra forma, tenemos que decir que el terapeuta se equivocó de no poder encontrar una manera de ayudar a la familia. En vez de decir la familia se resiste, decíamos, el terapeuta no encontró la forma de contactar con la familia. Es una manera de ver que no acusa y esa manera de hablar de que la energía de cambio está en la necesidad humana de ser bueno.

Yo, por ejemplo, he tratado a cualquier familia, a menos que sea drogadicta, toda clase de familias. He estado en todo el mundo. He estado en China, he estado en Polonia y en Sudamérica, y en todos los lugares yo trabajo sin un conocimiento cultural específico. Si yo voy a Polonia y tengo una sesión con una familia polaca y yo no entiendo nada de la sesión polaca, y después voy a China y no entiendo nada de la sesión china. Y, sin embargo, soy capaz de tener entrevistas y ayudar a esas familias. Si yo puedo hacer eso, quiere decir que yo estoy encarando ciertos problemas universales que los individuos tienen como miembros de una familia, y que hay ciertas cosas que son inherentes a la existencia del grupo social pequeño que es la familia.

M: ¿Qué te parece la evolución de la familia, que está pasando de la familia tradicional extensa, a la nuclear, la reconstituida, la monoparental, adoptiva, de acogida, homosexuales, etc.?

S.M.: Verás. Si lees a los sociólogos te van a avisar de que lo que estás diciendo está ocurriendo un período muy corto de la historia. Si vas a un período anterior, te vas a encontrar con el mismo proceso de evolución de la familia en forma distinta. La familia comenzaba con un acuerdo entre familias; no había amor y el pensar en el afecto era una cosa ridícula. O los chicos. Hay un libro de Ariès, que es un historiador francés, que hablando sobre los chicos en la edad media, dice que el concepto de los chicos que se tiene actualmente no existía, eran adultos pequeños.

Fuimos el otro día al museo en Ámsterdam, y estábamos mirando los chicos en las pinturas del siglo XVI en Holanda, y los chicos están vestidos de pequeñas miniaturas de hombres grandes. De manera que, cuando tú estás hablando de los cambios de hoy, estás hablando de un proceso histórico y que va a continuar.

Hoy hay familias de muy diversos tipos. Un amigo mío es homosexual, terapeuta de familia homosexual. Entonces él ha organizado una clínica que dirige, en un instituto que trabaja con familias de homosexuales y lesbianas y transexuales con chicos. Es una cosa que hace diez años no se veía, es un tipo de organización familiar rara para mí, pero que las hay, las hay. Qué es lo que pienso de ellas: pienso que existen. Si me hacés una pregunta después de eso, enton-

ces yo te digo que no estás hablando con el terapeuta de familia, estás hablando con el filósofo. Si me estás hablando sobre el desarrollo del chico entonces tengo que pensar en otra cosa, pero es una organización familiar.

Yo he trabajado casi toda mi vida con familias matriarcales, porque la familia pobre americana, negra e hispana es matriarcal. Son mujeres con sus hijas, con los nietos, y los hombres apenas aparecen. No se parece en nada a la familia de mis padres, en donde no existía el divorcio y donde una vez tuve un primo que se divorció y mis padres no podían entenderlo, cómo es posible. Tal vez lo que me pasa a mí es que tengo cincuenta y pico de años de trabajo en terapia general, algunos menos en terapia familiar.

M: ¿Y la evolución de la Terapia Familiar?

S.M.: Tengo una visión que es más histórica, veo que lo narrativista es temporario, es una evolución. En realidad, cuando el socio-construccionismo aparece acá, en realidad Marx lo inventó antes. Y uno se olvida de que Marx hablaba así, Ingenieros en Argentina hablaban así, y ahora aparece como una cosa nueva, Y no únicamente aparece como una cosa nueva, sino que crea una técnica y crea un rótulo, crea un trademark. Es decir, jeans es Levi's, pero hoy en día los jeans no son más Levi's. Los jeans son de todo tipo de colores, y están rotos o no están rotos. Y el hecho de estar rotos es una cosa que es necesaria desde el punto de vista económico, pero no es histórico y es negativo para mí.

Yo creo de que lo del constructivismo se ha hecho platónico, es decir, que trabaja con figuras ideales y que pierde la complejidad humana. Se transforma en un juego tremendamente interesante, intelectual. Yo leo a Michael White y me gusta. Lo veo a Michael White haciendo terapia con chicos y son extraordinarias, no sé si lo viste.

M: No, pero le vamos a invitar el próximo año.

S.M.: Es un terapeuta de chicos extraordinario, pero cuando lo veo haciendo una terapia de familia -y se lo dije a él, de manera que puedo decirlo aquí-, veo que de vez en cuando se encuentra con que lo que él hace y su pensamiento no coinciden. Y entonces el pensamiento prevalece y dice ¡oh, me equivoqué! en un momento que yo creo que él estuvo ideal.

Borges era un narrativista ¿cierto?

M: Sí.

S.M.: Pero la narrativa de Borges tenía continuamente bifurcaciones y diversos niveles y yo creo que el narrativismo desde el punto de vista de cómo la terapia familiar se acepta en el mundo genérico es un error, es negativo para el movimiento familiar.

Yo, en general, nunca veo esas cosas porque creo que lo que necesitamos es un lenguaje que atraiga a nuestra clientela. Si yo digo: yo te voy a ayudar a que tú mundo sea más feliz. Y digo, y le digo al Congreso en los EEUU, cuando ustedes creen una ley que dice que hay que, digamos, que, por ejemplo, el acogimiento familiar, es un desastre. Porque el *fostercare* (acogimiento) hace que exista una familia, la familia de acogida del chico, que se pelea con la familia biológica, y el chico queda en medio.

Cuando nosotros queríamos cambiar la organización del sistema que crea esa dicotomía, o que es una dicotomía creada porque la familia que acoge a otro chico existía hace 100 años de manera natural. Cuando nosotros, que éramos pobres después del año 30, de la gran crisis financiera, era natural que mi madre nos mandara donde

una tía y nadie dijo que eso tenía que ser regulado. Nosotros teníamos, en nuestra casa, una chica que vino de Rusia porque era hija de una prima de mi mamá, es decir que eso era natural, aquí, ustedes en España estoy seguro de que tienen miles de situaciones con chicos que están viviendo en la casa de un hermano, no se llama familia de acogida, se llama familia. Cuando el estado interviene se crean reglas, entran creando reglas que crean separaciones.

Entonces, de lo que yo estoy hablando es de que es importante crear un lenguaje humanista. No desde un punto de vista de que eso es verdadero. Es verdadero y es atractivo. Y cuando hablamos únicamente de lo cognitivo estamos disminuyendo la complejidad. Es verdad, yo no digo que lo constructivista es incorrecto, es verdad, pero es parcial. Lo importante es que yo sé que es verdad. Yo soy un contador de cuentos, estoy continuamente haciendo historias, de manera que si yo quiero yo me llamo narrativista, pero yo no quiero llamarme narrativista porque yo creo que eso es un segmento de mis técnicas terapéuticas. Soy un terapeuta familiar, que es algo mucho más completo y complejo.

Trabajábamos con chicas anoréxicas. Antes que nosotros empezáramos a trabajar con la familia, había una literatura inmensa sobre el chico anoréxico, sobre chicas anoréxicas y esa literatura inmensa, psicodinámica, hablaba de cosas verdaderas, hablaba de cómo la chica anoréxica busca perfeccionismo, cómo busca la cosa ideal en la flaqueza, cómo tenía conceptos de aceptación o rechazo de género, todas estas cosas eran verdad, pero eran parciales

Cuando empezamos a trabajar con la familia anoréxica nos encontramos con otras cosas. Es decir, no se negó lo individual, se vio lo individual como parcial. Si empezamos a crear un lenguaje que es complejo, un lenguaje que acepta lo cognitivo porque es parte nuestra, que acepta lo emocional como parte nuestra, que acepta la necesidad de ayudar como parte nuestra, que acepta la importancia de lo relacional y que acepta el hecho de que cada vez creamos una relación más compleja, creamos otra realidad. Tenemos un mundo que es más grande.

M: Háblame un poco más de tu nuevo libro.

S.M.: El libro desarrollo la técnica que estoy utilizando últimamente. Hace unos 10 años que trabajo en diferentes sitios: China, Suecia, Polonia, Alemania, ahora en España, haciendo un trabajo con dos sesiones.

En la primera sesión, creo un Drama. Y en la segunda, veo los cambios. Soy bueno creando dramas. Hago lo mismo en Pekín que en San Sebastián: trabajo con normas generales.

M: ¿Y dónde te resulta más fácil trabajar?

S.M.: Pues en realidad, es más fácil en China, porque en San Sebastián puedo creer que entiendo la cultura y, en realidad, no la entiendo. Porque cada lugar tiene un contexto cultural muy diferente.

Pero yo no trabajo con las particularidades, trabajo con lo que hay de general en el modelo familiar. Lo que hay en común en las familias. Y algo debe haber, porque hago lo mismo en sitios muy diferentes y funciona.

M: Entonces has desarrollado este modelo de trabajo en dos sesiones.

S.M.: Sí, en dos sesiones y cuatro etapas, dos etapas en cada sesión.

En la primera etapa, las familias presentan un problema y un paciente identificado, y les digo que lo que presentan es erróneo y

destrutivo. Entonces les desafío. Desafío su afirmación de que el problema está localizado en cierto lugar y en cierta persona. Desafío a su certeza.

M: Esa es la primera etapa. Desafío a la designación de un paciente identificado.

S.M.: Sí, algo así.

M: ¿Y la segunda?

S.M.: La segunda etapa también es un desafío. Desafío en su responsabilidad. ¿De qué manera hacen que el paciente identificado se comporte así? ¿cómo han conseguido llegar a esa situación? En la tercera etapa, ya en la segunda sesión, les pregunto ¿de qué manera aprendieron a pensar de manera tan estrecha? ¿cómo es que llegaron a tener ese pensamiento que les limita y les hace infelices?

Exploro entonces lo relacionado con las familias de origen de los padres para que los hijos les escuchen, y todos podamos saber cómo les indujeron a pensar de esa manera. Finalmente, en la cuarta etapa, les pregunto ¿de qué manera podemos modificar las relaciones familiares para que ustedes sean más felices? Pero todo esto lo podrán encontrar los lectores de tu revista en el libro que espero salga en España para el próximo año. ¿Nos vamos a ver la exposición?

M: Vamos a ello. Muchas gracias Salvador.

En los dos días siguientes, Salvador Minuchin entrevistó a tres familias, y citó a dos de ellas para los días del Seminario. Durante los dos días que duró, como hace habitualmente, por la mañana mostró videos de la primera sesión, y por la tarde entrevistó en directo a la familia. Unas jornadas de intenso y duro trabajo. Pero Salvador Minuchin se crece en los Seminarios.

Como los actores antes de entrar a escena, a pesar de su dilatada experiencia, Salvador Minuchin está nervioso antes de comenzar. Pero cuando sale al escenario todo queda bajo control. Habla y camina a lo largo del pasillo sin descanso. Responde a numerosas preguntas con más suavidad y tolerancia que hace unos años. Y despliega toda su sabiduría y experiencia. Sigue siendo un genio en las sesiones en vivo.

En poco tiempo, con no muchas frases, centra el problema y entra a por él sin concesiones. A menudo con ironía, en ocasiones con energía y severidad, siempre con humor. Está claro quién dirige la sesión. No todas ellas le salen igual de bien, pero incluso cuando no van las cosas como él quería, es el primero en percibirlo y reconocerlo. Y con lo que va bien –casi todo- y con lo que no, encandila al patio de butacas, consiguiendo que siempre se aprenda algo, y consiguiendo además divertir ¿se puede pedir más? A sus 84 años, Salvador Minuchin sigue siendo un mago de la terapia familiar.

INTERSECCIONES

Teoría de sistemas y complejidad: En torno la obra de Niklas Luhman

LUIS ARGUILÉ BERNAL

Antropólogo social



El presente artículo no pretende ser más que una invitación a la lectura de la obra de Luhmann, no una exposición de su teoría, algo imposible de realizar en el breve espacio de que disponemos. Por otra parte, la teoría de Luhmann está construida de tal manera que cada concepto remite a otros, por lo que una exposición lineal de la misma resultaría inviable. Es una teoría tan autorreferencial y autopoietica como la sociedad que quiere describir. La única forma de abordarla sería en escorzos o perspectivas, teniendo en cuenta que cada punto de vista seleccionado presupone la totalidad de su sistema conceptual.

Niklas Luhmann es, sin duda, uno de los pensadores más importantes y originales que ha dado la actual sociología alemana. Es el creador de una macroteoría con que poder observar y comprender los fenómenos que tienen lugar en esta sociedad globalizada en que vivimos; una sociedad que se caracteriza por su extraordinaria complejidad y que demanda, para su adecuada descripción, de la elaboración de una teoría igualmente compleja, de un elevado nivel de abstracción; sólo de este modo es posible dar cuenta de la heterogeneidad de procesos que tienen lugar en su interior. Para esta tarea, apenas nos sirve el recurso a los clásicos del pensamiento sociológico: la sociedad actual tiene poco que ver con la de Comte, Spencer, Stuart Mill, Durkheim o Marx. Para Luhmann, difícilmente se podrá llegar a una comprensión de la sociedad actual sobre la base de una labor hermenéutica de sus textos. El mejor testimonio hacia ellos no es la repetición de sus ideas hasta la saciedad, sino la elaboración de una sociología a la altura de nuestro tiempo.

Igualmente insatisfactoria resulta la vía por la que ha optado la sociología actual: producción masiva de trabajos empíricos y súper-especialización. Este camino sólo conduce a un hacinamiento de datos, que más que favorecer, bloquea el conocimiento de la realidad social. Por otro lado, la especialización en sectores cada vez más ínfimos del conocimien-

to produce, paradójicamente, la necesidad de abrirse a la interdisciplinariedad. El diagnóstico de Luhmann para la crisis que experimenta la sociología es que esta adolece de un déficit de teoría.

¿Cómo se sale de esta crisis? Según Luhmann haciendo lo que hicieron los clásicos; es decir, repensando los fenómenos sociales con nuevas categorías y conduciendo al pensamiento más allá del estrecho marco de la sociología hacia la interrelación con otros campos del conocimiento en los que se están produciendo avances muy significativos; como ocurre, por ejemplo, con la teoría de la autopoiesis de Maturana y Varela en biología; la cibernética de Wiener y Ashby, la teoría de los sistemas autoorganizados de Heinz von Foerster, la lógica de operaciones de George Spencer Brown, la lógica polivalente de Gottard Günther y las teorías sobre organizaciones y sobre la comunicación. Estos y otros elementos tomados del estructural-funcionalismo de Talcott Parsons –con quien Luhmann estudió durante su estancia en la universidad de Harvard entre 1960-1961–, así como de la fenomenología de Husserl, se articulan a la hora de construir su teoría sobre los sistemas sociales autorreferenciales.

Esta es, como he dicho, una macroteoría en la que se entrelazan una teoría sobre la diferenciación de los sistemas, otra sobre la comunicación y la teoría de evolución. Intentaré, de un modo muy sintético, presentar los aspectos más innovadores que se dan en cada una de ellas.

La forma más adecuada de describir la sociedad consiste, tal vez, en tomar como punto de partida la diferencia entre sistema y entorno. Esta es la referencia última de todos los análisis funcionales¹. Se trata de un cambio de paradigma que desbanca a la antigua distinción entre todos y partes. Las consecuencias de este cambio de perspectiva se dejan ver de inmediato: desde el esquema todo/partes² se interpreta la sociedad como un todo compuesto de elementos que serían, en última instancia los grupos o los individuos, dependiendo de la corriente teórica. Por el contrario, desde el paradigma sistémico luhmanniano, el individuo no es parte integrante del sistema social, sino que es entorno de dicho sistema.

Ante todo cabe señalar que la distinción entre sistema y entorno es una operación que lleva a cabo un observador y por tanto no pretende tener una validez ontológica; es simplemente un esquema de observación. Un sistema, por tanto, es una unidad de distinción entre sistema y entorno. Ambos conceptos aparecen correlacionados, de modo que se cometería un error al tratar de conceptualizarlos como realidades cósmicas u objetos³. Sin esta diferencia respecto del entorno, no habría tampoco autorreferencia ni tampoco sistema. La identidad de un sistema se mantiene mediante el establecimiento de los límites frente a su entorno. Tampoco cabe entender

¹Cfr. Luhmann, N. (1999). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. México: Alianza Ed. /Universidad Iberoamericana, p. 172.

²OP. Cit. p. 31. ³V. Torres Nafarrate, J. (1999). *Introducción a la teoría de sistemas de Niklas Luhmann*. México: UNAM. Pág. 15.

este último concepto –dice Luhmann– como una especie de residuo, es decir, algo marginal o accidental frente al sistema; el entorno no es un mero "correlato negativo" del sistema, sino que su relación con él es *constitutiva* para el propio sistema.⁴

Al mismo tiempo, el concepto de *sistema* resulta estrechamente vinculado al de *complejidad*. De hecho, la distinción entre sistema y entorno se realiza sobre la base de este concepto: el sistema es siempre menos complejo que su entorno. Con el término complejidad nos estamos refiriendo a un exceso de relaciones como resultado del elevado número de elementos que componen un sistema, a la imposibilidad de vincular los elementos al mismo tiempo.⁵ De aquí que complejidad signifique también "coacción a la selección", necesidad de optar por unas posibilidades frente a otras. La consideración de la sociedad en clave sistémica conduce a verla bajo el prisma de la contingencia. Todo cuanto sucede en ella puede suceder de otro modo. Toda realidad, todo acontecimiento es fruto de una selección previa, de la puesta en funcionamiento de una posibilidad que se destaca frente a un fondo en el que otras posibilidades quedan, en forma latente, como equivalentes funcionales a disposición del observador.

Los sistemas son autorreferenciales y autopoieticos. El concepto de autopoiesis lo toma Luhmann de la obra de los biólogos Maturana y Varela. Con este término se quiere indicar "un tipo de organización en la que productor y producto coinciden".⁶ La autonomía de que gozan tales sistemas viene asegurada por su clausura operativa, lo que significa que "las operaciones que llevan a la producción de elementos nuevos de un sistema dependen de las operaciones anteriores del mismo sistema y constituyen el presupuesto para las operaciones ulteriores". Así ocurre, por citar un caso, en los sistemas psíquicos. Estos forman sistemas autopoieticos porque se articulan alrededor de una operación que clausura el sistema a la vez que posibilita su continuidad: los pensamientos de la conciencia humana remiten siempre a otros pensamientos y se generan a partir de pensamientos previos. Los contenidos de la conciencia no se dejan reducir a mera actividad neuronal. Para los sistemas psíquicos la actividad cerebral, la red formada por las conexiones sinápticas neuronales, constituye tan sólo el entorno del sistema. Del mismo modo, la sociedad –y este es uno de los aspectos más novedosos de la teoría de Luhmann y que mayores críticas ha suscitado– es un sistema autopoietico de comunicaciones; es el sistema de todas las comunicaciones con sentido. La operación que clausura el sistema y lo abre al mismo tiempo a su entorno es la comunicación. Es pues, el sentido y no la territorialidad quien define los límites del sistema social.

Los sistemas sociales se constituyen sobre la base de enlazar comunicaciones a partir de comunicaciones previas. Desde esta perspectiva, y contra lo que se ha sostenido siempre en sociología, el hombre no es el átomo del que está formada la sociedad. Tampoco lo son las acciones, ni siquiera la acción comunicativa como supone Habermas. Naturalmente, esta tesis conduce a una ruptura con la tradición proveniente de la ilustración europea y con la perspectiva humanista que continúa vigente en la teoría de la acción social defendida entre otros por Weber y Parsons. Desde la perspectiva luhmanniana, el ser humano no es parte del sistema social, es sólo su entorno psíquico.

Ahora bien, si la sociedad como el individuo son sistemas autorreferenciales ¿cómo es posible la comunicación entre ellos? A esta cuestión Luhmann responde negando que se dé tal comunicación. Desde Shannon y Weaver estamos acostumbrados a interpretar la comunicación como "traspaso de información" de un emisor a un receptor; pero para Luhmann no es el hombre quien comunica, sólo la comunicación puede comunicar. Aunque son sistemas distintos, individuos y sociedad han coevolucionado juntos, lo mismo que las neuronas y los pensamientos: también estos son fruto de una coevolución entre los sistemas psíquicos y el cerebro. Ninguno de ellos puede operar sobre el otro, pues la única operación que los sistemas pueden procesar es aquella sobre la que aseguran su continuidad: los pensamientos son los elementos últimos de los sistemas de conciencia, las comunicaciones realizan la misma función en los sistemas sociales. Además, como los sistemas autopoieticos son sistemas que generan sus propias estructuras y sus elementos, resultará que tanto pensamientos como comunicaciones son creaciones de los respectivos sistemas en los que funcionan como tales. El papel que en la tradición clásica desempeñaba el sujeto lo ejecutan ahora los sistemas.

Uno de los mecanismos a que recurren los sistemas para reducir la complejidad del entorno es mediante diferenciación; esto es, mediante la repetición de la operación constitutiva del sistema (diferencia S/E) en el interior del propio sistema, dando lugar a la aparición de subsistemas. Como para cada subsistema, el resto de los otros subsistemas es entorno, resulta que nos vemos envueltos en una paradoja, pues el único modo en que el sistema puede reducir la complejidad es diferenciándose hacia dentro y volviéndose él mismo más complejo. La diferenciación del sistema como mecanismo de reducción de la complejidad provoca en realidad "un aumento de la complejidad del sistema global".⁷

La sociedad moderna nace en el curso de la evolución de los sistemas mediante diferenciación funcional. Frente a otras formaciones sistémicas del pasado como las sociedades de linajes segmentarios, las que se diferencian en centro /periferia, y las jerárquicas (sociedades estratificadas), la sociedad que nace en la modernidad soluciona el problema de la complejidad diferenciándose en funciones. La función es aquello que otorga sentido al sistema; o dicho de otro modo, cada subsistema se articula "en torno a" y "para" la realización de una función. De este modo nacen subsistemas como la ciencia, la política, el arte, la economía, la religión, la educación, el derecho, etc. Cada uno de ellos se organiza en torno a un problema concreto: la economía, pongamos por caso, con el problema de la escasez, o la ciencia respecto del problema de la verdad en el conocimiento, o el derecho en relación con el problema de la justicia, etc. Resolver tales problemas irresolubles es la función de los subsistemas. La irresolubilidad del problema es condición para la permanencia de sistema, pues de lo contrario sucedería que una vez cumplida su función, el sistema desaparecería. Mirado desde otro ángulo, esto quiere decir que a los sistemas no les cuadra un modelo teleológico: no apuntan a otra finalidad que no sea el mantenimiento y la reproducción de sí mismos y no, como podría creerse desde una perspectiva humanista, la solución de los problemas que tienen encomendados.

⁴ Luhmann, op. Cit. P. 172. ⁵ "...por complejo queremos designar aquella suma de elementos conexos en la que, en razón de una limitación inmanente a la capacidad de acoplamiento, ya no resulta posible que cada elemento aparezca vinculado a cada otro, en todo momento." Cfr. Luhmann, N. (1991). Op. Cit. p. 47.

⁶ V. Maturana, H. y Varela, F. (1990). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*. Madrid: Debate, p. 41.

⁷ Luhmann, N. Op. Cit., p.184.

De todos modos, decir que el derecho es el sistema encargado del problema de la justicia no nos lleva demasiado lejos. Es preciso concretar más. Pues bien, como cada uno de los subsistemas es autorreferencial y autopoiético, está clausurado sobre sí mismo, de tal manera que dicha clausura es la condición de su apertura al entorno de los otros subsistemas *sociales*. El modo como operan los subsistemas en el entorno, se orientan en él y reducen la complejidad se realiza mediante códigos binarios. En el caso de ejemplo anterior, sería la diferencia entre *legal/no legal*; el sistema económico opera con el código *pagar/no pagar*, etc. De este modo, toda la información procedente del entorno sólo puede ser procesada por el sistema si logra traducirse a dicho código. Los sistemas sólo pueden observar aquello que pueden observar y son ciegos para lo demás.

El problema es que la binariedad de los códigos, si bien permite la orientación en el entorno, presenta como contrapartida la realidad en la modalidad de la contingencia; es decir, presenta todo lo que es como lo que siempre puede ser de otro modo. De aquí que se precise un nuevo nivel de concreción que determine mediante programas los ámbitos de actuación y decisión de los sistemas. Los programas son *estructuras contingentes que permiten decidir la manera mediante la cual la información se distribuye entre los códigos...*⁸ Por así decir, los códigos operan como valores que favorecen la orientación en un entorno complejo, mientras que los programas son criterios que definen qué acciones son o no son correctas, entran o no entran en el código. Funciones, códigos, programas son algunos de los elementos de que disponen los sistemas para observar la realidad, tomar decisiones y actuar en ella.

A modo de conclusión diré que la obra de Luhmann se "limita" a un análisis de los sistemas y subsistemas sociales; busca comprender cómo funciona la sociedad contemporánea: sus estructuras y elementos, su evolución en el tiempo, así como todas las teorías que tratan describirla y producen conocimiento.⁹ Considera que la tarea de la sociología "debería estructurarse en torno al problema de la constitución trascendental de sentido", de cómo los sistemas sociales generan sentido en su intento de reducir la complejidad y de los mecanismos que posibilitan dicha construcción. Su pensamiento –como ha señalado Izuzquiza– es una "nomina de escándalos: negación de una realidad ontológica fija, negación de una teleología o finalismo para la sociedad, presencia obsesiva de relaciones, empleo de paradojas, desprecio por la ética, "negación del ser humano como referencia privilegiada para elaborar el concepto de sujeto", genera más problemas de los que resuelve, etc.¹⁰

Ciertamente, la obra de Luhmann no deja de presentar algunos aspectos controvertidos, pero –parafraseando a Lévi-Strauss– yo diría que "es buena para pensar" y en verdad, pocas teorías hay que abran tanto el campo del pensamiento social como la de Niklas Luhmann.

BIBLIOGRAFÍA

(Algunas obras de Luhmann traducidas al castellano).

- LUHMANN, N.: *Sociología del riesgo*. Universidad Iberoamericana. México. (1992).
 LUHMANN, N.: *Teoría política del estado del bienestar*. Madrid: Alianza Ed. (1993).
 LUHMANN, N.: *Poder*. Anthropos. Barcelona. (1995).
 LUHMANN, N.: *La ciencia de la sociedad*. Editorial Iberoamericana. México. (1996).
 LUHMANN, N.: *Organización y decisión. Autopoiésis, acción y entendimiento comunicativo*. Anthropos. Barcelona. (1997).
 LUHMANN, N.: *Observaciones de la modernidad. Racionalidad y contingencia en la sociedad moderna*. (1997).
 LUHMANN, N.: *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. Anthropos/Ed. Iberoamericana. México. (1999).
 LUHMANN, N.: *La realidad de los medios de masas*. Anthropos. Barcelona. (2000).

(Estudios sobre Luhmann)

- IZUZQUIZA, I. *La sociedad sin hombres. Niklas Luhmann o la teoría como escándalo*. Anthropos. Barcelona. (1990).
 RODRÍGUEZ, D. y ARNOLD, M. *Sociedad y teoría de sistemas*. Ed. Universitaria. Santiago de Chile. (1999).
 PINIÓS, J.L. "La nueva plausibilidad. (La observación de segundo orden en Niklas Luhmann)". *Anthropos*, 173/174: 126-132. (1997).
 TORRES NAFARRATE, J. *Introducción a la teoría de sistemas de Niklas Luhmann*. UNAM. México. (1999).

⁸ Rodríguez, D.; Arnold, M. (1999). *Sociedad y teoría de sistemas*. Santiago de Chile: Ed. Universitaria, pp. 170-171). ⁹ Las teorías que pretenden describir la sociedad, en la medida en que se comunican, son en realidad autodescripciones de la propia sociedad. Es la sociedad autodescribiéndose a sí misma desde una perspectiva, la del conocimiento científico. En este sentido, piensa Luhmann no es posible una descripción de la sociedad desde fuera de la sociedad.

¹⁰ Cfr. Izuzquiza, I. (1990). *La sociedad sin hombres. Niklas Luhmann o la teoría como escándalo*. Barcelona: Anthropos, pp. 77-82.

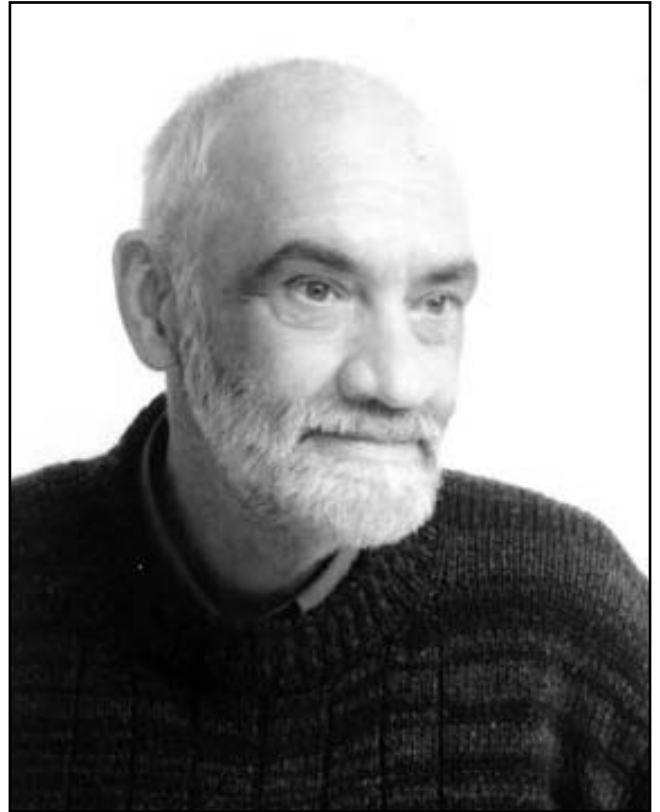
OBITUARIO

STEVE

de SHAZER

1940-2005

MARK BEYEBACH



El 11 de septiembre falleció en Viena, a la edad de 65 años, Steve de Shazer. Fundador del *Brief Family Therapy Center* de Milwaukee y máximo exponente de la Terapia Centrada en las Soluciones. Steve deja un amplio legado de publicaciones así como una honda influencia en el campo de la terapia familiar y en el de la terapia breve.

Sociólogo de formación, pronto empezó a interesarse por el fenómeno del cambio, lo que le llevó a establecer contacto con los terapeutas del *Mental Research Institute* de Palo Alto y, a través de sus enseñanzas, con el abordaje de Milton Erickson. Sus continuas investigaciones sobre lo que funciona en terapia le llevaron a generar nuevos desarrollos técnicos en la terapia breve del MRI, que se plasmaron en su influyente artículo "*Solution-focused therapy*", publicado en 1986 en *Family Process*. Decenas de artículos posteriores, así como sus libros "*Pautas en terapia familiar breve*", "*Claves para la solución en terapia breve*" "*Claves en psicoterapia breve*", y "*En el origen las palabras fueron mágicas*" terminaron de configurar lo que hoy en día se conoce como Terapia Centrada en las Soluciones. La fundación, en 1992, de la *European Brief Therapy Association* (www.ebta.nu), terminó de situar este enfoque terapéutico entre los más influyentes modelos de intervención en terapia sistémica y terapia breve. Además, desde la EBTA, Steve estimuló la investigación científica del enfoque, y promocionó activamente los encuentros de investigadores y el desarrollo de proyectos de investigación.

A lo largo de estos años, Steve siempre reconoció la influencia de su mentor y amigo John Weakland en su forma de hacer terapia, a la vez que procuraba marcar las diferencias con enfoques cercanos, como el narrativo de Michael White. Su práctica clínica, mientras tanto, se fue depurando cada vez más, en la línea de la máxima simplicidad, hasta el punto de que a menudo se le definía como "el hombre con la navaja de Ockham".

Pero Steve no era una persona simple. Estudioso de Wittgenstein, amigo de la buena cocina (era un cocinero excelente) y de la buena cerveza, ex-músico de jazz y fan de Duke Ellington y Thelonius Monk, mantenía una enorme curiosidad por todo lo relacionado con la conducta humana y el cambio. Curiosidad que compartía con Sherlock Holmes, uno de sus personajes literarios preferidos. De hecho, entre sus planes de futuro estaba escribir una buena novela de misterio, a lo Conan Doyle...

Deja a su mujer Insoo y a Sara, su hija adoptiva, así como a un gran grupo de seguidores y amigos en todo el mundo. Descanse en paz.

RECENSIONES DE LIBROS Y REVISTAS

MOSAICO número 33 Cuarta época

El enfoque narrativo en la experiencia de los terapeutas

MICHAEL WHITE

Editorial Gedisa

Abril 2002. Barcelona

286 páginas

"Narratives of therapists' lives", título original de este libro, publicado por primera vez en 1997, no es un libro común, y sus efectos en aquella o aquel que lo lee no lo son tampoco. Este libro es un libro especial y, por tanto, su lectura y sus efectos también lo son. Las páginas de Michael White te conectan con tu historia, te permiten crear un espacio donde sentarte a pensar en las voces que durante tu vida han permitido que tengas una idea preferida acerca de tu identidad (o identidades alternativas) y gracias a las cuales tus alternativas de acción han sido más ricas y tienen la oportunidad de seguir siéndolo. Un espacio donde reconstruirte, donde conectar con la historia de tu identidad y con modos de ser y pensar alternativos.

Leer este libro abre un compromiso con la idea positiva de una misma y las personas importantes para que esa idea haya nacido y siga evolucionando. Un compromiso y una posibilidad fantástica, la de reorganizar la presencia de esas voces y esas personas en tu vida.

Michael White hace una crítica muy honesta a las relaciones de poder. Se trata de una crítica que ha de servir para la puesta en marcha de mecanismos paliativos de los efectos de estas relaciones en las vidas de las y los consultantes y las vidas de los y las terapeutas. Porque Michael propone que los sistemas de poder y conocimiento que estructuran la vida con descripciones *magras* (redundantes, cerradas, sin alternativas, rígidas, que quitan poder) son en parte responsables de que muchos terapeutas lleguen a sentirse cansados, fatigados o desanimados..., expertos escritores de vida de estilo magro.

Así, se analizan los efectos que en la vida de los terapeutas tiene la formalización de los conocimientos, la profesionalización de las pertenencias sociales de su vida y la regulación de los foros de reconocimiento. La crítica de White no pretende darle la vuelta a la tortilla y colocar por encima de estos sistemas de conocimientos expertos a los sistemas de conocimientos locales. Lo que propone es romper la dinámica del poder mediante una reintegración (*re-membering*) de los conocimientos locales (habilidades cotidianas que nos son útiles en nuestras vidas personales, en los contextos más mundanos de nuestra existencia). Se trata de legitimar los conocimientos y habilidades importantes para la vida de cada persona, los ámbitos de relación personales y de foros de reconocimiento informales. De esta manera, reconecta la terapia con la vida, con la vida personal de la terapeuta y con la vida que ahí fuera gira, que se llena cada día de injusticias olvidadas, que deja a su paso abusos que nadie debería permitir. Esta crítica enriquece y suma posibilidades, como la terapia narrativa, los hilos que White hilvana abren paso a una nueva manera de tejer el día a día, en el ejercicio de la terapia y fuera de él.

En la segunda parte del libro, White analiza cómo las concepciones que subyacen a la práctica narrativa pueden ayudar a los terapeutas a tener descripciones más densas de su trabajo y sus vidas. Mediante este análisis, White nos regala una vuelta al sentido común, a la conexión de nuestras vidas con las de las personas que conocemos en nuestra práctica profesional, a la reciprocidad de nuestras relaciones con estas personas. Volvemos a esa visión más ilusionante de la vida y la terapia como un viaje mágico lleno de conexiones y encuentros valiosos merecedores de reconocerse e incorporarse en la narración que de ellas hacemos.

Leyendo a Michael White una puede volver a utilizar sin miedo palabras como amar, transformar, cuestionar, ideales, sueños, alegría, sistema, injusticia, desigualdad. Leyéndole, una puede conectar el trabajo en terapia con la propia vida y con el complejo mundo en el que vivimos. De este modo, se pueden reintegrar múltiples experiencias y relatos que hacen que la narración sobre la identidad de una sea mucho más rica, genere más alternativas de acción y que sea una narración abierta, en constante conexión y cambio.

Antídoto ante el desánimo de los y las terapeutas, este libro propone formas de reintegrar voces de ánimo en la vida de los terapeutas y realizar prácticas y rituales para cuidarse, a la vez que ofrece nuevas maneras de hacer en la relación terapéutica para que esta sea más enriquecedora y bidireccional.

Como ya es habitual en la obra de White no podía faltar el cuestionamiento del pensamiento psicológico que individualiza, estigmatiza, internaliza, economiza y mercantiliza a las personas. En un momento del libro aparece una frase que explica bien la concepción que White tiene de la relación terapéutica: "*que tanto consultante como terapeuta salgan de una manera distinta, siendo distintas, con más alternativas que cuando llegaron a la conversación*". Esta frase no deja mucho campo a la rutina ni al desánimo profesional. Aunque las experiencias, preocupaciones y agendas de las personas que consultan sean prioritarias, también aquellos y aquellas que ejercen de terapeutas cambian y suman oportunidades tras la conversación.

En resumen, White nos enseña a ver la práctica terapéutica como una oportunidad de trascender más allá de lo conocido, más allá de lo que hoy somos. White nos llena la vida de horizontes y de conexiones personales y una vida llena de horizontes y conexiones te lleva a avanzar acompañada, algo que, sin duda, permite narrar de forma más rica la propia vida.

ZULEMA CADENAS

La intervención ante el maltrato infantil

Una revisión del sistema de protección

JAVIER MARTÍN HERNÁNDEZ

Editorial Pirámide
Madrid. 2005

Hace dos años tuvimos el placer de presentar, en la sección de investigación de MOSAICO, un interesante estudio de Javier Martín Hernández sobre la intervención en protección de menores. En aquella investigación, el autor mostraba cómo una intervención sistémica centrada en los recursos de la familia podía producir resultados notablemente superiores a los conseguidos con enfoques más tradicionales, ya que disminuía el número de internamientos, acogimientos y adopciones, y aumentaba el de medidas de apoyo a la familia. Ahora, Javier Martín ha plasmado su experiencia en este campo y su reflexión sobre él en un excelente texto que publica la editorial Pirámide.

La primera parte del libro es un análisis del contexto legal, social y profesional en el que se desenvuelve hoy en día la práctica de la protección de menores en España. Análisis crítico y también riguroso, en el que el autor demuestra cómo las indefiniciones legales, los sesgos del legislador, la construcción reduccionista del maltrato en el imaginario social e incluso la influencia de intereses económicos originan diversos tipos de malas prácticas profesionales. El resultado es que a menudo, en vez de ayudar al menor en riesgo o en desamparo, los servicios de protección de menores agravan los problemas que pretenden solucionar. Así, el menor termina internado, acogido o incluso dado en adopción, y por tanto privado de la relación afectiva con sus familiares, con todo lo que esto supone para su futuro desarrollo psicosocial.

Esta primera parte del texto es absolutamente recomendable para todos aquellos lectores interesados en repensar cómo se practica la protección de menores hoy en día en nuestro país. Es un texto escrito a la vez "desde dentro", por un profesional que lleva varios años trabajando en un servicio de protección de menores, y "desde fuera", aplicando con rigor y con valentía la lente sistémica y constructivista a una realidad muchas veces dura y desagradable. Javier Martín enlaza así con lo mejor de la tradición sistémica, en la línea aguda y provocativa de un Sluzki o de un Haley, sin perder en ningún momento el contacto con la realidad legal y social en que nos movemos. De esta forma, estos primeros capítulos del libro se convierten en una denuncia del discurso individualista que impregna en la actualidad buena parte de la protección de menores, un discurso que enfrenta al menor con su familia, que descontextualiza a ésta de su entorno social y que finalmente contribuye a culpabilizar a los "padres maltratadores" eximiendo de responsabilidad al estado que contribuye a crearlos.

Además, Javier Martín no se limita a criticar este estado de cosas, sino que en los capítulos 5 y 6 ofrece una nueva perspectiva para la protección de menores, incluyendo toda una serie de ambiciosas propuestas legales, económico-administrativas y de intervención, así como un marco conceptual diferente, que entiende el bienestar del menor como algo ligado al mantenimiento de la integridad familiar. Se sitúa así en la línea de algunos planteamientos formulados en otros ámbitos culturales, como los de Insoo Kim

Berg (Berg, 1991, 1994) en Estados Unidos o Andrew Turnell (Turnell y Edwards, 1999) en Australia.

La segunda parte del libro presenta en detalle esta nueva perspectiva, la "Intervención Basada en la Competencia". Tras explicar las implicaciones de un modelo de competencia frente al tradicional modelo normativo de deficiencia (capítulo 6), el autor expone de forma clara las implicaciones prácticas, en el terreno de la protección de menores, de conceptos clásicos como los de causalidad circular, totalidad, equifinalidad y equipotencialidad (capítulo 7). A continuación, baja aún más al terreno de la práctica para reanalizar la espinosa cuestión de la evaluación del riesgo y de la seguridad del menor y para detallar los procedimientos de actuación con éste y su familia (caps. 8-11). En esta segunda parte, Javier Martín sigue combinando con sabiduría el rigor conceptual con la atención a los pequeños pero importantes detalles de la práctica terapéutica cotidiana. De este modo, consigue traducir de forma precisa nociones teóricas como el principio de la mínima intervención, la intervención centrada en objetivos o la importancia de la colaboración con los usuarios, que dejan de ser una mera expresión de buenas intenciones para funcionar como guías concretas de la actuación terapéutica. El capítulo 11, dedicado a la intervención con adolescentes en conflicto social, ilustra perfectamente este punto.

Finalmente, en la tercera y última parte de este libro, el autor aporta algo que nos gustaría ver en todos los textos sobre intervención psicosocial, pero que por desgracia suele brillar por su ausencia. Nos referimos a la documentación, mediante la investigación empírica, de los resultados obtenidos con las técnicas y los procedimientos propuestos, en este caso presentando el estudio al que hacíamos referencia al comienzo de esta recensión. Aunque lógicamente la investigación de Javier Martín tiene, como cualquier otra, aspectos discutibles y algunas limitaciones, lo cierto es que resulta reconfortante comprobar el constante diálogo no sólo entre la teorización y la práctica clínica, sino también entre éstas y la investigación empírica de sus resultados y efectos. Y más aún cuando el capítulo 12, dedicado a esta cuestión, se complementa con otros dos dedicados a re-examinar, a la luz de lo planteado a lo largo de toda la obra, el rol y las creencias de los profesionales de la protección de menores.

En definitiva, una lectura muy recomendable y un excelente ejemplo de cómo aplicar de forma consecuente el aserto de Bateson: "rigor e imaginación".

MARK BEYEBACH

LAS OTRAS

A menudo, y como para enmendaros la plana, sucede la templada paradoja de ser la oferta quien genera la demanda, obliterando las leyes clásicas de la economía. Así nos ha pasado también a nosotros con esta pequeña ventana que quisimos abrir, modestamente, para hacernos eco de los trabajos que otros profesionales publican en otras revistas. No queríamos ser exhaustivos, pero el mundo de la letra impresa lo es. Buscábamos incitar, y ahora vamos tan sólo a proponer, tal es el volumen de revistas que se acumulan sobre las mesas de la redacción. Andamos como en una espesa selva y estos son algunos de los claros dentro del bosque. Que ustedes los paseen a conciencia.

Educación y futuro

(*Revista de investigación aplicada y experiencias educativas*)
Número 12, abril de 2005
Madrid, España

De este orilla nos llega un interesante número de Educación y Futuro, revista de educación dirigida por Manuel Riesco, cuyo tema de estudio es "Familia y escuela", en el cual encontramos algunos artículos de gran interés y actualidad para quienes estén trabajando en el complejo contexto de la escuela. La necesidad de integrar a los padres en la labor educativa es el eje de este número. *Comprender para intervenir*, podría ser un adecuado subtítulo. No nos resistimos a copiar unas palabras del viejo maestro Sócrates, que ofrecen un lúcido diagnóstico de nuestra situación actual: "nuestra juventud ama el lujo, tiene malos modales, menosprecia la autoridad y no tiene respeto a los mayores. Los niños de nuestra época son tiranos, ya no se levantan y esclavizan a sus maestros." En las viejas descripciones catastrofistas, nihil novum sub sole.

De los artículos, destacamos el trabajo del sociólogo vasco Javier Elzo, *Un contrato social para una familia educadora*, en el que discrimina cuatro tipos de familias (endogámica, conflictiva, nominal y adaptativa), señalando algunas características de sus valores y creencias en torno a la vida, la emancipación social de la mujer y el papel de la educación en las nuevas generaciones. Otros artículos de interés son: *La integración de los padres en los procesos educativos*, de Abilio de Gregorio y el estudio *Relación entre la satisfacción familiar, el bienestar psicológico y el sentido de la vida*. De C. Rollán, M. García-Bermejo e I. Villarrubia.

De Familias y terapias

Revista del Instituto Chileno de Terapia Familiar
Año 13, nº 20, julio de 2005.

Este número centra una buena parte de su atención en el trabajo terapéutico con las parejas, aunque nosotros queremos destacar un artículo sobre la terapia familiar con niños, de C. Paz Puentes y E. Carrasco, que lleva por título *¿Juguemos...? Posibilidades terapéuticas del juego en la terapia familiar con niños*. Con este escrito, los autores intentan paliar la escasez de trabajos que, desde el punto de vista relacional, existen acerca de la utilización de técnicas lúdicas en la terapia familiar. Paz y Carrasco entienden el juego como un proceso comunicativo que favorece la capacidad de reflexión de quienes juegan y también de quienes observan el juego. Es una forma de realidad desde el "como si", posición ésta que ayuda a introducir cambios relacionales, al tratarse de un modo privilegiado de compartir experiencias y poner en conexión el mundo de los adultos con el de los niños. Mediante el juego, el niño comunica su punto de vista y la forma como construye significados acordes a su etapa evolutiva. Facilita el juego, además, una forma de relación basado en la experiencia directa del adulto con el niño, revelándose lo lúdico como una actividad autocurativa, terapéutica y generadora de cambios.

Otros artículos de grata lectura son: *Tipos de parejas y objetivos terapéuticos*, de C. Jara Valdivia, *La terapia interpersonal en el tratamiento de la depresión*, de Pablo Sanhueza y *La investigación en Terapia Familiar y de Pareja o haga usted mismo su propia investigación*, de Luis Tapia.

Systemica

Revista de la Asociación Andaluza de Terapia Familiar y Sistemas Humanos
Nº 11-12, año 2003-2004

ORILLAS

Después de un tiempo en silencio, reaparece la revista de la AATFSH, nuestros compañeros andaluces, para regocijo y satisfacción de sus lectores. Un número completo, con el que se intenta paliar esta ausencia, y en el cual queremos destacar el artículo de Ricardo Ramos y Margarita Sardà, del Laboratorio de Comunicación Humana de la Unidad de Psicoterapia del Hospital de Sant Pau de Barcelona, de contundente título, misterioso e incitador: *El compromiso con la co-construcción. Un análisis de la apostilla*. En él, los autores estudian primeras entrevistas con pacientes psicósomáticos que concluyen con lo que llaman *apostilla*, y que no es otra cosa que un comentario final por parte de los pacientes, cuya función, según los autores, no hace sino revelar el grado de esfuerzo que ejecuta el usuario para modular el compromiso que adquiere a lo largo de la primera visita. Lo que llamamos *apostilla* sería una suerte de coda final que se da tras algunas intervenciones, gracias a la cual el entrevistador puede averiguar, por los indicios del apostillador en ese punto final, el ritmo de éste para frenar, modular o confirmar el compromiso con la posición a la que se ha dejado llevar en el curso de la entrevista. La *apostilla*, aunque variable en su contenido, es importante precisamente por esto: se constituye en un elemento estratégico, que el terapeuta utilizará, en esa o sucesivas sesiones, para construir una devolución más operativa y sensible con el otro.

Otros artículos del número son: *¿Corte emotivo o pausa afectiva? Después de 13 años reencuentro a mi padre*, de E. Ricci, y *Relación entre ideación suicida y la inteligencia en estudiantes de preparatoria*, de Luz de Lourdes Eguluz y otros autores.

REDES

Revista de Psicoterapia relacional e intervenciones sociales
Nº 14, segunda época,
junio de 2005

Después de una década de trabajo, la revista *REDES* abre una etapa, su segunda época, con importantes novedades aunque con un espíritu de trabajo que se centra en el objetivo de divulgar el modelo relacional sistémico en España y Latinoamérica. Con este propósito, a partir de este número, se han unido la Escuela de Terapia Familiar del Hospital de San Pablo de Barcelona y la Escuela Vasco-Navarra de Terapia Familiar, constituyendo a la revista en el nuevo órga-

no de expresión de la Red Española y Latinoamericana de Escuelas Sistémicas (*RELATES*), cuya constitución oficial tuvo lugar en la ciudad mexicana de Guadalajara, el pasado mes de junio. Este número cuenta con artículos de Carlos E. Sluzki y Ferid N. Agani, *Lo nuevo y lo tradicional: desarrollo y resolución de una crisis en una familia de Kosovo*; de Matteo Selvini, *Técnicas de proceso terapéutico de admisión de un paciente no solicitante*; de Eduardo José Cárdenas y Lino Guevara, *El mandato de "no empujar": cuando el orientador familiar trabaja en zonas no iluminadas por la cultura*; de Estela Troya, *Procesos de enseñanza-aprendizaje en terapia familiar*; de Marcelo Ceberio, *Trabajar como terapeuta en la Argentina de hoy*; de Javier Ortega, Mercè. Valverde y Eva Martínez, *Esbozo de una teoría de los territorios y de Javier Bou: Buscando a un príncipe, me encontré a Shrek*.

Perspectivas Sistémicas

Año 17 nº 88

Septiembre-Octubre de 2005

La revista dirigida por C. Des Champs nos invita a reflexionar sobre el *Avance en psicoterapia*, con artículos tan interesantes como el de Braulio Montalvo: *El uso de las terapias interrumpidas: en busca de la capacitación artesanal*, en el que su autor señala la importancia de los casos interrumpidos en el aprendizaje y capacitación de los futuros terapeutas. Ya sea por motivos contextuales, por las propias limitaciones del terapeuta o por las trabas institucionales de los lugares de trabajo, el fracaso nos ofrece una oportunidad de cuestionarnos hacia el cambio y el aprendizaje, a partir de la reflexión sobre los sentimientos de omnipotencia y de colaboración armoniosa con otros colegas, fantasías que muchas veces impiden desprenderse responsablemente de ciertos casos. Sólo aceptando esa posibilidad de *fracaso*, que no es otra que la conciencia de los límites personales y contextuales donde éste se encarna, nuestra tarea profesional se hará más rica y llevadera.

Otros artículos de interés son: *Trastorno adictivo: dando coherencia a la construcción de la realidad* por Humberto Guajardo y Diana Kushner; *Tratamiento de pacientes borderline: entrevista a Jeffrey Young*, por Lidia Tineo y, finalmente, *El juego de los vínculos*, por Elina Dabas.

JAVIER ORTEGA ALLUÉ

LAS OTRAS ORILLAS MOSAICO

Mosaico

Revista de la Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar
C/ Mallorca 489, entresuelo 2ª, 08013 Barcelona
Teléfono 616 871 358
E-mail: mosaico@ya.com

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Deseo suscribirme a la revista MOSAICO
Suscripción por dos años (6 números)

FORMA DE PAGO

ESPAÑA

Mediante **transferencia bancaria** a nombre de la **Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar (Mosaico)**, al número de cuenta **0182-0405-61-0201576428** del **BBVA**

PRECIO: 40€

Daremos por formalizada la suscripción una vez recibamos copia de dicha transferencia bancaria.

ZONA EURO

Cheque bancario a nombre de la **Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar**.

PRECIO: 50€

RESTO PAÍSES

Un **cheque bancario** a nombre de la **Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar**.

PRECIO: 75€

Solicitamos nos hagáis llegar la ficha anexa:

DATOS DEL SUSCRIPTOR/A

Nombre Apellidos

Entidad (si procede)

Dirección Población

Provincia C.P. País

Teléfono de contacto E-Mail

(Información adicional: los miembros de la FEATF no necesitan suscribirse)

Recortar y enviar el boletín de suscripción a:

MOSAICO

Revista de la F.E.A.T.F.

C/ Mallorca 489, entresuelo 2ª, 08013 Barcelona

Teléfono 616 871 358

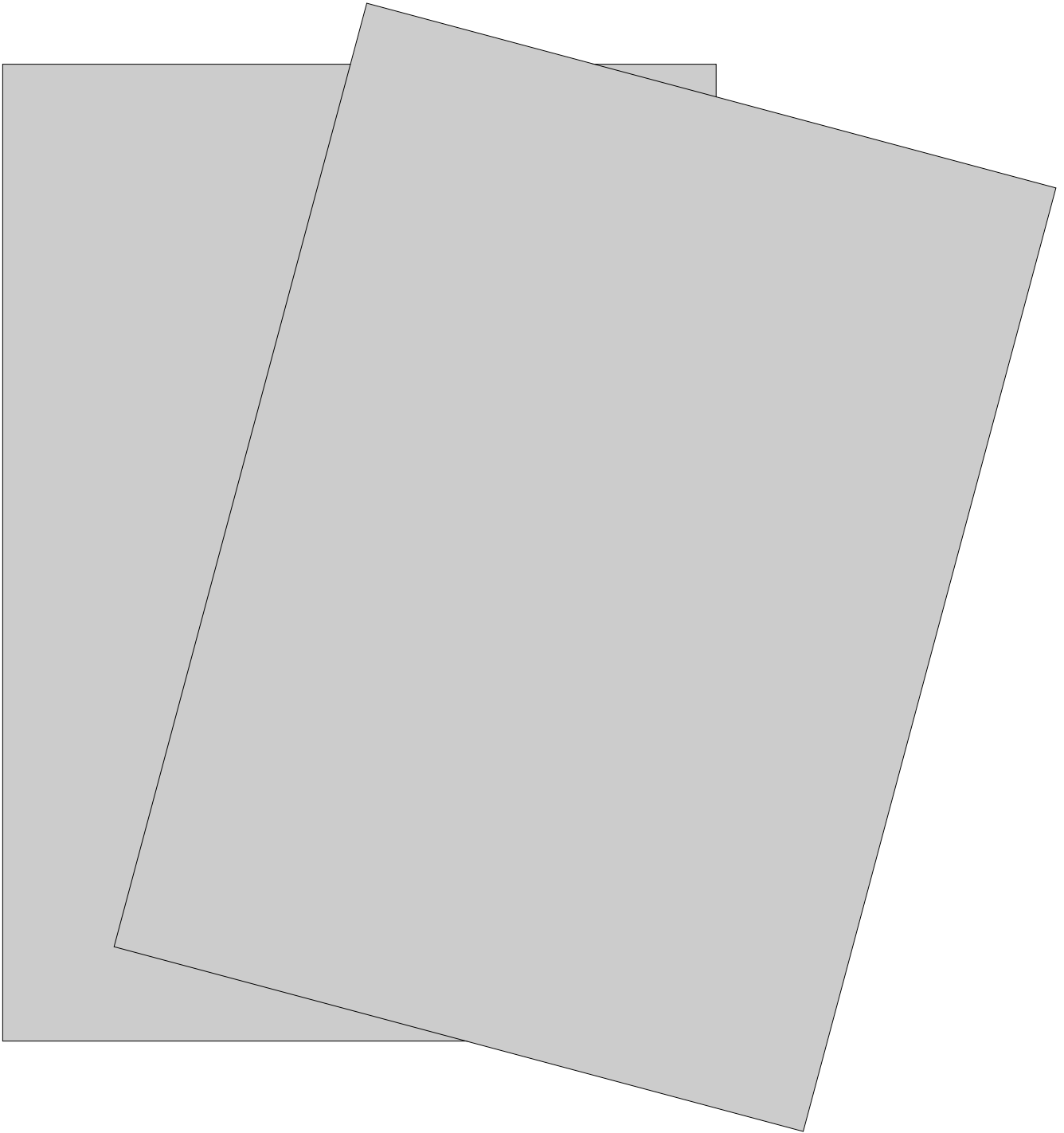
E-mail: mosaico@ya.com

MOSAICO

anticipa a los lectores el tema propuesto
en el próximo número en Monográfico

XXVI Jornada Nacional de Terapia Familiar: La Terapia Familiar en el Ámbito Público

Entrevista a Eduardo J. Cárdenas y Secciones fijas



Ayúdanos a mejorar la revista participando en las secciones
RESEÑAS DE LIBROS Y REVISTAS, COSAS DICHAS Y LEÍDAS, ESTUDIO DE UN CASO...

55

Si deseas colaborar ponte en contacto con el Comité de Redacción de la Revista:

C/ Mallorca 489, entresuelo 2ª, 08013 Barcelona

Teléfono 616 871 358

E-mail: mosaico@ya.com



REDACCIÓN

C/ Mallorca 489,
entresuelo 2º

T: 616 871 358

mosaico@ya.com